

# SOBRE LA FORMACION DE LAS FLEXIONES DE RELACION DEL VERBO VASCO

Por HUGO SCHUCHARDT

Miembro de número de la Real Academia de Ciencias de Viena

## NOTA PRELIMINAR

El trabajo que me dispongo a publicar es una de las obras fundamentales del vascólogo Hugo Schuchardt, presentada a la Academia de Ciencias de Viena en 1893 y publicada ese mismo año como t. XLII de la colección de escritos de la misma (*Denkschriften*) con el título de *Basische Studien*, I.

Sin meternos a valorar su contenido en detalle por el momento, puedo afirmar sin lugar a dudas que la destacada mentalidad lingüística de Schuchardt derrama aquí y allí destellos de luz al enfrentarse con la que éi reconoce intrincadísima cuestión.

La traducción que presento es fundamentalmente del conocido vascólogo G. Bähr, que desapareció en la 2.<sup>a</sup> guerra mundial. Al fin del manuscrito en su página 87 figura esta nota: «G. Bähr'ek erderara itzulia. Gottingen'en azaroaren 2ean 1922». Obraba el manuscrito entre los papeles de D. Julio de Urquijo. En el Seminario hay unas cuantas páginas, impresas para la RIEV que no se llegaron a publicar.

Hace unos años, al terminar yo de editar en este BOLETIN mi traducción de otra de las obras de Schuchardt, «Vascuence y romance», el director del Seminario Urquijo, el Prof. don Luis Michelena me indicó que tomara a mi cargo el releerlo y prepararlo para su impresión. Y así lo he hecho.

En realidad mi trabajo se ha reducido a la transcripción, alguna corrección que otra, y otras nimiedades. A esto habría que añadir dos o

tres páginas traducidas por mí pues eran difíciles de leer materialmente en el manuscrito.

Con éste es ya el tercero o cuarto de los trabajos de Schuchardt referentes al vascuence que se hacen asequibles a nuestros estudiosos. En mis proyectos entraría el hacer una especie de Breviario de estudios vascos de Schuchardt a imitación del que Leo Spitzer hizo de la obra general del autor.

Hubiera querido trabajar más la disposición de párrafos, subtitulación, etc., pero ya no es hora de demorar más tiempo la salida de un manuscrito que se ha ennegrecido en 50 años de espera dentro de los cartapacios.

*Angel Goenaga S.J.*  
Syracuse University  
Syr. New York

## P R E A M B U L O

Objeto del presente estudio. Van Eys y el Príncipe Bonaparte. Interpretación pasiva del verbo transitivo. Pronombres de sujeto, agente y objeto en las flexiones verbales. Distinta colocación de los elementos pronominales en presente y en pasado. La *-z-* de la 3.<sup>a</sup> persona subjetiva del pasado. La *e-* del pasado. La *-n-* del pasado. Confusión entre las flexiones de sujeto y las de agente en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona del pasado.

Entre las notas que he ido tomando en algunos textos vascos uno de los temas ha crecido tanto que he decidido separarlo de los demás para presentarlo como tratado especial. Téngalo en cuenta el que crea que demoro demasiado en el camino y no llego a explicaciones demasiado claras al final. Es que opino que el estudio de las lenguas debe apartarse en lo posible del sistema de descripción, al que suele adaptarse estrictamente, y que la correspondencia intrínseca de los fenómenos no debe interceptarse por su nexa exterior, ni siquiera degradada en perspectiva, como quien dice.

Es en perjuicio de la perfección de las pruebas el hecho de que al encontrarse con tantas líneas paralelas y cruzadas nuestra mirada no acierte a ver un punto con claridad. En el terreno de la conjugación vasca

menos que en ningún otro pueden trazarse límites estrechos a una investigación en que se pretenda tener éxito, pues no tenemos más que contadísimos puntos firmes de apoyo, hallándose la mayoría de los problemas sin solucionar. Esto proviene en gran parte de los defectos de método.

La conjugación vasca no es tan difícil como para que el diablo, según cuenta la fábula, tuviera que despeñarse desesperado en el mar tras varios años de estudio infructuoso, ni tan fácil como para ponerla en lugar del vulapük, según se ha propuesto. Ni es obra divina sin par, ni obra humana como cualquier otra. No presenta nada positivamente nuevo ni lo puede presentar, dado el nexo que enlaza a todos los idiomas del mundo. Pero los gérmenes desparramados por doquier se han criado aquí en condiciones muy peculiares. Así es que frente a los misterios del vascuence no se trata tanto de aplicar métodos muy singulares como la modificación de métodos que nos son ya familiares en otras lenguas.

Me he fijado en esto como en un fin interior junto a aquel otro exterior que encabeza estas líneas y, por lo mismo, no quiero eludir los puntos peligrosos en que otros tropezaron, aunque tropiece yo mismo. Muchas de mis teorías no son, en mi propia opinión, más que preliminares, sin que lo diga yo expresamente en cada ocasión. Pues es imposible llenar de signos de interrogación las formas verbales descompuestas, por más que esté en duda sobre si una vocal pertenece a la consonante que le precede o a la que le sigue.

Aunque impugno en particular a Van Eys no desconozco en absoluto los méritos del que por vez primera expuso la gramática vasca íntegra en sentido científico. Pero no acierto siempre con su manera de apreciar las cosas y caigo en la cuenta de que no acierta a captar los problemas y mucho menos a solucionarlos. Da demasiada importancia al idioma escrito (en el que hay tanto de eclecticismo individual) frente al habla popular. Hasta llega a suponer influencia de la ortografía sobre la pronunciación y mira con más o menos desdén el estudio de sutilísimas diferencias fonéticas y a la investigación de variedades no literarias muy reducidas. Con razón ha reprochado Vinson a Van Eys en repetidas ocasiones el que no haya consultado el VB del príncipe Bonaparte. Lo que Van Eys dice (gram. 505) dimana de una lógica peculiar. La exactitud y la importancia de las formas propuestas por el príncipe nada pierden de su valor por el hecho de que tampoco él acierte siempre en su explicación. Todo lo contrario: lo que le falta de facultad adivinatoria y, diría, artística, le sobra de aptitud y afición por la obser-

vación de la realidad, hasta de la que ni la filología puede prescindir en los más mínimos detalles. En su manera de clasificar los hechos y darles a todos una conexión causal quizás se trasparece su primera formación, cuando en su juventud se dedicaba a la química con predilección y éxito.

Yo me sirvo de su VB, obra por desgracia incompleta (fuera de los tres cuadros suplementarios); poseo un ejemplar de éstos que el príncipe solía regalar, añadiéndoles correcciones y adiciones, gracias a una virtud hoy en día quizá pasada de moda. Siempre que me sirvo de otras obras para los verbos 'ser' y 'haber' cito a los autores. Las formas citadas sin explicación ni autor pertenecen al G.

Tengo que recordar al principio una notable peculiaridad de la conjugación vasca que había entrevisto o sospechado hace tiempo algún que otro investigador, pero que fue concebida claramente por Fr. Müller (*Litteraturblatt für german. und romanische Philologie*, 1888, 229). Luego yo la confirmé con algunas explicaciones y, por fin, Stempf la hizo objeto de un tratado especial. Pero la formulación del problema por su parte no fue correcta. En lugar de preguntarse: ¿Posee el vascuence un verbo transitivo? debió haber preguntado: ¿Posee el vascuence un verbo activo?

El verbo transitivo del vascuence está concebido en sentido pasivo: *Na-kar-zu*, 'vos me traéis' significa al pie de la letra: 'soy traído por vos'. Ya que aquí se trata de una investigación lingüístico-histórica es imposible renunciar a esa manera de traducir tan prolija.

Los elementos pronominales contenidos en las formas verbales juegan triple papel prescindiendo por ahora de las formas de relación: el de sujeto, el de agente y el de objeto. El objeto queda siempre marcado, pero junto a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona como sujeto en los transitivos no (es decir, ya no) en la misma forma verbal sino mediante un pronombre independiente: como agente la 3.<sup>a</sup> persona del sing. queda sin signo; como sujeto también la 3.<sup>a</sup> persona del sing. del pasado en ciertos casos (primitivamente en todos).

Estas relaciones cuantitativas las muestra el siguiente cuadro:

intrans.	1. )	I. ¿quién? <i>NA-go</i> ; a) [él] B. <i>e-go-an</i> .
		2. ) II. ¿quién? — ¿a quién? <i>NA-go-KIO</i> , a) [él] — ¿a quién? B. <i>e-go-KA-n</i> .

- trans. } 1. } III. ¿quién? — ¿por quién? *NA-kar-ZU*; a) ¿quién? — [por él] *NA-kar*; b) ¿por quién? — [él] *N-e-karr-en*;  
c) [él] — [por él] B. *e-karr-en*.
2. } IV. ¿quién? — ¿a quién? — ¿por quién? *DA-kar-KIO-ZU*;  
a) ¿quién? — ¿a quién? — [por él] *DA-kar-KIO*;  
b) ¿por quién? — ¿a quién? — [él] *N-e-kar-KIO-n*;  
c) [él] — ¿a quién? — [por él] B. *e-kar-KO-n*.

El pasado y los grupos de flexión derivados de él presentan dificultades que se suelen pasar en silencio por algunos y otros no las echan de ver. Fr. Müller 23 al clasificar juntos *n-etorr-en* o *n-entorr-en*, 'yo venía', *n-ekarr-en* o *n-enkarr-en*, 'yo traía' (mejor 'yo lo traía') no puede menos de explicar esto como aquello, es decir, atribuyendo aquí al verbo transitivo sentido activo, no pasivo: «en este caso (dejando de expresarse el objeto real) se adapta a la forma de los verbos intransitivos, mientras que cuando el objeto aparece expreso se emplea como los verbos transitivos». Pero ni una concordancia ni otra es completa; sólo se refiere a la colocación de los pronombres, no a su forma. *Nentorren* y *nekarren* forman pareja como formas primitivas y universalmente usadas, y lo mismo el pasado *nenkarren* y el presente *nakar*. Véase esta serie de formas que pertenecen a los dialectos de G. y S.:

## Presente

## Pretérito

}	{	<i>n-iz, na-iz, 'yo soy',</i>	<i>nin-tza-n, 'yo era',</i>
		<i>na-go, 'yo estoy',</i>	<i>ninda-go-n, nen-go-en, 'yo estaba',</i>
}	{	<i>na-i, na-u, 'yo soy habido</i>	<i>nün-di-an, nin-du-en, 'yo era ha-</i>
		<i>[por él],</i>	<i>bido [por él],</i>
}	{	<i>na-düka, na-(d)uka, 'yo soy</i>	<i>ninda-düka-n, nen-duka-n, 'yo era</i>
		<i>tenido [por él],</i>	<i>tenido [por él],</i>
}	{	<i>d-ü-t, d-e-t, 'él es tenido (ha-</i>	<i>n-i-an, n-u-en, 'por mí era habi-</i>
		<i>bido) por mí,</i>	<i>do [él],</i>
}	{	<i>da-düka-t, da-(d)uka-t, 'él es</i>	<i>na-düka-n, n-e-(d)uka-n 'por mí</i>
		<i>tenido por mí,</i>	<i>fue tenido [él],</i>
}	{	<i>d-a, 'él es',</i>	<i>ze-n, za-n, 'él era',</i>
		<i>da-go, 'él está',</i>	<i>za-go-n, z-e-go-en, 'él estaba',</i>
}	{	<i>d-ü, d-u, 'él es tenido (habi-</i>	<i>z-i-an, z-u-en, 'él era tenido (ha-</i>
		<i>do) [por él],</i>	<i>bido) [por él],</i>
}	{	<i>da-düka, da-(d)uka, 'él es te-</i>	<i>za-düka-n, z-e-(d)uka-n, 'él era te-</i>
		<i>nido [por él],</i>	<i>nido [por él].</i>

Se ve pues que los mismos límites pasan por el presente y el pasado. Pero dentro de cada grupo las relaciones de ambos tiempos son distintas:

1. siendo sujetos la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona, se expresan:
  - a) por *na-* etc. en el presente
  - b) por *ninda-*, *nin-*, *nen-* etc. en el pasado;
2. siendo sujeto la 3.<sup>a</sup> persona:
  - a) deja de expresarse en el pasado transitivo, siendo agentes la 1.<sup>a</sup> y la 2.<sup>a</sup> persona cuyo signo se coloca al principio (*n-* etc.);
  - b) se expresa en todos los demás casos, a saber: mediante *d-* en el presente, mediante *z-* en el pasado.

(Se trata en primer lugar de la 3.<sup>a</sup> del sing.; la 3.<sup>a</sup> del plural como sujeto y como agente queda marcada por lo menos por el signo del plural).

Nuestros tratadistas entienden, mirando por sus anteojos arios *n-uen*, 'yo [lo] tenía', (L.) *h-uen*, 'tú [lo] tenías', *z-uen*, 'él [lo] tenía' con perfecta regularidad, viéndose en aprieto sólo al llegar a la explicación de la *z-* de *z-uen*, junto a la *d-* de *d-u*, 'él [lo] tiene'. Mas partiendo de *Nuen* : *deT*, *Huen* : *deK* etc., había que esperar un \**uen* junto a *du-*. Un *z-uen* perteneciente a *nin-duen*, (L.) *hin-tuen* tan sólo puede codearse con *du* perteneciente a la serie *n-au*, (L.) *h-au*, o en otros términos, *zuen* no puede significar: 'él tenía [a él]', sino 'a él tenía [él]', propiamente: 'él fue tenido [por él]' (exactamente como *z-egoen*, 'él estaba' junto a *da-go*, 'él está').

Pero aunque la existencia y colocación del pronombre subjetivo de la 3.<sup>a</sup> persona no causara dudas, sí las produce su forma; porque dado que existiese un núcleo pronominal *z-* debía haber un \**zinda-gon*, \**zinduen* junto a *nin-da-gon*, *nin-duen*. Pero el B. carece de esta *z-* tanto en los verbos transitivos como en los intransitivos: *e-go-an*, *e--b-an*, *e-uka-n*, etc.; pues la *z* de *zan*, 'él era' forma parte del núcleo (participio *i-za-n*; cotéjese con G. *za-i-t*, 'él me es' junto a *d-a*, 'él es'), lo cual se ve claramente en la relación del viejo L. *lizen*, 'que él fuese' con *zen*, indicativo (comp. *luen*, 'que él fuese tenido [por él]' : *zuen*). Creo que estas formas sin *z-* son las más antiguas y que la *z* de *zan* (explicándola como *z-an*) fue trans-

mitida a *z-uen* y luego a las formas correspondientes de todos los verbos transitivos e intransitivos (v. Ltbl. 1888, p. 231). Esto no sería más extraño que si en una parte del territorio románico *sumus* diera lugar a un \**habumus* o a un \**estumus* y luego a formas correspondientes en los demás verbos, en lo cual concordamos todos. O si en la Romagna «allato a un *ep*, ebbe... dev' essere primamente sorto *fop* fu ...e questi due grandi esemplari potevan poi promuovere *andép*, *mandép*, etc.' (Ascoli Arch. glott. it. II, 401). La explicación de la mencionada diversidad de las formas y colocación de los pronombres en el presente y pasado no puede buscarse sino en la diferencia semántica de ambos núcleos verbales que al principio no debió de ser meramente temporal; (*da-)**kar*. *e-karr-en* recuerda al árabe (*ya-*) *qtulu*, 'él mata', *qatala*, 'él mató'. ¿Pero cuál sería el sentido primitivo del núcleo del pasado despojado de elementos pronominales tal como nos lo conserva el B.? ¿Las sílabas *e-*, *i-* (*j*) y *-n*, *-an*, *-en* de las formas B. *e-uka-n*, 'él] fue tenido [por él]', *e-gi-an*, 'él] fue hecho [por él]', *i-rau-an*, '[ello] fue durado [por él]', *e-tza-n*, 'él] yacía', *j-oa-n*, 'él] iba', *e-go-an*, '[él] estaba' no son lo mismo que *e-*, *i-* (*j*) y la *-n* en los participios *e-uk-i*, (viejo L., BN. *uka-n*, *ukha-n*, 'tenido') *e-gi-n*, *i-rau-n*, *e-tza-n*, *j-oa-n*, *e-go-n*? Es natural que la vocal inicial no tenga igual misión que la consonante final y los límites de su empleo son generalmente más amplios. No se encuentra solamente en todos los derivados nominales (*egi-te*, 'hacer', *egi-lle*, 'hacedor') sino hasta en el imperativo de los transitivos con la 3.<sup>a</sup> persona como sujeto: *ekark*, *egizu*, etc., con la segunda y tercera persona como sujeto o igual: *nerabiltzu* (B), o delante de este prefijo subjetivo: (B.) *enakutsu*, S. *enaramak*, *egaramazü*, G. *enakarzu*, *enaramazu*, *egakuszu*, etc. (1) (B. G. *nağizu* no puede confundirse con la forma del indicativo porque ésta no se encuentra; pero *gakusazuz* B. significaría, según Lardizabal, tanto 'somos vistos por vos', como 'seamos vistos por vos'). Parece que la *e* va inseparablemente unida a la *b* de la tercera persona del sujeto en verbos intransitivos y del agente en los transitivos: *beuka*, *beude*, *benauka*, etc. (2) (según Lardizabal hasta *beagoku*, etc. en B. cuya *ea* se me

(1) No se concibe por qué en los verbos intransitivos aparte de las flexiones con la 3.<sup>a</sup> persona por sujeto no se haya impuesto la misma necesidad que en los transitivos de distinguir el imperativo del indicativo presente. Se dice *abil*, *zabiltza*, 'tú vas', 'vos vais' y 'vé' 'idos', etc.

(2) *Begi* en la pág. 252 lín. 26 no está bien traducido: 'él sea habido [por él] (com. *biu* p. 251 lín. 2, *begit* p. 270 lín. 8). El hecho de que *be-* hace ya de agente ya de sujeto pone en duda su naturaleza pronominal primitiva.

antoja tan misteriosa como *ee* en todo el pasado del B. *eutsi*: *neeutsan*, etc.) (3).

De *-e-*, *-i-* aisladas en el presente trataré en otro lugar. Por otra parte el S. (también el L.) carece generalmente de las *-e-*, *-i-* en el pasado: *zoan*=G. *zjoan*; *zagon*=G. *zegoen*; *nakian* (L. *nakien*)=G. *nekien* o *niakien* (Larr. D.), o combinándolos *niekien* (*ja-* ora pasó por parte del núcleo, ora no); *narabilan* (así también en L.)=G. *nerabilen*; *naraman* (también L.)=G. *neraman*; *nadükan*=G. *nedukan*. Pero también en todos estos casos la *-e-* queda precediendo a la *-n-* de las personas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> (de que enseguida trataremos) como *nindagon*=G. *nengoen* (L. antiguo de Leizarraga *nengoa*, pero forma de relación: *niangoan*); lo mismo *nembilan* (L. *nindabilan*) y hasta *nebilan*. Pero cualquiera que sea la interpretación de *-e-*, *-i-* no puede impedirnos el atribuir al B. *e-uka-n* como significado primitivo el de 'tenido'; mientras en *na-uka*, 'yo siendo tenido' *na-* tendría sentido subjetivo, en *n-e-uka-n* lo tendría posesivo: 'mi tenido [él]'. Entonces es preciso traducir *n-en-duka-n* por 'yo tenido' y esa *-en-* es precisamente la que presenta la principal dificultad. Es verdad la *e* pertenece al núcleo del pasado, según acabo de suponer; tal metátesis no es muy rara. Compárense *geunden*> \**g-en-go-de-n*=B. *gengozan*, aunque bajo la influencia del Pres. *gaude*> \**gagode*, y B. *geunkan*> \**g-en-duka-n*=G. *geneukan*.

Pero la *-n-* queda hasta ahora completamente inexplicable y tanto más porque alterna con *-nda-* (en los dialectos del nordeste). Un conocimiento profundo de la historia de algunos otros idiomas podía inducirle a uno a tener *-n-* por abreviación de *-nda-*; mas el estudio del vascuence no hace verosímil tal suposición. Por ej. el S. *ginaunden* resulta recién formado según el G. *geunden*; junto a *nindagon* esperamos \**gindaunden*. Es chocante la correspondencia entre *nindagon*, *ninda-dükan*, etc. (S.) y las formas de presente con la 3.<sup>a</sup> pers. como sujeto: *dago*, *dadüka*, etc. Se viene involuntariamente a la mente si *ni-n-da-dükan* no habrá podido significar originariamente 'yo-era-el-tenido-es-que' ('yo era el que es tenido'). Entonces la *-i-* de la sílaba inicial no correspondería a las *e-*, *i-* del participio y eso no por su distancia del núcleo verbal, que no sería mayor que en las formas del imperativo arriba citadas: *e-ne-kar-zu*, etc.

(3) La *ea* de *beagoku* hay que explicarla como la *ia* de *biazo* en la p. 92 lín. 3 por abajo; comp. *biakargu* (Larr. D)=*bekargu* (Lard.) y la forma de relación *zeakiat* (al lado de *zekiat*) p. 333 lín. 10.

Mas para volver de las nubes de las conjeturas a la tierra firme de los hechos las dos clases de pasado se influyeron mutuamente: al lado de *nentorren* existe *netorren* y al lado de *nekarren*, *nenkarren*. Por el B. lo atestigua Zavala expresamente (60 § 14) sin hacer diferencia entre los transitivos e intransitivos: dice que en muchos lugares de Vizcaya central se conserva la *-n-* y que se suprime en los demás, de modo que puede decirse de los dos modos. Van Eys (gram. 147) pone en vez de eso que se puede 'escribir' de las dos maneras y pregunta si esa 'libertad' no es debida a que unos observan las leyes fonéticas y otros no; pero felizmente las leyes fonéticas no han llegado aún al País Vasco. En los intransitivos no tiene importancia la falta de la *-n-* en el pasado. Pero en los transitivos la *-n-* hace iguales la forma con la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona por agente y la 3.<sup>a</sup> del sing. por sujeto con la forma que tiene a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona por sujeto y a la 3.<sup>a</sup> del sing. por agente: *nenkarren*, 'yo fui traído [por él]' <'por mí fue traído [él]'. Por eso hace resaltar Lardizábal 53 la gran diferencia semántica que hay entre *nekarren* y *nenkarren*. Esa *-n-* no puede estar ante *r*; por eso hay metátesis en *nerambillen*, 'yo...' (*nerabillen* 'por mí...'), pero ni siquiera esto cabía en *neraman* que por lo tanto tiene doble sentido, ni en B. *neroan* que sólo encuentro en el sentido primero. Larramendi D. cita *nieraman* (*nieramala*, *banierama*), 'yo...' (*neraman*, por mí...) forma que aparece claramente como divisoria por la forma puesta junto a aquella *neramazun*, 'yo... por vos' (y que por eso su forma coincide con *neramazun*, 'por mí... a vos' que debía ser \**nieramazun*); pero no sé cómo explicar la *-i-*.

Por B. *nerambillen* y *nerabillan* (Lardizábal) da Azkue la misma forma: *nerabilen*. También sólo *neroan* por *neroan*, 'yo...' y *neroian*, 'por mí...' (Lardiz. Zavala). Es evidente que aquí se ha entrometido el pasado de *joan* (cuyo factitivo es *eroan*): *joian*, [él] iba', *neroian*, 'por mí fue hecho andar [él]'. Esa *-n-* se ha deslizado sobre todo en las formas con la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. por agente y se ha hecho regular. Al paso que v. gr. 'por mí fue tenido [él]' comienza en todas partes por *n-* (pero en algunos subdialectos vizcaínos sustituye *nenduan* al *neban* de los demás; véase Zavala 77), sin embargo 'por nosotros fue tenido [él]' comienza en todas partes con *gin-*, *gen-*, *gün-*. Únicamente el B. oriental de Salinas conserva la forma primitiva: *geben* (también en el B. occidental de Zamudio: *gei*, 'por nosotros podría ser tenido [él]' (v. Príncipe Bonaparte VB XXIII suplemento) y a éstas se remontan también las formas de relación (comunes al B.) de *genduban*: *gajuan*, *gajonan*.

Azkue, de cuyas formas no sé a menudo si están fundadas en la

realidad, no trae tan sólo *geuan* por *genduban* (VB) sino las formas correspondientes en los demás verbos: *gekarren*, *gekusan*, etc. por *genkarren*, *genkusan* etc. (Lard.). Pero *gezaun* por *gezauan* Lard. Larr. D. Y sin *-n-* como éstas comienzan ciertas formas ¿G.? en que se ha repetido el pronombre agente tras el núcleo verbal: *geramagun* al lado de *geraman*, *zeramazun* al lado de *zeneraman*, *zeramazudan* al lado de *zeneramadan* y *zekarzun* junto a *zenekarren* (Larram. D.).

En B. la 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> del plural como sujeto se diferencia de la misma como agente mediante el signo del plural: *ginduzan* (: *genduban*), *genkarzan* (: *genkarren*), *genkusazan* (: *genkusan*), *geunkazan* (: *geunkan*), *gerambiltzan* (: *gerabillen*) etc.

Lo mismo parece que sucede con la mayoría de los demás dialectos, pero puedo demostrarlo tan sólo con el verbo 'haber', 'tener': L. *gintuen* (: *ginuen*), AN mer. *ginduzan* (: *gindue*), BN or. *gintien* (: *gindien*), R. *gintion* (: *ginion*). Sólo el A. *gindue* significa tanto 'fuimos tenidos [por él]', como 'por nosotros fue tenido [él]'. El G. generalmente no da signo de plural a las personas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plural de los intransitivos (pero *genduzkan*) siendo sujeto y efectúa la diferenciación de otra manera, siendo las personas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> agentes, a saber, atribuyendo a aquella la vocal *i* y a ésta la *e*, distintivos que en el B. se han sumado a los antes mencionados.

Así es que estas formas están acordes con las de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del sing. como sujetos y agentes: *ginduen*, B. *ginduzan* con *ninduen*, B. *ninduban*; *genduen*, B. *genduban* (por \**geuen*, *geban*) con \**neuen* (<*nuen*) B. *neban*.

El S. conoce como demuestran los ejemplos citados *gin-t-:gen-*, aunque no precisamente en el verbo 'haber', 'tener'. En los demás verbos transitivos guipuzcoanos la 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> del plural como agente se apoya de otra manera sobre la 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> del sing.: *genekarren* sobre *nekarren*. Cree van Eys (gram. 146) que en vez de B. *genkarren* el G. dice mejor *genkarren*, porque *n* y *k* no pueden sucederse inmediatamente ¿Mas por qué corresponde entonces al B. *genkarzan* en G. *genkarren*? ¿Y por qué se encuentra la forma *genkusan* precisamente (no encuentro *genekusan*, pero sí *zenekusan* al lado de *zenkusan*) entre las formas con la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. del agente que se apuntan sin esta *e* (como *gendukan* al lado de *genedukan*, *geneukan*; *gengitzan* junto a *genegitzan*; *bazenegi* junto a *bazengi* Larram. D.)?

Las formas con la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. como agente y la 3.<sup>a</sup> como sujeto, y las formas con la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. como sujeto y la 3.<sup>a</sup> como agente se aproximan unas a otras, porque unas y otras no tienen más que un signo de pluralidad, pero que suele tener forma diferente u ocupa lugar distinto, v. gr. L. *gin-it-uen*, AN mer. *gind-it-ue*, 'por nosotros fueron tenidos ellos' y *gin-t-uen*, *gind-u-za*, 'nosotros fuimos tenidos [por él]'. Pero en S. *güntian*, BN or. *gintien*, R. *gintion* tiene los dos sentidos a la vez. En B. la diferencia estriba en la vocal: *genduzan*, *ginduzan*. Ya que ésta no existe, como queda dicho, en los demás verbos intransitivos, las dos formas coinciden sin que haya remedio (como en G.): *genkusazan*, 'por nosotros fueron ellos vistos' y 'nosotros fuimos vistos [por él]'. (Azkue tiene, según lo antedicho, *gekusazan* con la primera significación).

## LAS FORMAS DE RELACION

Los tratamientos. Formas comunes y formas de relación. Sistemas gramaticales mal compuestos.

Hallándome dispuesto a tratar del papel que hacen en el vascuence las formas de relación, necesito partir de la diversidad de tratamientos (*traitement*) de que hacen alarde los vascos y que el príncipe Bonaparte (RV 29) admite como un 'luxe, un luxe fort bien raisonné, un avantage qui sans être nécessaire, fait honneur à l'euskara'. Veo que en este particular la gramática descriptiva separa cosas anejas y unas otras dispares. Esta divergencia está lejos de limitarse al vascuence; los vascos hasta han calcado su *zu* cortés (por el *hi* hoy día familiar) sobre el *vos* latino-romance dando en crear otro plural con el plural de la 2.<sup>a</sup> persona debido a una necesidad manifestada entre romanos y germanos tan sólo en algunos puntos (*vosotros*, *gijlieden*) pero con mucha energía entre los criollos que se valen de idiomas europeos.

En mis notas traduciré la 2.<sup>a</sup> del sing. con *tú*, la 2.<sup>a</sup> del plur. con significación sing. con *vos*, la 2.<sup>a</sup> del plur. con significado plural con *vosotros*, todo esto al tratar de investigaciones gramaticales se entiende.

En el uso los tratamientos de los distintos idiomas distan mucho de corresponderse exactamente. Ni como traduje en una ocasión: *Adan, non zera?* por '¿Adán, dónde estais?', ni he de traducir: *jauna non zera?* por '¿Señor, dónde estás?' ¿No parece más exacto ordenar en vez de:

		de esta manera:
<i>naiz</i>	yo soy,	<i>naiz</i> , yo soy,
<i>zera</i>	} tú eres,	<i>aiz</i> , tú eres,
<i>aiz</i>		<i>gera</i> , nosotros somos,
<i>gera</i>	nosotros somos,	<i>zera</i> , vos (sing.) sois,
<i>zerate</i>	vosotros sois,	<i>zerate</i> , vosotros sois?

El inconveniente que hay para distinguir el 'tú' cortés del familiar o éste del 'tú' simplemente, resalta por el hecho de que Fr. Müller cuya exactitud en todo llama la atención, al emplear el último sistema deja de señalar el 'tú' cortés como cien veces, poniendo algunas veces 'vosotros' por 'vos' (cortés).

El vascuence posee al fin de las formas verbales una forma masculina y otra femenina para 'tú', pero no al comienzo ni independiente. En otros idiomas que conocen esta diferenciación, por ejemplo en los semíticos, se la ha llevado hasta el fin y vuelve en la 3.<sup>a</sup> persona del singular. Por lo tanto no la considero antigua en el vascuence, menos aún si la *-k(a)* no fuera más que una variante de *h-*; para la *-n(a)* el vascuence presta tan poco apoyo que yo había pensado incluso en un vocativo románico: (*do*)ña, (*do*)na (comp. G. B. *on* españ. *don*). (4). Generalmente no cito sino las formas masculinas del tuteo.

Lo que choca en el vascuence no es la diversidad de las alocuciones por sí, sino el hecho de que penetren en la conjugación entera. Pero el fenómeno en que esto estriba no les es completamente ajeno a otros idiomas. Cuando la persona con la que hablamos no queda realmente mencionada, podemos sin embargo expresar una relación familiar a ella estimulando su atención o participación por ej. 'hoy te he visto ('os he visto a vos' u 'os he visto a vosotros') alguna cosa muy particular' o 'tú [vos] hoy he visto algo muy particular'. Lo que se dice entre nosotros ocasionalmente y cuando le parece a uno, se ha hecho regla en el vascuence sin que sirva ya para ningún fin particular: lo intrínseco se ha vuelto completamente externo. Me decido a llamar a las formas que contengan tal pronombre pleonástico de la 2.<sup>a</sup> del sing. o plural-singular (no de la 2.<sup>a</sup> del plural-plural) una vez que la explicación reclama

(4) Nótese que el S. tiene regularmente por la *-n-* femenina *-ñ-* en posición media para designar el objeto, relación, agente, tanto como en esos casos en que no cabe influencia alguna de una *-i-* inmediata como en *nezaña*, 'que yo sea habido por tí, mujer'. El G. generalmente no tiene *ñ* (tampoco al final) sino tras *i*. Es chocante *zioñat* al lado de *zionagu*, *nionan*, etc. (en S. *dioñat*, *dioñagü*, *nioña*, etc.).

a todo trance un término distintivo sucinto, formas de relación. Y es-  
timo que no está peor dicho que si se les llama relativas a las formas  
que entrañan la expresión pronominal de un objeto indirecto. Las for-  
mas que carecen de tal pronombre pleonástico las llamo 'absolutas' o  
mejor 'comunes', es decir, 'las comúnmente empleadas'.

Es verdad que la diversidad de alocuciones no da motivo impres-  
cindible para la existencia de formas de relación. Tampoco las formas  
de relación en cuestión son las únicas posibles, pues caben otras con la  
1.<sup>a</sup> persona (considérese la forma de expresar uno su interés en algo  
que está fuera de él: 'tú me eres buen prójimo'). De existir éstas tendr-  
ríamos un sistema regular y completo:

'yo tengo',	forma de relación	'yo tengo	'yo tengo	(=yo te
		a ti	a vos	tengo)
'tú tienes',	>	>	'tú tienes',	
			me	
'él tiene',	>	>	'él tiene', 'él tiene', 'él tiene',	
			me te vos	
'vos tenéis',	>	>	'vos tenéis', etc., etc.	
			me	

y a nadie se le ocurrirá confundir las formas de relación y las comu-  
nes (5).

Pero las formas verbales se suelen clasificar en 'tratamientos' lo que  
sólo se puede hacer mediante el artificio de reunir bajo un tratamiento  
indeterminado (*traitement indéfini*) las formas que carecen de la 2.<sup>a</sup> per-  
sona del sing. o de la 2.<sup>a</sup> del plur.-sing. Este término sería razonable  
refiriéndose al francés *vous*, que se aplica tanto a una persona como a  
muchas. En este lugar no puede significar más que un tratamiento que  
no lo es. Pues dirigir a uno la palabra, llamarlo, nombrarlo, y hablar con  
uno y comunicarle algo son dos cosas distintas. Si no, cualquier ma-  
nera de hablar podría calificarse de tratamiento. En muchos casos aque-  
llas formas comunes se emplean hasta sin idea fija de la persona a que  
se habla, como pasa en los libros, inscripciones, monólogos (5). Pero te-  
niendo una idea determinada de la persona con quien se habla y admi-  
tiéndola como real entenderíamos las formas comunes entre los vascos  
orientales que poseen también formas de relación corteses como 'trata-

(5) En esas formas comunes no se comprenden tampoco las que  
contienen una 2.<sup>a</sup> persona de plur.-plur. Estas están aisladas. Con éstas  
cuadraría tan sólo el término "tratamiento indefinido", pues se emplean  
como familiares y corteses como en francés *vous*.

miento' de la 2.<sup>a</sup> del plur.-plur. y entre los demás vascos que sólo las tienen de tuteo (en ambos sexos) como tratamiento de la 2.<sup>a</sup> del plur.-sing. y de la 2.<sup>a</sup> del plur.-plur. De todos modos es inexacto que los gramáticos de la región española los designen simplemente como «tratamiento cortés» (6), (comp. Van Eys VA ls. gram. 133), tan inexacto como si uno dijera por ej. que *szereksz* en húngaro es 'tú me amas', porque significa eso en muchos casos.

Pero si alguien pasando por alto estas bagatelas se pusiera a demostrarlo considerando por ej. *da*, 'él es', como forma cortés porque en el tuteo hubiera que usar *dek*, impugnáramos este último aserto. Es un hecho de todos conocido (afirmado claramente por Inchauspe, el príncipe Bonaparte y otros, y expuesto por Van Eys F.B. 24 27 de una manera insegura e incompleta) que en las frases de interrogación, exigencia y subordinadas se emplean las formas comunes en lugar de las varias de relación. Pongo por ejemplo dos citas del libro de F.B. Elissamburu *Piarres Adame Saratarraren zembat hitztorio Laphurdiko Eskuaran* (Pau 1888) pp. 7 y 12 subrayando las formas de relación (de tuteo) una vez y dos las comunes sin 2.<sup>a</sup> persona del sing.

«Beha nezak ongi eta orhoit hadi! ... zer! ez duk ezagutzen Piarres Adame?... Eta Saratarra haizela diok? Nork ez DU ezagutzen Piarres Adame Saran eta bertzetan famaz bedere? ... Behin ikusi NAUENAK ez *naik* ahanzten!...». «Gaztegi haiz oraino hi, Pello, gauza horren ongi pisatzeko; utz DEZAGUN beraz hori hor, berdin aski goiz ikhasiko duk egia DIOTAN ala ez. Orain jakin behar dukana *duk* ez NAIZELA hik uste dukan gizon aberatsa, nahiz ni baino beharragoko hainitz BADEN».

En caso de que no se quiera admitir que en *du*, etc., haya desaparecido toda relación con la persona aludida, hay que decir que son razones gramaticales las que determinan alternar entre las alocuciones familiares y las cortesés; otra posibilidad no cabe.

La confusión que resulta al clasificar las formas comunes que entrañan una 2.<sup>a</sup> pers. con las de relación se nota en otro pasaje de Van Eys. Del hecho de que estas últimas en el vascuence oriental se clasifican en cuatro tratamientos deduce que ha de haber cuatro tratamientos para las formas que entrañan una 2.<sup>a</sup> pers.: «comme on avait fabriqué *dizut* de *dut*, pour consequent il aurait fallu faire de *duzu*, *duzuzu*, ce qui a paru choquer, et l'on a été obligé de conserver *duzu*» (VA 3).

(6) Campión 332s. "Llamo yo tratamiento indeterminado al que los gramáticos del país acostumbran a denominar cortés".

«Pour agir avec conséquence, il aurait fallu fabriquer *duzuzu*, puisque l'on en ajoutait partout *zu* a la forme respectueuse; mais ceci a paru choquer l'oreille, et l'on s'en est tenu a *duzu* pour exprimer la 2me personne d'une manière incertaine, ni respectueuse, ni familière» (gram. 134). Esto es como si dijera: en español se dice 'Vd. tiene' en parte a personas a quienes se trata de V. y en parte a quienes ni se trata de V. ni se tutea. ¿Qué sentido tendría esto? Van Eys tendría presente que *duzu* o como quiero escribirlo yo, *düzü*, 'él es tenido por vos', corresponde tanto al tratamiento respetuoso *dizüt* 'él vos es tenido por mí' como al tratamiento indeterminado *düt*. Mas en cuanto se le dice a una persona determinada tiene el valor como queda dicho arriba, de 'él es tenido por mí [vos]' y no le corresponde *düzü*, sino *düzie* 'él es tenido por vos'. El más joven de los tratadistas nacionales, Azkue, tampoco trata este asunto con la claridad deseable. Bajo el título 'Confusiones' dice § 657: «Muchos gramáticos tienen por familiares *k* y *n*, *zu* por cortés. No es verdad: *nalagoK*=me estoy y *nalagoTSU*=me estoy, ambos son familiares. La familiaridad se indica con *i*». Sin duda motivado por el error de que *i* significa 'tú' comprende bajo formas familiares las de relación en conjunto, lo cual resulta del § 187: «La conversación familiar es 'introducir a quien se habla en las acciones de uno mismo o de otro'». Pero no puedo figurarme cómo quiere que se entiendan *gaiatorkaz*='(te) le venimos', *balaietorkuz*='si (te) nos vinieran' (§ 189), etc., etc.

## FORMAS DE RELACION IMPROPIAS

Las formas de relación impropias de 'ser' iguales a las formas comunes de 'haber'.

Respecto a la formación, clasifico las formas de relación en propias e impropias. Las formas de relación impropias de 'ser'=formas comunes de 'haber' se limitan al auxiliar 'ser' en sus formas sin objeto y debían tratarse en rigor en la sintaxis, pues se deben a la ampliación de la función. Formas comunes de 'haber' 'tener' con la 2.<sup>a</sup> del sing., y entre los vascos orientales también con la 2.<sup>a</sup> del plur.-sing. como agente sirven para formas de relación de 'ser'.

Podemos decir por 'aquí estoy': 'aquí me tienes' o 'aquí me tenéis vos' o 'aquí me tenéis vosotros'. El vascongado dice también por 'el caballo es bonito': 'tienes caballo bonito' y entre los orientales también: '(vos) tenéis el caballo bonito', y a una persona que tutea o trata de 'vos' (Vd.) no puede hablarle de otra manera en frases de afirmación inde-

pendientes (este fenómeno se manifiesta también en el francés de los vascos, cfr. Vinson, *Rev. de Ling.* VII, 108).

Así es que Zavala 9§32 y ss. considera el trato familiar con razón como dimanado de un uso más amplio y libre (comp. Lard. § 16, VB 1 nota 2.<sup>a</sup>, Van Eys gram. 515 y s.) según el cual las personas 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> de 'ser' se sustituyen por 'haber' 'tener' con la 2.<sup>a</sup> del plur.-sing. (el vascuence oriental no entra en cuestión) o con la 2.<sup>a</sup> del plur.-plur. y las segundas personas de 'ser' por formas de 'haber' con la 1.<sup>a</sup> del sing. o plural de agente: *naz, da, gara, nintzan, zan*, etc., por *nozu, nozue, dozu, dozue, gozuz, gozuez* (véase p. 10 § 37), *ninduzun, zenduan*, etc., y *zara*, etc., por *zaitut, zaitugu*, etc. Toma un ejemplo de un escritor de la otra vertiente, del presbítero Larregui: *¿nor zaitut, ene semea? '¿quién sois, hijo mío?' propiamente '¿quién sois tenido por mí, hijo mío?'*

Falta la mención de formas que entrañan la 1.<sup>a</sup> como agente junto a la 3.<sup>a</sup> como sujeto; Azkue §§ 540, 652, 718 las agrega a las demás, v.gr. *¿nongoak dauguz orrek? '¿de dónde son tenidos por nosotros ésos?' ¿nor daugu ori? '¿quién es tenido por nosotros ése?'* —exactamente como en español puede decirse en lenguaje jocoso o familiar: *¿A quién tenemos?* en lugar de *¿Quién es?* Echo de menos ejemplos con el pronombre de objeto indirecto (o sea objeto pronominal) Dechepare F<sub>3</sub> dice: *joan daraudazu lehen bihoza*; Stempf traduce *Rev. de Ling.* XXII 85: 'primero me habéis robado el corazón', añadiendo en XXV 252: 'infinitivo *ioa(i)te*, ir; también 'ser ido', es decir, robado, robar'. A mi modo de ver es inadmisibles tal desarrollo pasivo-intransitivo. *¿No significa: 'el corazón me tenéis ido' simplemente: 'el corazón se me ha ido'?*

a vos

Este uso raro de las formas objeto-pronominales de 'tener' podría explicarse por las falsas interpretaciones a que daría lugar; estas formas podrían también juntarse a las formas de relación propias significando así: *ikusi daraudazu* (Dech.) 'vos lo habéis visto a mí'.

El sistema de la sustitución de 'ser' por 'tener' 'haber' lo integran las formas con la 3.<sup>a</sup> persona de agente. Zavala p. 9 ss. §§ 32, 37 cita ejemplos: *zaitu*, 'vos sois para él'; *zaitue*, 'vos sois para ellos' = *zara*. Lo mismo Azkue § 652: *semea dau-ugazaba nau*, 'hijo es él tenido por él' '[por amor] es él tenido [por mí]' = 'él es su hijo', 'yo soy su amor'. Ya en el párrafo 540 había intercalado un cuadro de las formas familiares del *izan*: *nau* = 'le soy' (fam.), 'me ha' (cort.), *naue* = 'le soy' (fam.), 'me han' (cortés), etc., etc., las cuales formas lo mismo que las de 1.<sup>a</sup> persona como agente sólo valdrían cuando *izan* no es auxiliar. Mas estos

casos son harto distintos de los arriba citados, pues no cabe una relación familiar a una tercera persona siendo la relación real; y esta relación real también puede extenderse a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>. Lo mismo es en las formas que cita Azkue (§§ 662 y 718) *gazteagoa daut*, 'como más joven es él tenido por mí', es decir, 'él es más joven que yo'; *¿semea dauzu ori?* '¿por hijo es tenido por vos ése?' es decir, '¿es ése hijo suyo?' que son bien diversos de *¿nor zautaz ene semea?* o *¿nor daugu ori?* De manera que la frase de Dechepare F, *arimaren jalgitia neke handia duzu*, mejor que 'la ascensión es una gran dificultad' debía traducirse: 'la

vos

ascensión es para vos...' (es a saber, siendo *duzu* idéntico a *zaizu*). Pero esta referencia familiar ha nacido de una relación verdadera y cuando Azkue tradujo *ona neuan ori*, por 'ése me era bueno' puede que este *me* sea intermedio entre un dativo *commodi* y un dativo *ético*. Pero en los casos en que han quedado fijadas formas de relación se diferencian perfectamente la significación primitiva y la derivada: *nak* 1) 'yo soy tenido por tí' 2) 'yo te soy'; aquélla se admite en todos los casos, ésta exceptuando algunos, como queda dicho.

Aunque entre nuestro 'tú me tienes' y 'yo soy' media cierta distancia, la formación idéntica o análoga de *na-iz*, 'yo soy', *d-a* 'él es' y *na-k* 'yo soy tenido por tí' y *d-ek* 'él es tenido por tí' ha favorecido esta sustitución desde un principio y se ha llegado a tomar *nak*, 'soy tenido por tí' y *d-ek* 'él es tenido por tí' como modificaciones de *naiz* y *da*. Por fin se han señalado diferencias entre las formas de relación impropias de 'ser' y las comunes de 'haber', 'tener', sobre cuya limitación local el VB no me informa.

Y eso siendo

a) la forma de relación más antigua:

vizc.	<i>gaituk</i> 'te somos'	<i>gaituzak</i> 'somos tenidos por tí'
	<i>dituk</i> 'te son'	<i>dituzak</i> 'son tenidos por tí'
guip.	<i>gindukan</i> 'te éramos'	<i>ginduzakan</i> {
ANmer.	<i>ginduta</i> » »	<i>gindusta</i> \ 'éramos tenidos por tí'
	(a la mujer <i>ginduna</i> )	( <i>ginduzana</i> )

(7) Aquí debe colocarse el A. *nindua*, 'yo era': *ninduta*, 'era habido por tí'; supresión de la *k* de agente (<-t-) se encuentra por lo demás en *nindukea*, *ginduzkea*.

Las formas comunes presentan aquí un signo secundario de pluralidad; pero se encuentran *gaituk*, *dituk* no sólo como L., G. sino como formas comunes en subdialectos vizcaínos y equivalentes a ellas, en ambos sentidos, B. *gozak*, *dozak* (Zavala, Lardizábal, Azkue).

b) la forma de relación más moderna:

sul. <i>nük</i> 'te soy'	<i>naik</i> 'soy tenido por tí'
lab. <i>nükek</i> } 'te seré'	<i>naïkek</i> } 'seré tenido por tí'
lab. <i>nukek</i> }	<i>naukek</i> }

Hay que recordar que el BN *nuk* sirve tanto de forma de relación como de común y que por otra parte podría haber obrado la analogía de *dük* 'él te es', *dükek*, *dukek* 'él seré'. Según Van Eys TB 26 «ces flexions de *eduki*, [es decir, *naik* etc.] seront en usage, mais elles sont évidemment fautives». En:

A. <i>ginduzta</i> 'te éramos'	<i>ginduta</i> 'éramos tenidos por tí'
<i>ginduzana</i> 'te (fem.)'	<i>ginduna</i> 'te (fem.)'

sucede lo contrario que en las formas arriba citadas del AN mer. por lo demás idénticas. Podremos decir que en general se prefiere como forma de relación la más breve, sin que su antigüedad tenga importancia (8).

## LAS FORMAS DE RELACION MIXTAS

1. — Formas de relación mixtas de 'ser'. Confusión entre formas de relación propias e impropias de 'ser'. Formas de relación propias y formas comunes objetivas de 'ser' como formas comunes de 'haber'. Coincidencia fonética de ciertas formas de relación mixtas de 'ser' y de 'haber'.

A las formas comunes sin objeto de 'ser' les corresponden no sólo formas de relación impropias, sino también propias y hasta en la mayoría de los casos. La repartición es desigual según los dialectos, por ej. B. *nintzatekek* (propia) al lado de G. L. *nindukek* (impropia) 'yo te re-

(8) *Zizekagun*, *zizekazuten* no deben colocarse aquí, pues son flexiones objetivas. Las correspondientes de presente han sido interpretadas como flexiones de agente dando lugar a flexiones del pasado como *zeñizekaten* (véase p. 281 lín. 2.<sup>a</sup>).



Ejemplos de la reduplicación que ahora nos ocupa son:

- G. *giñitugun* (VB *giñituen*), 'por nosotros fueron ellos tenidos por nosotros' ~ *ditugu* 'ellos son tenidos por nosotros',  
 L. *zinautazun* (da también *zinautan*) 'por vos me fue tenido [por vos] [éll]', ~ *dautazu*, 'él me es tenido por vos'.  
 L. *ziniezaguzuken* (Da. *zinizaguken*) 'por vos nos pudo ser tenido [por vos] [éll]' ~ *diezaguzuke*, 'él puede sernos tenido por vos'.

Comp. las formas citadas en la p. 6 de Larr. D. y las que trae Lardizábal Ap. 20 y ss. como *zirudizun* (también G. Larr. D.; *zirudiguzun* Larr. 49) *geraunstsagun*, *zeraunstsazun*, *girakigun*, *zirakizun*, *zeeuntseezun*. En B. *gengiguzan* 'que nosotros fuésemos hechos [nosotros] [por éll]', en Lardizábal Ap. 19 es el sujeto el que sufre de pleonasmø lo cual es más chocante. Lo mismo en *garudigun*, *zarudizuedan*, (1.c.20) como en el presente *garudiguz*, *zarudizuedaz*. También Larr. D. trae *gengigun* y en pres. *gagigun*; además *zarraizkiguzu*, 'vos nos seguís [vos]', en la cual forma se han mezclado la forma intransitiva *zarraizkigu* y la B. *darrraiguzu*, transitiva impersonal, que tampoco al G. le es completamente ajena.

He aquí otros dos casos de pleonasmø (según el príncipe Bonaparte) de la 1.<sup>a</sup> del sg. y pl., cuya segunda forma se ha calificado equivocadamente de pleonástica:

- R. *zaitazuð* (ð entre *d* y *r*), 'vos me sois [vos] [mel]'  
*zaizkuguzu*, 'vos nos sois [vos]'.

Estas dos habrán ocupado los puestos de *zaitað* y *zaizkugu*, porque éstas significan también 'él me es [mel]' y 'ellos nos son' pero por su parte coinciden con sus formas de relación corteses. Lo mismo en A. R. *naztan* (> Sa. etc. *nazan*) 'que yo sea tenido [por éll]' -*t*- no puede representar sino al pronombre de la 1.<sup>a</sup> del singular, lo cual a primera vista parece inadmisibile, ya que expresa el sujeto. Yo lo explico de la manera siguiente. *Naztan* es *\*nazan + daztan* 'que él me sea tenido [por éll]'. Pero ¿cómo se han fundido estas dos formas en que los pronombres tienen relación inversa y por lo tanto también la colocación inversa? Es que nos hemos encontrado con un romanismo. Es sabido que la confusión del dativo y acusativo de los pronombres personales que se halla en el berlinés consiste en la igualdad de ambos casos en el bajo alemán. En los dialectos románicos coinciden también ambos casos, por lo menos en los pronombres conjuntos de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona (en español también en los absolutos: a mí=en latín *mihi*, *me*) y algunos subdialectos vascos muestran reflejos de ello.

En el L. de San Juan de Luz y en otras localidades se dice: '¿qué lo (ac.) debo? (*je vous dois* como *je vous aime*) y en AN mer. (v. VB ap. 3 del cuadro 10 supl.): 'él me quiere' (me (dat.) quiere, 'él quiere a mí como *me debe, debe a mí*). O mejor: 'él me lo quiere' prop. 'ello me es querido por él'.

En vez de *nazan* diríase pues ahí *zadan* y en el A. limítrofe, si conociera tal uso, *daztan*; *daztan* y *nazan* siendo idénticos irían a parar en *naztan* que se hubiera deslizado en el R., no en el Sa. interpuesto.

Existe un empleo pleonástico correspondiente de la 1.<sup>a</sup> pers. del sing. como sujeto en G. Es más restringido dentro de las formas personales. Compárese:

( <i>nazan</i> ) = A. <i>naztan</i>	'que yo sea tenido [por él]'
( <i>nazazun</i> ) <i>naztazun</i>	'> > [por vos]'
<i>nazadakan, naztakan</i>	'> > [por tí].

Asimismo dentro de los grupos de flexión:

*nazadakan* = A. *naztakan*, 'que yo sea tenido por tí',  
*nenzadakan* (*nindezakan*) 'que yo fuese tenido por tí',  
*nintzadakek* (*nindezakek*) 'yo podría ser tenido por tí',  
*baninzadadak* (*banindezadak*) 'si fuese tenido por tí',

por otra parte:

*nazak*) = A. *naztak* 'yo sea tenido por tí'.

Es de suponer que también éste se debe al origen arriba señalado *nazadakan* es > \**nazakan* (así en L.; en G. *nazakan* es forma de relación: 'que yo sea tenido [por él]) + *ezadakan*, 'que él me sea tenido por tí',  
 te

(*ezadakan, ezadakek, baezadadak* se han formado por analogía con las formas correspondientes del pasado *enzadakan, enzadakek, baenzadadak*; en rigor deben ser \**dizadakan, dizadakek, badizadadak*; pero entonces coincidirían con las formas que significan 'él... me [por él]', lo cual  
 te

ha sucedido según VB con las formas correspondientes L: *diezadakan, badiezadadak*).

En particular un pronombre, a saber, el de la 2.<sup>a</sup> del singular, como sujeto tiene predilección por la repetición y eso por dos razones: por que la consonante inicial *h-* se perdió casi en todas las regiones, fal-

tando así una correlación positiva con los otros pronombres y, además, porque las formas *-ka*, *-k* quedan próximas a las de relación, o mejor dicho, porque se realiza esa confusión de formas de relación con las comunes que ni siquiera la gramática científica las puede evitar. En G. *aizak* (Lard.) al lado de *aiz*, 'tu eres', se ha amoldado a las formas de relación impropias *nak*, *dek*, *gaituk*, *ĕituk*; y por otro lado *atzadak* al lado de *atzat* (Lard.), *atzait*, 'tu me eres' a *aizak* y las formas propias de relación *zadadak*, (Lard.), *zaitadak*, 'él me es a mí'.

Junto a *aizak*, *atzadak*, (9) se coloca el pasado *intzakan*, *intzaidakan* (*zitzaidakan* 'él me era te').

Algo parecido pasa con 'haber': *auka* (Lard.) al lado de *au*, 'tú eres tenido [por éll]', pasado *indukan*, subjuntivo pres. *azakan*, pasado *intzakan* etc. etc.

El pronombre de 1.<sup>a</sup> como agente se intercala después del pleonástico de la 2.<sup>a</sup> sing. como sujeto: *aukat* (Lard.), *indukagun*, *azakagun*, *intzaikekat*, etc. sólo en el presente y pasado de subjuntivo de la 1.<sup>a</sup> del sing. delante: *azadakan*, *intzadakan* que parecen apoyados por *dizadakan*, *zizadakan*, 'que él sea -fuese tenido a mí [por éll]' y que hacen a ti

recordar las formas arriba expuestas *nazadakan*, *nenzadakan*, en las que sin embargo el pronombre pleonástico del sujeto está antepuesto (*azadaka*n: *naza*[*da*]kan).

Van Eys el cual parece no haber leído VB XXI ss., duda de la autenticidad de tales formas; cree (VA 8ss) a Lardizábal capaz de haber inventado *aukat* por *aut* y de haberlo inventado mal, y todavía en su gramática 389, dice que es imposible que un pueblo estropee sus palabras de esa manera, pero no es inexplicable el punto a que ha llegado la corrupción, sino la clase de corrupción tan opuesta al genio de la lengua. Pues bien, lo mismo que cambios fonéticos conscientes (véase arriba, p. 9) se les podría atribuir a los vascogados analogías inconscientes. Ese fenómeno no se limita a 'haber', 'tener' y 'ser'. Larr. D. trae también *engiaan*, *egiaan*, 'que tú fueses hecho tú [por éll]' y al lado de eso incluso *negiaan*, 'por mí... tú', y un *gengiaan*, por 'nosotros

(9) Compárese con las formas G. *atzadak*, *-dan* 'tú me eres [tú, hombre-tú mujer]', la B. *achat*, *-tan*, en que sólo la femenina presenta el pleonasm.o. Igual en R. *yaita* (por \**yait*) *yaitan* pero sólo *yaikugu* '...nos': en G. (también VB) *atza(i)guk*, *atza(i)gun*: B. *achaku*, *achakun*.

tú', que al pie de la letra debiera significar 'yo... por ti', 'nosotros... por ti' (10).

'Por ti fue tenido [él]' es en L. *h-u-en* etc.; sólo el G. tiene *u-ka-n*, que sirve como en Sa. *u-en*, también de forma de relación: 'él era', 'él era a tí'. Asimismo los restantes dialectos parece que han tenido al principio como tal por (*h*)-*u-en*, \*(*h*)-*u-ka-n*.

Como en esta forma el pronombre agente infijado estaba bien señalado y medio o completamente borrado en su colocación inicial, el principio de la forma era susceptible de un pronombre de sujeto y como en L. junto a *nind-uen*, *gint-uen* se hallan *z-uen*, *z-it-uen*, (véase pág. 6), pudieron formarse junto a *nind-ukan*, *gint-ukan* las formas *z-ukan*, *z-it-ukan* por \**h-ukan* \**h-it-ukan* > *h-uen*, *h-it-uen*.

No obstante hallándose en casi todos los dialectos a excepción del G. y S. sólo las encontramos como formas de relación de 'ser' y no como formas comunes de 'haber', de manera que habrá que pensar más bien en la intervención de *z-en*, y no en la de *z-uen*; por el B. que tiene *eban* en lugar de *z-uen* hasta hay que suponer *zuan* > \**uan* (=G. *ukan*) + *zan*. Parece que de ahí se deriva directamente *zozan* (por \**zoazan*; comp. *zonan* fem., > *zonazan* fem.) 'ellos eran', pues se aleja más de *enduazan* (Zav.), *ituzan*; quizás exista de *ituzan* una variante \**ozan* paralelo al presente *dozak* (véase p. 234). Igual se explican:

L. *lukek* S. *lükek*, 'él sería' > *huke*, *üke*, 'por ti sería tenido [él] + -k)  
te  
+ *liteke*, *lizate*, 'él sería',

L. *zukeyan*, S. *zükeya*, 'él hubiera' *huken*, *ükian*, 'por tí hubiera sido  
te  
tenido [él] + -ka) + *ziteken*, *zatekian*, 'él hubiera sido'.

(10) Debí hacer resaltar más que después de tratar sobre el pleonasmismo de la 2.<sup>a</sup> del sing. como pronombre subjetivo, luego daría cuenta de su pleonasmismo como agente. Obró la analogía de flexiones del presente no sólo inmediatamente (*ukan-duk*) sino hasta por medio de ciertas flexiones del pasado con persona de 2.<sup>a</sup> plur. (v. p. 235 ss.) pleonástica: G. *idakan* (a que corresponden las flexiones mencionadas en la p. 1. *enzadakan*, etc.). L. *hautakan*, 'por ti me era habido [por él] [él] ~ L. *zinautazun*', por vos ... [por vos]...

L. *baluk*, 'si el fuera <sup>te</sup> *bahu*, 'si por tí fuese tenido [él] + *-k* + *balitz*,  
'si él fuera'.

El AN *mer, nuta*, 'yo era <sup>te</sup> ', (*nitza*, 'yo era') al lado de *ninduta*  
'yo fui tenido por tí' sigue a *zuta*, 'él éra <sup>te</sup> ' ; lo mismo *nukek*, 'yo sería  
~ *lukek* (form. com.: *nitzake* ~ *litzake*).  
te

En lo demás vemos cómo las formas comunes de 'ser' o mejor sus supuestas formas propias de relación que por lo menos existían en la imaginación de algunos y fueron pronunciadas ocasionalmente, como digo se compenetran totalmente con las formas comunes equivalentes de 'haber' 'tener'; en conexión con el B. *zuan* (R. *ziua* etc.) antes citado se encuentran:

B. *nintzuan*, 'yo éra <sup>te</sup> ' > *ninduban*, 'yo era tenido por tí' + \**nintzaan*

(Sa. *nintzakan*),

*gintzuazan*, 'nos. éramos <sup>te</sup> ' *gindubazan*, 'nos. éramos tenidos por tí' +

\**gintzaazan* (Sa. *gintzakan*),

R. *nuntziua*, 'yo era <sup>te</sup> ' *nundiua* (-*uia* > \**-uia*, S. *-iia*, *-ia*) + \**nintzaya*,

*guntziua*, 'nos. éramos <sup>te</sup> ' *guntziua* + \**gintzaya*

(comp. *nuntzun*, *guntzun*, 'yo era, nos. éramos <sup>te</sup> ' y 'yo era, vos.

nos. éramos tenidos por vos.' = S. *nündüzün*, *güntüzün*).

B. *banintzok*, 'si yo fuéa <sup>te</sup> ' *baninduk*, 'si yo fuera tenido por tí' + \**banintzak*,

*bagintzozak*, 'si nos. fué-  
ramos <sup>te</sup> ' *baginduk* (*bagenduzak* Azk.), 'si nos. fuéramos tenidos por tí' + \**bagintzak*,

*balitzok*, 'si él fuera <sup>te</sup> ' *beeu* (G. *bauk*), 'si por tí fuera tenido [él]' + \**balitzak* (así en G.).

A estas últimas formas se adapta aún la común *baintzon*, 'si tú, mu-  
jer, fueses' por \**baintzan* que es la G. Azkue p. 264 trae también: *nintzokek*, *gintzokezak*, *litzokek*, 'yo-nos.-él sería <sup>te</sup> ' en lugar de *nintzate-  
kek*, *gintzatekezak*, *litzatekek* del VB, Zavala.

Al servir formas comunes de 'haber' para formas de relación de 'ser' no es muy extraño que por el contrario formas de relación de 'ser' sustituyan a comunes de 'haber'. Esto sucede en el Sa.

Tienen doble significado:

<i>nintzakan</i> , 'yo era	'	< 'yo era tenido por tí',
	te	
<i>nintzazun</i> , 'yo era	'	'yo era tenido por vos',
	vos	
<i>gintzakan</i> , 'nos. éramos	'	'nos. éramos tenidos por tí',
	te	
<i>gintzazun</i> , 'nos. éramos	'	'nos. éramos tenidos por vos'.
	vos	

Pero estas formas tienen además una tercera significación derivada de la 1.<sup>a</sup> por el hecho de que la 3.<sup>a</sup> del sing. como agente deja de expresarse:

'yo	era	tenido [por él]'
	te	
'yo	era	tenido [por él]'
	vos	
'nos. éramos	tenidos	[por él]

A estas formas se amoldan las siguientes (las dos primeras como por eliminación del pronombre de relación):

<i>nintzan</i> , 'yo era'	< 'yo era tenido [por él]'
<i>gintzan</i> , 'nos. éramos'	'nos. éramos tenidos [por él]'
<i>intzan</i> , 'tú eras'	'tú eras tenido [por él]'
<i>zintzan</i> , 'vos érais'	'vos érais tenidos [por él]'
<i>zintzayen</i> , 'vosotros érais'	'vosotros érais tenidos [por él]'

De todas estas formas en su significación 2.<sup>a</sup> brotaron nuevas de un solo significado: de *nintzakan*, 'yo era tenido por tí', *nintzan*, 'yo era tenido [por él]': *nintzayen*, 'yo era tenido por ellos' (*nizayen*, 'yo érales'), de *intzan*, 'tú eras tenido [por él]': *intzatan*, 'tú eras tenido por mí', etc., etc., como por ej. en L. *nindukan*, *ninduen*, *ninduten*; *hintuen*, *hintudan*, etc., que existen juntos.

De las formas de la 2.<sup>a</sup> serie las plurálicas tienen un tercer significado:

*gintzan*, 'por nosotros eran tenidos ellos',

*zintzan*, 'por vos eran tenidos ellos',

*zintzayen*, 'por vosotros eran tenidos ellos'.

Esta última significa también por la ambigüedad del signo plural 'vosotros érais tenidos por ellos' y 'vos érais tenidos por ellos' (puede traducirse por lo visto de ocho maneras).

Veo por de pronto aquí un fenómeno fonético: *gintzan*, *zintzan* pueden ser contracciones de \**ginduzan*, \**zinduzan* (B. *genduzan*, *zenduzan*, A. *ginduze*, *zinduze*) como en Sa. R.S.BN-or.L. *gintzan*, *zintzan* G. *ginzan*, *zinzan* 'que nosotros... vos fuésemos tenidos [por él]' que corresponden en A. a *gindezan*, (también AN mer.) *zindezan* (estas formas significan además en ambos dialectos 'que por nosotros - por vos fuese tenido [él]').

Con todo estimo que la coincidencia con *gintzan*, *zintzan* 'nosotros - vos érais tenidos [por él]' fue favorecida por el hecho de que las variedades vecinas al Salazar (BN-or. R. S. *gintien*, *zintien-gintion*, *zuntion-güntian*, *züntian*) por ambigua aplicación del signo de plural sólo presentan una forma en lugar de dos (en A. *gindue* significa además de 'nosotros éramos tenidos [por él]' también 'por nosotros era tenido [él]' pero no '.....ellos').

Quédanos hacer constar que el Sa. tiene dicha particularidad también en supositivo del condicional (Bon.) por ej. *bagintza*, 'si fuéramos'. 'si fuésemos tenidos [por él]' 'si por nosotros fuesen tenidos ellos', *bagintzak*, 'si fuésemos tenidos por ti' (la significación primitiva 'si nosotros fuéramos' falta lo mismo que formas de relación).

te

Como formas de relación de 'ser' se deslizan entre las comunes de 'haber', también por lo que parece, formas comunes objetivo-pronominales de 'ser' se entrometen en el mismo terreno ('ello me es' en sentido de 'yo tengo' es de uso corriente en muchos idiomas). Por lo menos cita Dartayet:

- |                                      |  |
|--------------------------------------|--|
| 1) <i>nakikan</i> , 'que yo séate'   | 2) <i>nezakan</i> , 'que yo sea tenido por ti',  |
| 1) <i>nakizun</i> , 'que sea os'     | 2) <i>nezazun</i> , 'que yo sea tenido por vos', |
| 1) <i>hakidan</i> 1) 'que tú séasme' | 2) <i>hezadan</i> , 'que tú seas tenido por mí', |

- 1) *nenkizun*, 1) 'que yo fuera os' 2) *nentzazun*, 'que yo fuera tenido por vos',  
 1) *henkidan*, 1) 'que tú fuérame' 2) *hentzadan*, 'que tú fueras tenido por mí', etc., etc.

Compárense en el mismo autor las formas del imperativo *nakik*, *nakizu*, *nakizue*, = *nezak*, *nezazu*, *nezazue*, 'yo sea tenido por ti-por vos-por vosotros'.

En este lugar es preciso mencionar una serie de formas del pasado *suletinas*, objetivo-pronominales que pertenecen tanto al auxiliar transitivo como al intransitivo:

<i>zeitan</i> , 'él érame'	y 'él me era tenido [por él']
<i>zeya</i> , 'él érate'	'él te era tenido [por él']
<i>zeyon</i> , 'él érale'	'él le era tenido [por él']
<i>zeikün</i> , 'él éranos'	'él nos era tenido [por él']
<i>zeizün</i> , 'él era vos'	'él vos era tenido [por él']
<i>zeizien</i> , 'él era os'	'él os era tenido [por él']
<i>zeyen</i> , 'él érales'	'él les era tenido [por él']
<i>zeitzan</i> , 'ellos éranme'	'ellos me eran tenidos [por él']
<i>zeitza</i> 'ellos éranté'	'ellos te eran tenidos [por él']
<i>zeitzon</i> , 'ellos éranle'	'ellos le eran tenidos [por él']
<i>zeizkün</i> 'ellos érannos'	'ellos nos eran tenidos [por él']
<i>zeitzün</i> , 'él era vos'	'ellos vos era tenidos [por él']
<i>zeitzien</i> , 'él era os'	'ellos os era tenidos [por él']
<i>zeitzen</i> , 'él érales'	'ellos les era tenidos [por él']

El príncipe Bonaparte tiene en vez de la 2.<sup>a</sup> forma *zeiya* intr. (*zeya* trans.), en lugar de la 9.<sup>a</sup> (*zeitza* intr.) *zeitzaya* trans. Esto seguramente no es verdadera diferencia. También Inchauspe tiene en el primer caso *zeiyan* intr. y *zeyan* trans., pero en el último *zeitzayan* y *zeitzan* intr. como trans. Sobre estas formas dice Van Eys gram. 409: «Que croire de pareilles formes? La belle théorie que les verbes 'être' et 'avoir' ne font qu'un n'aurait-elle pas aidé à modifier ces flexions? Nous le craignons beaucoup, et personne ne sera surpris que nous considérions ces 3mes. personnes, jusqu'à preuve du contraire, comme corrigées, peu importe dans quel siècle et par quel auteur. On aura déjà fait une concession bien large admettant que dans la bouche du peuple *zerautan* y *zitmadan* en soient arrivés, tous le deux, a aboutir a *zeitan*». No, sino que en S. *zerautan* tuvo que parar en *zeitan* tan seguro como *deraut* 'él me es tenido [por él'] se convirtió en: *deit* y como el pasado regular de *zait* 'él me es' ha de ser: *zeitan*, como en B. *jat*: *jatan*.

La formación irregular que corresponde no a un *zen*, sino a un \**zitzen* 'él era' y que domina en la mayoría de los dialectos vascos, se encuentra también en S.: *zitzeitan*, (*zitzeiyan*, etc., etc.) Inch.

El que no se haya divulgado aquí y el que no haya chocado esta coincidencia fonética de las formas respectivas de 'haber' y 'ser' consiste en el nexa interior entre los dos verbos que estoy explicando.

También en el AN mer. le son comunes a la conjugación de 'haber' y 'ser' no pocas formas comunes del pasado, es decir, esas que tienen por núcleo ahí *za* y aquí *a* (véase más abajo p. 271 s.). Al pronombre objetivo de 'ser' corresponde el mismo pronombre en 'haber' ya con el agente de la 3.<sup>a</sup> del sing. sobreentendido, como en *zetzidan* 'que ellos fuésemes' y 'que fuésemes habidos [por él]', o con el pronombre agente=pronombre de sujeto de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plural como sujeto y el signo del plural de la 3.<sup>a</sup> de plural como sujeto= signo de plur. de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. como sujeto, como en:

*zindezkidan* 'que vos fuésemes' y 'que por vos me fuesen habidos ellos',

*gindezkizun* 'que nos. fuésemos os' y 'que por nos. fuesen tenidos ellos a vos'.

Esta última forma tiene por tercer significado: 'que nosotros fuésemos tenidos por vos', de modo que aquí le corresponde al pronombre objetivo de 'ser' el agente de 'haber'.

Pero *zindezkigun* no tiene la significación correspondiente: 'que vos fueseis habidos por nosotros' sino que esto se expresa con: *zindezagun*, recibiendo el pronombre sujeto de la 1.<sup>a</sup> del plural *-zki-* por signo de pluralidad, pero no el de la 2.<sup>a</sup> del plural, ni siquiera el de la 2.<sup>a</sup> del pl.-pl. (*gindezkien*; *zindezan*, *zindesten*). Nos encontramos con la simplificación de *-za-zki-* > *-zki-* no sólo en formas de 'haber' que coinciden con otras de 'ser' sino hasta en otras ya semejantes ya más distantes, por ej.:

*bezkida*, 'ellos sean habidos [por él]; *bezkida*, 'ellos a mí séanme'

*zkiḡun* 'que ellos sean habidos { a nosotros [por él]' : *daizkiḡun*, 'ellos séannos', por nosotros',

*zaizket*, 'vos podéis ser habidos por mí': *zaizkidake*, 'vos podéis serme'.

Tanto más podemos explicar *-zki-* por *-z'zki-* cuanto que el *a* de *za* desaparece al final: *banindez*, *balez* (por ej. en G. *baninza*, *baleza*); pues aunque en *bazindeza*, 'si vos fuéseris tenidos [por él]' la *a* parece haber quedado (comp. *zindezan-nindezan*), será porque sin duda por influencia B., *za* hace papel de signo plur. en el sujeto, como en *bazinduza* ~ *baginduza* (: *banindu*), mientras que el pronombre agente de 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> de plur. carece de él: *bazindez* ~ *bagindez*. La forma de *banindez* con la 3.<sup>a</sup> pers. del plur. como agente es: *banindezate*, de *bazindeza* en cambio *bazindeste*.

Es muy notable que en las formas del pasado con la 2.<sup>a</sup> del plur. como agente y la 1.<sup>a</sup> del sing. y plur. como objeto *-eza-* se sustituya por *-a-*: *zindadan*, *zindagun* (: *gindezazun*).

Por fin también en formas que no entrañan más que el pronombre de sujeto se encuentran en este dialecto analogías entre 'haber' y 'ser'. Aunque se diferencian todavía:

*gaitzen*, 'que nos. seamos' : *gaitzan*, 'que seamos habidos [por él]',

*gindazen*, 'que nos. fuésemos': *gindezan*, 'que fuésemos habidos [por él]',

*zindasten*, 'que vos. fuéseris': *zindesten*, 'que vos. fuéseris habidos [por él]',

son totalmente idénticos.

*zaisten*, 'que vos. seais' y 'que seais habidos [por él]' (comp. *nayen*: *nazan*)

*zaizke*, 'vos podréis ser' y 'vos. podréis ser habidos [por él]' (comp. *naike*: *nazake*)

*gaizke*, 'nosotros podremos ser' y 'nos. podremos ser habidos [por él]'.

Como en presente de Subjuntivo la 2.<sup>a</sup> del sing. imita a la 2.<sup>a</sup> del plural: *aizan* (por *\*azan* ~ *nazan*) ~ *zaizan* (como L. *haitzan* ~ *zaitzan*), también en el Potencial eliminándose la *z* delante de *k* (> *-za-z-*) tomada por signo pluralizador, pero conservándose la *i* (que lo era realmente y no tenía más función): *aike* (por *\*azake* ~ *nazake*) ~ *zaizke* (como

L. *haitzake* ~ *zaitzazke*). Este *aike*, 'tú podrás ser habido [por él]' coincide por su parte con *aike*, 'tú podrás ser'.

Mientras que en las formas no objetivas de 'ser' *-ai-* (por *-adi-*) tiene origen completamente distinto de *-ai-* en las formas idénticas de 'haber', parece que en las formas objetivas de 'ser' con la 2.<sup>a</sup> pers. como sujeto se ha desarrollado de un modo análogo a en 'haber' con la 2.<sup>a</sup> del sing. por sujeto, es decir, *aikidake* no pertenece tanto a *aike* (intr.) sino que se adapta a *zaizkidake*, como *aike* (trans.), *aiket* a *zaizke*, *zaizket*. Sobre este particular volveré otra vez (p. 270).

Como en *zezkidan*, etc., el núcleo *za* se ha perdido en la *z* pluralizadora, en ciertas formas G. esta *z* ha dado por el contrario origen al desarrollo del núcleo. Al lado de *dizkio*, *zizkion*, 'ellos eson-eran habidos', él [por él] existen *diozka*, *ziozkan* (Lard.), las formas de relación correspondientes debían ser: *ziozkak*, \**ziozkakan*, pero en vez de esta última o de su abreviación \**ziozka(a)n*, Lardizábal recoge *ziozakan* y *niozakan*, etc. Obraba por lo visto la influencia de *liozakek* (Lard.) (del núcleo *za*) en su relación a *lizkiokek*, que tiene igual significación (del núcleo *u*).

2. — Formas de relación mixtas de 'haber'. Confusión de formas comunes de 'ser'. *Za*, raíz común de 'ser' y 'haber'. Diferencia temporal, ahora modal, de las raíces *za:di* y *u:za*. *Etzan*.

Existen no obstante formas de relación mixtas no sólo de 'ser' sino también de 'haber' en que por tanto se introducen formas de 'ser'. El G. posee:

<i>nachiok</i> , 'yo soy tenido	[por él];	Forma común: <i>nau</i> ,
	a ti	
<i>gachetik</i> , 'nos. somos tenidos	[por él];	<i>gaitu</i> ,
	a ti	
<i>ninchiokan</i> , 'yo era tenido	[por él];	<i>ninduen</i> ,
	a ti	
<i>ginchiokan</i> , 'nos. éramos tenidos	[por él];	<i>ginduen</i> ,
	a ti	
<i>ninchendukek</i> , 'yo sería tenido	[por él];	<i>ninduke</i> ,
	a ti	
<i>ginchendukek</i> , 'nos. seríamos tenidos	[por	<i>ginduke</i> ,
	a ti	
	él];	

<i>ninchendukekan</i> , 'yo hubiera sido tenido [por él]'; <i>ginchendukekan</i> , 'nos hubiéramos sido tenidos [por él]'; a ti	a ti  <i>nindukean</i> ,
<i>baninchenduk</i> , 'si yo fuera tenido [por a ti él]'; <i>baginchenduk</i> , 'si nos. fuéramos tenidos a ti [por él]';	<i>gindukean</i> ,  <i>banindu</i> ,  <i>bagindu</i> .

De *nau* y *ninduen* se formaron para expresar la relación \**na-u-i-k*, \**na-i-uk* < \**naiok* (B. *najok*) y \**nin-du-i-ka-n*, < \**nin-di-u-ka-n* < \**nin-diokan*. Obrando ahora la influencia de *naiz* o más bien *natz-* (en *natzaik*, etc.) y *nintzan* resultaron \**natziok* y \**nintziokan*. La fusión de *tz* con *i* semivocal en *ch* es conocida por el B. *nachak* (Zav.), 'yo soy te' está por \**na-tz-i-a-k* > *natza-i-k* (así en G.). Pero por este camino llegamos sólo hasta \**nachok*, \**ninchokan*. ¿De dónde viene la 2.<sup>a</sup> *i* incrustada en esas formas? Supongo considerando en particular las formas arriba citadas (p. 242 s.) *nakikan*, etc., que la *-o-* fue interpretada como pronombre de objeto y permutada por eso en *-io-*, o en otros términos que estaban interesados *natzayo* 'yo soy le' y *nintzayon*, 'yo érale'. *Ginchiokan* se explica como *ninchiokan*. De *gaitu* debía derivarse \**ga-it-u-i-k*, que llegó a \**ga-it-i-uk* y repitiendo la *i*: \**g-i-ait-i-u-k*, luego transformándose *iu* en *i* (como en *dik* > \**d-i-u-k*) y no en *ia*: \**g-i-ait-i-k* (así en L.). Por fin, adaptándose la vocal inicial a la de la 1.<sup>a</sup> de sing. (*nai*): \**ga-i-ait-i-k* (B. *gajaituk*, Zav.), interviniendo *gatz-* (en *gatzaizkik*): \**gaitz-iaitik* < *gachetik* o con metátesis de *tz-i* (comp. en B. *gach*=*gaitz* en G., 'enfermedad') < *gaitzetik* (Lard.).

En la forma *zetik*, 'ellos son tenidos [por él]', que se ha formado de \**deitik*, *e* probablemente no se remonta a *ai* (comp. B. *jituzak*, l. *ditik*, forma común *dituz*, *diu*) y, por lo tanto, pudiera suponerse también \**ga-i-it-i-k*. También Van Eys VA 23 relaciona *gachetik* que traduce erróneamente: 'tu nous l'as (masc.)' con *zetik*, pero sin echar de ver la diferencia que media entre *ch* > *tzj* y *z* > *dj*. En *ninchendukek* de *nin-duke*, etc. parece mezclada la 1.<sup>a</sup> sílaba de *ninchiokan*, etc. de un modo algo desconcertante.

También ciertas formas de relación S. de 'haber' delatan claramente la influencia de formas de relación de 'ser', si bien ambos grupos tienen distintos sujetos (el signo pluralizador fue confundido con la *z* de *za*):

[leizko] *litzikok*, (al lado de *litikok*, *lizkok* Inch.) 'ellos seríanle  
tenidos [por él]' = [litzeiko] *litzikok* 'él sería le  
a ti a ti

[geneizko] *gintzikok* (al lado de *ginizkok* Inch. comp. el pasado  
*gintikiويا*), 'por nos. seríanle tenidos ellos' = [gintzei-  
a ti  
kol] *gintzikok*, 'nos seríamosle  
a ti

[geneitzon] *gintzoya* (al lado de *ginizoyan* Inch.) 'por nos. fue-  
ron ellos tenidos a él' = [gintzeyon] *gintzoya*, 'nos. erá-  
mosle  
a ti

Por modernas y secundarias que parezcan estas sustituciones y con-  
fusiones, de todos modos se basan en condiciones existentes desde un  
principio, pero la cuestión es ver hasta qué punto nos estamos debati-  
tiendo con efectos aislados de fuerzas vivas y no con los restos petrifi-  
cados de un sistema desarrollado. Vemos los verbos 'ser' y 'haber' que  
en un principio eran idénticos tornar a unirse. Creerá alguno que voy  
a remolque de los tratadistas nacionales del País Vasco. Es verdad que  
el abate Inchauspe comienza su obra con las palabras: *la langue basque  
n'a qu'un verbe*, pero esto, lo mismo que *le Verbe c'est la vie* del príncipe  
Bonaparte o su lema *in principio erat Verbum*, no es sino la expresi-  
ón de un concepto metafísico que carece de fundamentos reales.

Más claro se expresa Chaho cuando dice en la 'Gramática eúsk.'  
p. 82 que *dut* es la 3.<sup>a</sup> persona de *niz*, una modificación de *da* 'él es',  
a saber, 'él me es', 'yo lo he', y cuando enlaza el imperativo *ezak*, *izak*,  
'ten!' con el radical *iz*, 'ser', está absolutamente en lo cierto. Mas esto  
no podía pasar de ser una idea vaga, mientras no se hubo conocido la  
naturaleza pasiva del verbo transitivo. 'Ser' y 'haber' suelen ser califi-  
cados en el vascuence simplemente de auxiliares. Pero el empleo de 'ser'  
como cópula es derivado aquí como en otros idiomas, y más moderno  
será el uso perifrástico de ambos verbos, quizás por lo que toca al pa-  
sado, incluso motivado por el románico. 'Ser' y 'haber' en su valor pri-  
mordial, es decir, sustancial (como en castellano 'estar' y 'tener') repre-  
sentan el mismo concepto concebido desde diversos puntos. En muchos  
idicmas hay para eso una misma palabra construída de doble manera  
o cuando la relación no deja lugar a dudas, ni eso siquiera (comp. Kreol  
Stud. IX, 195 y Litteraturblatt für german u. roman. Philologie, 203).

Como en vascuence 'haber' está concebido como 'ser habido' falta

también esa diferenciación formal; *na-iz* 'yo soy' y *na-u* 'yo soy tenido' son más o menos idénticos originariamente (antes que la significación del último se estrechara a significar 'yo soy habido por él').

Supongo que *naiz* también significó 'yo soy habido' y que *nau* al pie de la letra 'yo soy tenido' se entrometió al mismo tiempo que su significación se acentuaba (como en el románico la de *tenere* llegó a la de *habere*).

Esta teoría la fundo sobre el hecho de que en la mayor parte del territorio vasco *izan* significa tanto 'habido' como 'sido' (11).

En alemán se distinguen: *ich habe gehabt*, *ich bin gewesen* en el verbo principal y en el participio. En francés sólo en el participio. Los vascos (a excepción de los orientales) sólo en el verbo principal. 'Yo he sido', 'yo soy sido'.

Van Eys Gram. 493 hace notar que entre los vascos occidentales no sólo el participio propio sino los nombres verbales de radical *za* se usan en sentido de 'haber' v.gr. *Pedrok ainbeste izanik, zertako nai du geyago?* Pierre qui possède tant pourquoi veut-il d'avantage? Sólo que en rigor *izanik* no debe traducirse por *possédant* sino por *étant possédé*, pues hasta los mismos que no conciben las formas personales del verbo transitivo en sentido pasivo no podrán negar el sentido pasivo del nombre verbal terminado en *-ik* o ¿es acaso v.gr. *astoa... bere lagunak utzirik lehoiñ larruz bestiturik* (Goyhetche Fableac, p. 22 ss.)=el burro habiendo abandonado a sus compañeros, vestido de una piel de león? *Astoa* es el sujeto de *bestiturik*; el de *utzirik* es *lagunak*, y aunque por costumbre se considere *lagunak* como acusativo, sin embargo ése por el cual han sido abandonados o el cual los ha abandonado no podría expresarse con *astoa* sino tan sólo con *astoak* cualquiera que fuese la denominación que diésemos a esta forma, ya de instrumental, ya, siguiendo la costumbre, de nominativo-activo. *Lagunak utzirik* es un giro independiente, como en latín *relictis sociis* o en italiano *lasciati i compagni*. También en este último el participio pasivo se toma fácilmente en sentido de activo=*avendo lasciato* y se modifica por tanto en *lasciato*. ¿No bastaría pues también en las formas personales el radical de 'ser' para expresar 'haber'? El verbo pasivo se diferencia del intransitivo porque encierra la indicación del agente; si yo dijera así \**na-tza-k*, esto no sig-

(11) Comp. *avuto* en ciertas variedades italianas por 'habido' y 'sido' Arch. glott. it. IX 233.

nificaría 'yo soy por tí', sino 'yo soy habido o tenido por tí' = *na-u-k* (en lab.). Pudiera pensarse que por no expresarse la 3.<sup>a</sup> persona como agente sería preciso un doble radical o núcleo: *na-iz*, 'yo soy', *na-u*, 'yo soy habido [por él]'. Pero en la conversación corriente bastaría uno solo sin que hubiese inconveniente: *gizona naiz*, 'yo soy el hombre' \**gizonak naiz*, 'por el hombre soy yo habido'. Y en realidad, el núcleo de 'ser', *za*, ocupa amplio puesto en la conjugación de 'haber': aparece en todos los dialectos, salvo en el vizcaíno, en el imperativo, en los subjuntivos, en los potenciales (*-ke*), en los supositivos (*ba-*) del presente y del pasado. Para el cuadro siguiente he escogido la combinación pronominal 'yo... por vos' porque así pueden entrar en cuenta, según el cuadro de VB después de la p. XXXIII también el alto navarro septentrional y el bajo navarro occidental:

'sea habido!': G. L. AN. sept. AN. mer. Sa. *nazazu*, BN. occ. BN. or. S. *nezazu*, A. R. *naztazu*;

'que sea habido': G. L. AN. sept. AN. mer. Sa. *nazazun*, BN. occ. BN. or. S. *nezazun*, A. R. *naztazun*;

'puedo ser habido': G. L. AN. s. AN. mer. *nazakezu*, BN. or. BN. occ. S. *nezakezu*;

'si soy habido': G. L. *banazazu*, S. *banezazu*;

'que fuese habido': AN. sept. AN. mer. BN. or. BN. occ. A. *nindezazun*, G. *ninzazun*, L. *nintzatzun*, R. *nintzazun*, S. *nentzazun*, Sa. *nenzazun*;

'pudiera ser habido': AN. sept. AN. mer. BN. or. BN. occ. A. *nindezakezu*, G. *nintzakezu*, L. *nintzaketzu*, S. *nentzakezu*;

'pude ser habido': AN. sept. BN. or. BN. occ. *nindezakezun*, AN. mer. *nindezakezu*, G. *nintzakezuan*, L. *nintzaketzun*, S. *nentzakezun*;

'si fuese habido': AN. sept. AN. mer. BN. or. A. *banindezazu*, G. *baninzazu*, L. *banintzazu*, R. *banintzazu*, S. *banentzazu*, Sa. *banenzazu*.

Los dos potenciales y el supositivo del pasado se forman también con el radical *u*, pero entonces se diferencian más o menos en la significación, de lo cual no puedo tratar en este lugar. Me basta con poner las formas G.:

'yo sería habido por vos': *ninduzuke*;

'yo hubiera sido habido por vos': *ninduzukean*;

'si yo fuese habido por vos': *baninduzu*.

A éstas se agregan del antiguo L. (Leizarraga) el imperativo por ej. *biu*, 'por él sea habido [él]' y el pasado de subjuntivo: *luen*, 'que él fue-se habido [por él]'. Por otro lado, en la conjugación de 'ser' encontramos las formas mencionadas derivadas de otro núcleo *di*; así en G.:

'¡sed vos!': *zaité*;  
 'que yo sea': *nadin*;  
 'yo puedo ser': *niteke*;  
 'si soy': *banadi*;  
 'que yo fuera': *nendin*;  
 'yo pudiera ser': *ninteke*;  
 'yo pude ser': *nintekean*;  
 'si yo fuera': *banendi*.

En las mismas formas en que se aplican ahí *u* al lado de *za* y con igual diferenciación semántica aparece aquí *za* al lado de *di*, por ej.:

'yo sería': G. *nintzake*, AN. sept. *nitzeke*, AN. mer. *nitzake*, B. A. *nintzateke*, S. *nintzate*;  
 'yo hubiera sido': G. *nintzakean*, AN. sept. *nitzeken*, B. *nintzatekean*;  
 'si yo fuese': G. B. L. S. BN. or. y occ. A. R. *banintz*, Sa. *banintza*, AN. mer. *banitza*, AN. sept. *banitz*.

Y otra vez da el viejo labortano el pasado de subjuntivo: *lizen*, 'que él fuese' y del imperativo aún viven formas aisladas como S. *biz*, (también G. L. antiguo) '¡él sea!', *hiz*, '¡sé tú!', BN. or. *bitzautzu*, '¡ellos sean vos!' al lado de *bekizu* '¡él sea vos!'.

Este raro paralelismo sólo lo puedo explicar porque perteneciendo *za* desde el principio tanto a la conjugación transitiva como a la intransitiva, luego la necesidad de diferenciarlas le quitó en la transitiva el lugar que le quedó en la intransitiva. Donde aún hoy día se encuentran formas de *za* en ambos lados opuestos, quedan flanqueadas por flexiones de *u* allá y de *di* acá y algún tanto diferenciadas fonéticamente: el verbo intransitivo tiene siempre *i*, el transitivo en la mayoría de los casos *e*, y sólo cuando precede a *n* también *i* (*banintz*: *banenza*, *baninza*), este último conserva la *a* final, aquél la suprime (*balitz*, *balez*), con excepción del A. N. mer. (*banitza*, *balitza*: *banindez*, *balez*). No obstante en el G. coinciden: 'yo sería' y 'yo podría ser habido [por él]', 'yo hubiera sido' y 'yo pude ser habido [por él]': *nintzake*, *nintzakean*. En cambio las flexiones con la 3.<sup>a</sup> pers. del sg. por sujeto: *litza-*

*ke*: *lezake*; *zitzakean*: *zezakean*. Del vizcaíno dije que en las susodichas formas del verbo transitivo se aparta de los demás dialectos; en lugar de *za* se emplea allí (sin mengua de la restricción «consabida» por *nindukezu*, *nindukezun*, *baninduzu*) un doble radical, para los subjuntivos y supositivos *gi*, para los potenciales *di*, y perdido el sentido potencial de *ke*, esta partícula no parece sino que forma variantes (*nengikezun* = *nengizun*; *banagikezu* = *banagizu*; *neikezu* = *neizu*).

Pero, según hemos visto, el núcleo *di* sirve para la formación tanto de los potenciales como de los subjuntivos y supositivos del intransitivo y eso también en el vizcaíno (igualmente con *ke* pleonástico), de modo que este dialecto posee juntos (para las formas con *d* véase Zavala, al que principalmente sigo aquí):

<i>nai</i> , 'yo puedo ser habido'	<i>nadi</i> , <i>naite</i> , 'yo puedo ser'
<i>naike</i> , 'yo puedo ser habido'	<i>nadike</i> , <i>naiteke</i> , 'yo puedo ser'
<i>nei</i> , 'yo pudiera ser habido'	<i>nendi</i> , <i>neinte</i> , 'yo pudiera ser'
<i>neinke</i> , 'yo pudiera ser habido'	<i>nindeke</i> , <i>neinteke</i> , 'yo pudiera ser'
<i>neian</i> , 'yo pude ser habido'	<i>neindean</i> , <i>neintean</i> , 'yo pude ser'
<i>neinkean</i> , 'yo pude ser habido'	<i>neindikean</i> , <i>neintikean</i> , 'yo pude ser'

Azkue incluso trae las mismas formas con sentido transitivo e intransitivo (pp. 240 y 250): *naike*, 'me puede y me puedo', etc. Por otra parte (p. 242) *nendikean*, 'me podías' al lado de *neinkean*, 'me podía' (p. 250), etc.

Pero también los subjuntivos y supositivos transitivos de *gi* pueden confundirse con los intransitivos de *di*, puesto que la *g* intervocal se suprime con igual facilidad que la *d* v.gr. se dice *bei* tanto por *begi* 'él sea habido [por él]' como por *bedi*, 'él sea'. Azkue supone (§ 583) la *g* y la *d* en éstas y las demás flexiones intercaladas sin explicar por qué aquélla se encuentra en la voz transitiva y ésta precisamente en la intransitiva.

Réstame averiguar todavía si la conjugación transitiva no conoce *za* también en el presente y pasado de indicativo. Primero hay que considerar que no existe forma propia para el subjuntivo en ninguno de los dos tiempos. Generalmente la forma relativa en *-n* se emplea pero ésta coincide en el pasado con la absoluta. El subjuntivo sólo puede distinguirse de una manera secundaria, casi diría casual, como cuando en G. al indicativo de *egiten* se le atribuye la flexión perifrástica (*egiten det*), al subjuntivo la primitiva (*dagidan*) y cuando en este caso se

da otro núcleo al subjuntivo que al indicativo. Esto último sucede en muchos idiomas con los verbos más usuales (por ej. en francés *je vais: que j'aille*) en particular con 'ser' y 'haber' y precisamente en alemán: *ich bin: ich sei* (húngaro *vagyok: legyek*) la diferencia de núcleos llega a separar los modos. Lo propio ha ocurrido en el vascuence; en el verbo intransitivo *za* provee al indicativo, *di* (B. *gi*) al subjuntivo. En el transitivo *za* al subjuntivo, *u* al indicativo.

Pero se encuentran restos del uso primitivo sobre todo en los documentos antiguos del vascofrancés (véanse en particular los datos de Oihenart). Asimismo en el B. moderno y en el AN mer. Apenas en el presente. Pues la flexión relativa *dazana* de Dechepare se diferencia de *duena* por su sentido supositivo: 'el que tiene' = 'el que tuviera'.

La relación entre *dadina* y *dena* es análoga. Cuando no se trata de formas relativas del presente de *di* ellas tienen, según queda demostrado, significación modal, es decir, potencial. En el pasado en cambio *za* valía también para el indicativo, lo mismo que *di*, (pero no quiero abordar aquí este asunto escabroso): *nezan*, 'por mí era habido [él]', 'que por mí fuese habido [él]'; *nendin*, 'yo era', 'que yo fuese'; con las personas 3.<sup>a</sup> del sing. y plur. por sujeto y agente se distinguían el indicativo y el subjuntivo por la consonante inicial que era *z-* y *l-* respectivamente: *zezan: lezan; zedin: ledin* y las formas 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> perduran en el subjuntivo del S. y del R., al paso que los demás dialectos se sirven de la flexión del indicativo, caída en desuso para designar la idea del indicativo. Junto a *nenzan*, 'yo era habido [por él]' de Dechepare y Leizarraga podría acaso colocarse inmediatamente el equivalente *nintzan* del Sa. que he explicado arriba de otra manera; pues no hay que dar demasiada importancia a que este dialecto tenga *nenzan* en el subjuntivo, porque ésta *nø* es más que variante de las formas L. y R. *nintzan* y porque en el mismo Sa. el subjuntivo transitivo del pasado coincide en la otra persona 1.<sup>a</sup> y en la 2.<sup>a</sup> con el indicativo transitivo e intransitivo del pasado: *gintzan, intzan, zintzan* (esta última en BNor. *nindezan*, pero *gintzan, zintzan*).

Dada la variedad de formas del verbo es disculpable que Van Eys (gram. 200 y 208), refiriéndose a la flexión *nenzan* de Dechepare, confunda la forma que tiene la 1.<sup>a</sup> del sing. por sujeto (*nenzan*) con la que tiene a la 1.<sup>a</sup> por agente. Pero desacierta de una manera garrafal cuando parte en dos grupos todas las formaciones del núcleo *za* hasta ahora mencionadas, derivando sólo las que tienen sentido intransitivo del participio *izan* y suponiendo un participio *ezan* para las transitivas.

Es harto difícil figurarse que \**ezan* e *izan* hayan existido juntos con significación opuesta ('habido' 'sido'), cuando *e-* e *i-* alternan tanto en los participios de las variedades dialectales: *ibilli, ebilli, itcheki, etcheki, iduki, eduki, igorri, egorri, irabazi, erabazi, irakasi, erakasi, irakin, erakitu, iritzi, eritzi, ixiri, eseri*; (también *ja-* se encuentra al lado de *e-*; *jurion, erion, jasarri, eseri*; comp. *jatorri*, 'origen', *etorri*, 'venido').

Al punto de acometer el estudio del vascuence se nota o más bien debiera notarse, pues los más no se dan cuenta de ello, que las *i-*, *e-* iniciales de casi todos los participios no forman parte del núcleo. Vuelve, como he dicho antes, en el pasado y en el imperativo del transitivo, mientras que el presente y el imperativo intransitivo generalmente carecen de ellas: *i-kus-i*, 'visto', *n-e-kus-an*, 'por mí era visto [él]', *n-en-kus-en*, 'yo era visto [por él]', *e-kus-zu*, '[él] sea visto por vos', *e-na-kus-zu*, 'yo sea visto por vos', pero *d-a-kus-t*, 'él es visto por mí', *n-a-kus*, 'yo soy visto [por él]'.

También en otros verbos la *i* del participio aparece en el pasado e imperativo en forma de *e*; en algunos verbos, a saber, en los de sujeto impersonal queda la *i*: *i-rau-n*, 'durado', *n-i-ra-u-en*, 'por mí fue durado [ello]', *i-ra-u-zu*, '[ello] sea durado por vos'. Hay verbos que presentan la *i* o *e* en vez de *a* en las formas de presente, especialmente en las que tienen la 3.<sup>a</sup> persona por sujeto. Así la que acabo de mencionar *d-i-ra-u-t*, 'ello es durado por mí'. En este caso quizá la *i* sea primitiva. Pero en otros la vocal tenue se ha deslizado en el presente del pasado o del imperativo. Así se ha formado de *j-oa-n* (ante vocal la *j* se convierte en *j*) *dijoa* (también *dia* Larr. D) 'él va' al lado de *doa*, sobre el modelo de *zi(j)oa* (también *zian* Larr. D).

En *degidazun*, 'que el me sea hecho por vos', *degizkiguzun*, 'que ellos nos sean hechos por vos', etc. (Larr. D.) al lado de *dag-* veo el influjo del imperativo *egidazu, egizkiguzu*, etc. en que *e* parece desempeñar función de signo de objeto indirecto, habiendo así formas divisorias, como *degidan* al lado de *dagidan*, 'que él me sea hecho [por él]', *degizuten* al lado de *dagizuten*, 'que él os sea hecho [por él]', frente a *dagidan*, 'que él sea hecho por mí', *dagizuten*, 'que él sea hecho por vosotros' (11 bis).

En cuanto a *izan*, 'sido', también el pasado tiene *i* (*nintzan, balitz*)

(11 bis) *Degidan* está por decirlo así en lugar de \**diagidan*; comp. *diazan, diakart*, etc. y en particular *biazo*. Quizás *niakien=nekien* p. 3 estribe en esta alternancia de *ia* y *e*.

y el imperativo *biz* (v. p. 39). El presente, es decir, las formas que se derivan de *za*, tiene según la regla *a* en B. y R.: *na-z*, pero *i* en S., BN, A., Sa. *n-i-z*. Los demás dialectos presentan una combinación: *na-i-z*, pero con el pronombre objetivo vuelve en G. y L. *a*: *natzayo*. Esto no impide relacionar también las flexiones con sentido transitivo de *eza*-con *izan*, pues encontramos en AN mer. *nezayo* (de *naiz*) = G. L. *natzayo*. Primero el pasado *nezan*, etc. y el imperativo *ezak*, etc.

En el presente *a* es la primitiva en todas partes, también en las formas de la 3.<sup>a</sup> persona por sujeto, que hoy día en G. y L. tienen *e*; Dechepare aún emplea *daz-* y *dez-* juntos. Sobre *dezan* > *dazan* quizá influyó el imperativo *ezak*, pero más sin duda el pasado *zezan* (*lezan*): recuérdese cómo en provenzal moderno el presente de subjuntivo se ha asimilado al pasado: *crese*, 'yo creo', *creigue*, *creiguesse*; *vive*, 'yo vivo', *visque*, *visquesse*, y porque *za* transitivo se retiró cada vez más al subjuntivo, etc. dejando el indicativo al núcleo *u*, en aquél aumentó la influencia del pasado en el presente.

La *e* de las flexiones del presente y del imperativo con consonante inicial del pronombre no son sólo del S. y BN or. modernos, sino que se encuentran ya en el viejo L. de Leizarraga. Aquéllas en cuanto entrañan a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del sing. por sujeto son completamente idénticas con las del pasado que encierran la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del sing. por agente: *nezan*, 'que yo sea habido [por él]' *nezake*, 'yo puedo ser tenido [por él]' (S. Inch. también *nitzake* que es forma divisoria como *hitzake* Inch. [= *etzake* VB] y ésta como *nitzake*) y 'por mí podría ser habido [él]'.

Igual relación existe entre el subjuntivo presente y pasado en el verbo 'ser': al lado de *nadin*, 'que yo sea', se encuentra *dedin*, 'que él sea', según *zedin*, 'que él fuese'. Donde esta última flexión tiene *a*, es decir, en L., Sa., AN mer. BN or. A.: *zadien*, (*zadin* Dart.), *zayen*, *zain*, también se encuentra *a* en *dadien*, (*dadin*), *dayen*, *dain*. Sólo el viejo L. de Leizarraga y el S. tienen juntos *dadin* y *zedin* (así en S. Inch. también *ledin*, como VB.) (comp. *baledi* al lado de *dadien*, etc. en los citados dialectos; sólo el BN or. tiene *balai*), en R. *dein* (también la 1.<sup>a</sup> del sing. *nein*, pero la 2.<sup>a</sup> *yain*). En cuanto a la consonante difiere de *ledin*. En B. vuelve la *a* en la forma de relación de presente *jadin* (de *dedin*), no en la del pasado *jedin* (de *zedin*).

Lo mal fundado que está su *ezan* lo sentirá el mismo Van Eys cuando dice (gram. 197): 'il faut avouer qu'il y a des noms verbaux basques faits expressément, dirait-on, pour embrouiller l'analyse, tels que *izan* et *ezan* dont la voyelle n'est plus, toujours stable'.

Contra el príncipe Bonaparte, el cual había dicho que \**ezan* no existía sino en la imaginación de Van Eys, dirige un prolijo ataque que apenas roza lo esencial de la cuestión. Pues precisamente Van Eys no puede dar importancia a que el presente tenga en algunos verbos *a* en vez de *e*, ya que estima *dazan* más antiguo y lo defiende como tal contra Vinson (Euskara 1 de Diciembre de 1888 col. 37b). No hay reparo que valga contra *deritzat* de *iritzi* para lo cual Bonaparte (Euskara 1-VI-1890 col. 63a) cita a Lardizábal. Es verdad que Van Eys dice (p. 15): 'le *i* de *iritzi* ne devient pas *e*; il devient *a*' y cita *daritza* de Leizarraga, pero en la p. siguiente leemos copiado de su gramática (comp. también su D.) '*iritzi* qui fait *deritzat*' y la forma con *e* es la que predomina en la mayoría de los dialectos. En cuanto a su antigüedad, Dechepare se vale de ella. En la p. 12 Van Eys advierte además que el Príncipe Bonaparte volvía a equivocarse respecto a *erran*, como se había equivocado respecto a *iritzi*. Pero también en este caso el error está de parte de Van Eys. Pues aunque Leizarraga tenga *darra* lo usual es *derra* y se encuentra ya en Dechepare al lado de *darra* (*derrana* C 8 está mal explicado por Stempf, Rev. de ling. XXIV 117 = *erran da*, 'ha sido dicho', así lo había traducido ya en Rev. de ling. XXI 253; claro está que significa 'el que lo dice').

En Dechepare encontramos aun *derama* junto a *darama*. Con esto habrá sucedido lo que con *dezan* > *dazan*. Asimismo con *dema* por más que nunca se encuentra con *a*. No sé por qué se resiste Van Eys tanto a reconocer un *izan* transitivo aun en unión con elementos personales, cuando consigue —lo que es más difícil— descubrir una forma medio transitiva, medio intransitiva en *eskatzen zaizkionei* de Leizarraga (gram. 494). Dice que *-zk-* es el signo de pluralidad del objeto directo, pero *-z-* pertenece al sujeto y hay que traducirlo literalmente: 'a los que se [lo] piden' y no 'a los que los piden a él' (que sería: *eskatzen drauzkiotenei* o *drautzatenei*).

Para terminar quiero yo mismo hacer mención de un reparo (y al mismo tiempo atenuarlo) que podría hacerse contra mi derivación de las flexiones de *-eza-* a partir de *izan*. Además de las dos diferencias entre *naiz* y *nazan*, *nintzan* y *ninzan*, etc. la del género y la del modo (intrans. indic.: trans. subjuntivo) hay otra tercera que precede a la segunda, a saber, la del tiempo.

Aunque los tiempos compuestos del vascuence, distintos según la época y las localidades, no han sido todavía objeto de una investigación detenida en cuanto a su significado, creo descubrir en Leizarraga la relación siguiente:

*jaten zuen*, 'edebat',  
*jan zuen*, 'ederat',  
*jan zezan*, 'edit';

*joaiten zen*, 'ibat',  
*joan zen*, 'iverat',  
*joan zedin*, 'ivit'.

En ciertas variaciones B. (Zavala p. 18 § 19, p. 56 § 148 VB nota 4.<sup>a</sup> al cuadro 10.<sup>o</sup> suplem.) se usan *jan egian* y *joan zidin* en el sentido de 'edit' e 'ivit' o de 'ederat' e 'iverat' y junto con éstas en parte *jan eban* y *joan zan* en igual sentido.

Cuando los participios no terminan en *n*, se presenta en ellos en L. una división de formas: *hartu zuen*, pero *har zezan*; *ethorri zen*, pero *ethor zedin*. Suponiendo aquí que *zen* con infinitivo (propriadamente locativo de un sustantivo verbal) corresponde a 'estaba con gerundio' en castellano, uno se vería inclinado a atribuirle también al verbo vasco como primitivo un significado de extensión, tal como lo posee el romance, tanto más cuando que la raíz *u*, 'haber', no parece ser sino abreviación de *duka*, 'tener'.

Acaso podría relacionarse *izan* con *etzan* yacido, *naiz*, *natza*-(yo), en B. *naz* con *natza*, en B. *natza*, *natz*, 'yo yazgo', *nintzan* con *nentzan*, 'yo yacía'. El mismo Stempf en su traducción de Dechepare y en el glosario confunde *etzan* con *izan* transitivo (su \**ezan*): *beriareki dazanian* E<sub>1</sub>, 'en estando con el suyo', 'habiéndoselas con el suyo', en vez de 'en yaciendo con el suyo' y *haren besoan dazana* E<sub>3</sub>, 'el que la tiene en sus brazos' (lo que sería *dadukana*) en vez de 'el que yace en sus brazos' (Rev. de ling.: XXII 76. 78. XXIII 324).

Cuando en el romance «estar de pie» [*stare*] y «estar sentado» [*sedere*] han tomado el sentido de 'ser' ¿por qué no puede haber sucedido lo mismo en vascuence con 'yacer'? No obstante no hay que olvidar que *sedere* se unió a *esse* tan sólo a raíz de su semejanza fonética. Reparando en ellos más detenidamente se nota que la flexión de *etzan* presenta algunas particularidades que le separan un tanto de *izan*. En *gautza*, *zautza* (Van Eys D. reimprime la errata de Lard. *zatza*), *dautza*, pas. *geuntzan*, *zeuntzan*, *zeutzan*, Lard. *zetzaten*, (*neutzan* en Lard. y Van Eys D. por *nentzan* es otra errata que no se encuentra en Larr. D.) puede pensarse en la influencia de las flexiones correspondientes de *egon*, 'estado' (*gaude*, *zaude*, *daude*; *geunden*, *zeunden*, *zeuden*): aquí el B. carece de *u*: *gatzaz*, etc. Larr. da además (bajo 'echarse') al lado de *datza*, *dautza*, *zetzan*, *zeutzan*: *diatza*, *diautza*, *ziatzan*, *ziautzan*.

Como equivalentes de *etzan* se citan: *etzon*, *echun*. Si efectivamente *izan* y *etzan* fueran idénticos, esto no excluye la relación de *-eza-*

con *izan*, cuyo carácter intransitivo hemos supuesto que era primitivo. Esa diferencia de tiempo entre *zen* y *zezan* (también *zedin*) será secundaria y posterior, habiéndose manifestado como tal la del modo.

### FORMAS DE RELACION PROPIAS

Las opiniones de Van Eys y otros. El signo de relación *i*, igual al signo objetivo *i*.

Después de tratar de las formas de relación impropias y de las mixtas, llegamos a las más importantes que son las formas de relación propias.

Van Eys les dedicó en 1883 un tratadito especial *Le tutoyement basque*. No puedo estar de acuerdo en la explicación de lo que requiere explicación y menos aún en la efectiva separación de las formas de relación de tuteo o familiares de las corteses, las cuales él pasa en silencio. Probablemente las cree totalmente desvanecidas por sus disertaciones (VA 2 s.). Pero formalmente *dizü* (en S.) 'él es tenido

[por él]' es idéntico a *dik, din*, 'él es tenido <sup>a vos</sup>, oh hombre-mujer [por <sub>a ti</sub> él]' y por más que es de formación más reciente que esta última forma, no hay el más mínimo motivo para considerarlo artificial o suponerlo creación de algún maestro. Antes bien el S. (y el BN or.) han precedido con mayor lógica que los demás dialectos.

Cuando Van Eys no ha dado con ello ha sido a consecuencia de un error fundamental, su equivocada intuición fundamental a que antes he aludido. Sea cual fuere su opinión sobre la formación de las formas corteses de relación en los dialectos orientales, lo menos que se le puede pedir es que no niegue su existencia a su misma cara. En la gramática 159 dice que el *-ki-* de la conjugación relativa intransitiva (es decir, de la objetiva) viene a parar en *-ke-* en Dechepare, poniendo como ejemplo la frase: *ni zugana natorkezu*, 'je viens vers vous' (la cual se encuentra dos veces: A., C<sub>6</sub>, cosa que hay que tener en cuenta) y señala: «La *i* de *natorkezu* ne s'explique pas; il semble qu'il aurait fallu *natorkezu*. Dechepare aime a plaisir cette lettre dans beaucoup de flexions».

Respecto a esto Vinson con ocasión de anunciar la gramática de Van Eys (Rev. de ling. XIII, 120) pone de relieve la diferencia entre *natorkezu* como «forme allocutive» y *natorkezu* como «forme indéfi-

nie». Van Eys TB 7 replica a esto: «M. Vinson paraît ne pas avoir remarqué, bien que nous l'ayons dit, que le mouillement de l'initiale indique la forme familière; *i* exclut *zu*, *zu* exclut *i*. *Niatorkezu* reste donc sinon inexplicable, du moins inexpliqué. Nous savons qu'on trouve *niagozu*».

En esto se le escapan a Van Eys varios errores: *ke-* de Dechepare tiene la misma significación que en todas partes y no sustituye a *-ki-*, *-i-* y *zu* no se excluyen (el mismo Van Eys ha hablado en otro lugar de las formas *S. dizüt, dizü*) la *i* que a Dechepare «le agrada intercalar», no debió ser oscura a Van Eys que cita en el TB formas como *diakuskiat, niezakeek*. A Vinson se le puede achacar por lo menos la falta de exactitud en su expresión; la forma común de *niatorkezu* no es *natorkezu* sino *natorke*, como la de *ziakikezu* (Dech. F<sub>6</sub>), *dakike*.

A su querida le dice el poeta simplemente: *nator zugana* 'yo vengo a vos' (F<sub>2</sub>), a la Virgen María respetuosamente: *zugana niatorkezu*, 'a vos vendré a vos' (12). Van Eys encuentra en las formas de relación familiares dos signos característicos: el pronombre de la 2.<sup>a</sup> del sing. y la pronunciación mojada. En cuanto al primero, no cabe duda. Sólo advierto, dejando por ahora a un lado las peripecias de la *k*, que creo que las formas *ka-*, *-na-*, tal como suelen aparecer ante las consonantes, son las primitivas que ante vocales y al final se convertían en *-k*,

(12) La diferencia aquí supuesta no habrá probablemente existido nunca, pues Dechepare dice a la Virgen María *zutan dago*, 'en vos está' (C<sub>6</sub>) y a la querida *zutan diagozu*, 'en vos está' (F<sub>2</sub>). La cosa es ésta. El pro-

a vos  
nombre de relación no puede aparecer fuera de la flexión, como cabe en el pronombre de sujeto agente y objeto de la 2.<sup>a</sup> pers., pues nunca se recalca. Por otra parte, cualquier flexión pronominal (independiente) de 2.<sup>a</sup> pers. lo hace superfluo. Pero como en español tampoco es imposible decir por ej. 'yo te lo he hecho por ti' o 'te vendré alguna vez a tu hacienda' encontramos en Dechepare *zuzaz pena dizit*, 'por vos tengo pena' (E<sub>2</sub>) y con el

vos  
pronombre objetivo independiente no sólo la forma impropia de relación que encierra la 2.<sup>a</sup> pers. como pronombre agente: *zuri gomendatzen nuzu*, 'a vos me encomiendo' (C<sub>2</sub>); *zuri gomendatzen gira*, 'a vos nos encomendamos',  
vos

(D), *zuri eman eztuzu*, 'a vos no ha sido dado' (F<sub>2</sub>) sino hasta en la forma propia: *zuri eman dizi*, 'a vos lo ha dado', (C<sub>2</sub>), en que propiamente se encuentran dos pronombres objetivos.

Podría imaginarse que de este modo resultara una flexión al estilo de la \**duzuzu* de Van Eys (p. 15 l. 4), pero no podría considerarla como algo primitivo y consecuente.

-n. En B. a veces *-na* se conserva al final por ej. *jo-e-na* al lado de *jo-n-e*, *jeusta-na* al lado de *jeustan* (Zav. p. 55 y ss. p. 69) com. en R., A. ANmer. *da* por *-t* de los demás dialectos (en sentido objetivo indirecto) (13). Pero ya que en los últimos dos dialectos *-ta*, *-na* corresponden a *-ka-n*, *-na-n* (pasado) queda probada la primordialidad de la *n*, cuando no por otros indicios, por el hecho de que la *k* seguida de *n* se transformó en *t* (lo mismo sucedió con la *k* precedida de *k* en *da-za-*, *zaketa*, *zaketaġu*) al paso que se conserva al final y en los demás casos en posición intermedia. Van Eys por cierto toma esta *a* por una letra eufónica de las tan pródigamente manejadas por todos los diseccionadores de las flexiones vascas. Pero ¿qué significa, por ej., que *dikat* se ha originado en *\*di-h-t*? ¿La *h* y la *t* han podido acaso conservar su vida sin vocal alguna? o si la *h* está en lugar de *hi*, ¿por qué al suprimirse la *i* se formó una combinación de consonantes que reclama urgentemente la intercalación de una vocal?

Aunque no faltan formas de relación que no se distinguen de las comunes por más que por el signo de la 2.<sup>a</sup> pers. del sing., éste generalmente no les basta, ni puede desde un principio haber servido sólo para ese fin. El recurso a la posición es imposible aquí; tan sólo en el sujeto y en el agente cabe, pero aun en estos casos se agrega una diversidad de formas que quizás no sea puramente accidental. Por lo tanto las formas de relación deben estar formadas combinando el pronombre con un elemento que expresa esta relación especial. ¿Sucede esto por la pronunciación mojada que Van Eys cree observar en las formas de relación? Como les «da el carácter de familiaridad» (TB 17) a las flexiones no es suplementaria, sino que abarca con la alocución también el pronombre, y si fuese la única característica, a veces, como sostiene Van Eys olvidándose de probarlo con ejemplos, eso sería lo natural.

Si se refiere a flexiones como *nierzán* (de *nezan*) 'por mí me era habido [él] ' de Leizarraga, ha de saber, ya que trata tanto de la supresión a ti

de la *k* delante de la *n*, que esa flexión no es sino una variación fonética de *\*niezakan*. No quiero ni necesito discutir más sobre si existe un nexo intrínseco entre el matiz cariñoso y el diminutivo que la mojadura produce en el nombre sustantivo y la alocución familiar; pues lo que Van Eys toma por mojadura se encuentra, como él mismo lo sabe, (v. arriba p. 232) también en las formas corteses de los vascos orientales.

(13) En la diferencia entre *-da* '...a mí' y *-t* '...por mí' en los dialectos en cuestión, adviértase que dos ofrecen la *-t* del agente aun en posición intermedia: ANmer. *zaten*, Sa. *zatan*: A. *zadan* 'él fuese habido por mí'.

Más aún, la mojadura indudable sólo se da en éstas BNor. *diakozu*, 'él es habido a él [por él]' que produce *diakotxu*, cuyos límites  
a vos

de aplicación varían según las localidades usándose con jóvenes, muchachas, pero también con mujeres, rara vez con hombres (VB Anot. 2 al cuadro supl. 14).

Esta segunda flexión entrañaría, según Van Eys, una mojadura doble. Cuando el fenómeno en cuestión no tiene cargo de mojadura, no lo es tampoco por su carácter fonético. Van Eys dice (TB 17) que la mojadura consiste en añadir a cada letra el sonido de *i* o *y* (en *ayant*) fuera de su sonido propio. Cuando es consonante, la *i* sigue; cuando es vocal, la *i* precede; por ej. *n* se pronuncia como *ni* o mejor como *ñ* castellana; *a*, *e*, *o*, como *ia*, *ie*, *io*. Está claro que esto no necesita refutarse. Además no va mucho en la denominación. Si se quiere llamar mojadura *di > d* en *dik*, hay que convenir no obstante en que *dd > d* en *onddo* es cosa totalmente diferente. Stempf (Rev. de ling. XIV 118) manifiesta una opinión muy extraña sobre la *i* en las formas citadas y en particular de *diazan* (14): «La intercalación de *i* después de *d* es bastante usual en el dialecto suletino, seguramente por la pronunciación extremadamente suave de la *d* que hace que en ciertos casos se confunda esa vocal con la *j* alemana».

La definición exacta hubieran podido encontrarla Van Eys y Stempf en Zavala, de cuya obra el primero se ha solido servir con frecuencia. Zavala dice (p. 62 § 32): «la *i* o la *y* son las características de la alocución familiar». ¿Qué *i* es ésta? No es por cierto el pronombre de la 2.<sup>a</sup> pers. del sing. (*i*, *hi*), como Azkue quiere (p. 16), puesto que ese pronombre tiene lugar en las flexiones de relación con la forma de *-k(a)-*, *-n(a)-*, sino una *i* que se encaja lo mismo en ciertas flexiones cuyo origen y evolución formal tengo que aclarar antes de exponer su aplicación en las formas de relación.

## EL SIGNO OBJETIVO EN SUS MODIFICACIONES SUCESIVAS

### A. *-ki-*. Origen. Interpretaciones erróneas.

Esta *-i-* sirve para expresar el OBJETO y se presenta como atenuación de *-ki-* que se encuentra junto a *-i-*: *d-i-o*, 'él es habido a él [por él]', *z-a-i-t*, 'él me es', *z-a-y-o*, 'él le es' (en ciertos dialectos *z-a-ko*), *da-*

(14) Para esta flexión *diazan*, v. p. 304 últ. lín.

*tor-ki-o*, 'él le viene'. Pero ¿cuál es su significación propia? Nos recuerda la posposición *-kin*, BN. *-ki* 'con' que parece encontrarse también en la partícula adverbial *-ki*. Esta en cambio se pone en relación con el sustantivo *kide* (así en L. BN., *ide* en B.) 'compañero'. Y con todo podría ser idéntico a la *i* que es la desinencia datival del nombre, diferenciándose tan sólo por la colocación; 'a nosotros' (dativo) se expresaría dentro del verbo con *-(k)i-gu* y fuera de él con *\*gu-k-i*, *\*gu-i*, *gu-r-i*, lo cual no concuerda con el húngaro *nek-ünk*, 'a nosotros', *ön-nek*, 'a Vs.' sino formalmente, pues el vascuence no posee un pronombre posesivo sufijado. *\*Gu-ki* sería 'nuestro compañero', *kigu*, 'compañeros nosotros', es decir, 'él hace con nosotros' o 'él hace y nosotros con él'. Esta doble posibilidad de colocación sería pues algo muy particular, deducido de la significación de *kide* pudiendo citarse también ejemplos en otros idiomas.

No quiero recordar *nobiscum=cum nobis* en latín, porque parece que esto no es sino un resto de la posposición general de las preposiciones, pero sí *avec nous* en francés que significa propiamente 'junto a ello nosotros'. Con el desarrollo abstracto de *kide* podría compararse el de *sama* (Kreol. Stud. IX 229 ss.) en malayo.

Sea lo que fuere, el sentido de la partícula *-ki-* en la conjugación salta tan a la vista que parece increíble que no se le haya reconocido generalmente, ni siquiera cuando Vinson (anot. 73, 74, 103) lo había puesto de relieve en sus advertencias a la obra de Ribáry p. 109, 113.

La objeción del príncipe Bonaparte no es aceptable RR 44: 'on ne verrait pas pourquoi... *zatzait* indicatif ne présenterait pas aussi ce prétendu datif de M. Vinson, *ki*' —pues la *-i-* de *zatzait* no es sino *-ki-*. Cuando toma la *t* simple por dativo hay que preguntarse en qué se distingue en la conjugación transitiva de la *-t* del agente, o más bien, ya que dice expresamente RR 34: '*t* représene tantôt le sujet, comme dans *det* 'je l'ai' et tantôt le régime indirect, comme dans *dit* 'il me l'a'. ¿Cómo es que en lugar de estas dos formas no existe una sola? Van Eys dice (gram. 159): 'On a voulu reconnaître dans *ki* un datif, mais cette explication ne nous avance guère; c'est simplement répéter la difficulté en d'autres termes, car qu'est-ce que le datif *ki*?'.

Pues sabiendo que *ki* expresa el dativo, aunque no sepamos de dónde se origina no buscaremos en él algo que no está incluido dentro de él y esto precisamente le ha sucedido también a Van Eys.

En total he recogido cuatro clases de falsas interpretaciones de la

-ki- en cuestión. Y advierto desde luego que estriban en parte en ciertos fenómenos que no son en sí más que deducciones de interpretaciones iguales, muy corrientes entre el vulgo. El docto y el hombre del vulgo caminan con más frecuencia de lo que parece por senderos iguales o paralelos cuando se trata de la interpretación de asuntos de lenguaje. Y a veces se le achacan al docto cosas de las que es responsable el hombre de pueblo, según hemos visto antes.

1. -ki- como *gu* (pleonasma del pronombre objetivo de la 1.<sup>a</sup> persona del plur.).

En *kigu* 'a nosotros' (dativo), -ki- se confunde con *gu* (1.<sup>a</sup> del plur.). Al L. *zintzaizkigun*, A. *zitzaizkigu*, 'vos nos érais', G. *intzaikigukan*, A. *yitzaikigu*, 'tú nos eras', G. L. *zitzaizkigun* A. *zitzaizkigu*, 'ellos nos eran' corresponden R. *zitzaizkigun*, A. *yitzaikigun*, *zitzaizkigun* (forma cortés de relación *zitzaizkiguzun*).

Pero a las flexiones del presente: A. *zaizkigu*, 'vos nos sois', *yakigu*, 'tú nos eres', *zaizkigu*, 'ellos nos son', en R. *zaizkuguzu* (v. pp. 236 s.) *yaikugu*, *zaizkugu* (*zaizkuguzu*). En estas flexiones es evidente la asimilación de la -ki- al *gu* próximo. A estas formas se junta en R. *zaikuguzu*, 'él nos es', que está en desacuerdo con su forma común *zaiku* y a vos con sus formas de relación familiares *zaikuk*, *zaikun*, (en plur. *zaizkuk*, *zaizkun*, forma común *zaizkugu*).

En la voz transitiva existe la misma relación: R. *daizkugu*=A. L. *dauzkigu*, G. *dizkigu*, 'ellos nos son habidos [por él]', etc., etc. Sobre éstas me parecen calcadas las flexiones de la 3.<sup>a</sup> del sing. como sujeto: R. *daikugu*, etc., no habiendo las correspondientes con *kigu* en los demás dialectos.

El pasado en cambio carece de esta -ku-: *zaizkun*, *zaikun*. El príncipe Bonaparte supone (VB XIV, XXII) aquí simple repetición de *gu*. Las repeticiones citadas p. 21 s. de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. (agente, sujeto) no pueden admitirse como pruebas de esto, pues los pronombres iguales están separados por la raíz verbal y otros elementos, pero sí se pueden admitir las repeticiones inmediatas bastante frecuentes de la 1.<sup>a</sup> del sing. (objeto) de que hace mención el príncipe Bonaparte en VB XXII.

En el R. *zaitað*, 'él me es' y *daitað*, 'él me es habido [por él]', veo

la combinación del AN mer., A., Sa., *zaida*+G. S. L. *zait* y AN mer. *dida*, A. Sa. *dada*+G. *dit*, L. *daut*, S. *deit*.

A estas formas se agregan G. *zaitadak* 'él me es <sub>a ti</sub> ', S. *zeitadan*

(Inch. al lado de *zeiten*), 'él me era habido [por él]' y con el signo de pluralidad intercalado el L. de S. Juan de Luz *zatzaizkidatet*, 'vosotros me sois'.

Podemos superar un buen trozo las observaciones del príncipe Bonaparte. Una vez que en estas flexiones la primera *t* o *d* fue tomada como parte integrante, cuando no de la raíz, por lo menos de un núcleo combinable con todos los elementos personales (\**z-aita-t* ~ *z-ai-t*) y se formó en el AN mer. de *zaida*, 'él me es' un *zaidak*, 'él te es', (así en VB XV; el cuadro trae con este sentido *zaik* y al lado de esta forma *zaidak*, 'él me es <sub>a ti</sub> ') y en B. de *jatak*, 'él me es <sub>a ti</sub> ', etc., etc., se formaron las flexiones siguientes que tienen además otras particularidades y que existen junto a las usuales y regulares (Zavala 133):

*nachatat*, 'yo soy te' (por \**nachatak*; comp. pasado *ninchataan*)  
al lado de *nachak*,

*jataa*, 'él es te' (por \**jataka*; comp. *deuba*) al lado de *jak*,

*gachataaz*, 'nosotros somos te' (por \**gachatakaz*) al lado de  
*gachazak*,

*jataaz*, 'ellos son te' (por \**jatakaz*) al lado de *jazak*,

*jataan*, 'él es te, oh mujer' (por \**jatakan*; con *-ka-* pleonástico)  
al lado de *jan*, etc., etc.

El pasado posee flexiones análogas. La semejanza de *nachatat*, *ninchataan* con G. *nazadakan*, *nenzadakan* no es sino accidental (p. 238). En aquel lugar el príncipe Bonaparte hubiera podido mencionar varias formas más, por ej. S. *ditakidat* (por \**ditakit*), 'él puede serme', *dago-kidat*, 'él me queda' (al lado de *doakit*, 'él me va'). También las formas de Leizarraga *zaitadan*, *zaitadak*, *drautadala*, que a Van Eys le causan extraordinario pasmo, pero sobre todo las formaciones regulares G.: *dakardat*, *darabildat*, etc. ('a mí dativo) que son diferenciales de *dakart*, *darabilt*, etc. ('por mí).

Pero para suponer tal repetición en *zaizkugu* > *zaizku* me falta el factor influyente. El BN or. tiene en lugar del 'a nosotros' datival en la voz transitiva e intransitiva generalmente *-kiu* (pero no tras *ke*), no

sólo *zauzkiu*, *daukiu*=R. *zaizkugu*, *daikugu* y *zintzauzkiun*, *zintzauzkiuke*=*zinaizkigun*, *zitzaizkiguke*, sino hasta *zaukiu*, *zauzkiun*:*zaiku*, *zaizkun*.

Esta *-kiu* a mí se me antoja que es variante de *kigu*, al príncipe Bonaparte que lo es de *-kugu*; pero ¿por qué no hubiera durado \**kuiu* como *duu* > *dugu*? Solamente en Bardos se dice *diu*; en Cize, por cierto, *baiziu* > (brisc. urc.) *baizuu* > (Dart.) *badizugu*, pero aquí la *u* se ha convertido en *i* bajo el influjo de la *i* precedente. Si alguien negara que la *-ku-* de *yaikugu* es el signo objetivo, porque éste se encuentra en la *i* precedente, tendríamos que suponer hasta en *intzaikigukan*, *yitzaikigu*, repetición de *gu* (de *-kigu*) para no suponer la de *-ki-* (de *-iki-*). Yo creo que la *i* de *-iki-* proviene del plural *-izki-*. En el platillo de mi explicación de *-kugu* pongo además el R. *-kuzu* > *kizu* en *gaizkuzu* > (AN mer.) *gaizkizu*, 'nosotros somos a vos', *zaizkuzu* > (G. AN mer., A., Sa.) *zaizkizu*, 'ellos son a vos'; aquí no se puede pensar en otra cosa que en una asimilación fonética.

## 2. *-ki-* como *koni*, etc.

En *-kio*, *-ko* (*-ka*, *-yo*, *-o*) 'a él', la consonante inicial se ha considerado como parte del pronombre mismo. Así el príncipe Bonaparte (VB XI) que parte del dativo del pronombre demostrativo: *koni*, *goni*, *huni*, *oni*; *-ko* y *o* los toma por abreviaciones.

Mi opinión coincide con la de Vinson cuando dice comentando a Ribáry, que explica también la *-o* con *oni* (*-ki-* le parece inexplicable) en la p. 109 adv. 74: 'O ne peut pas être un reste de *oni* datif, car les suffixes déclinatifs n'entrent pas dans le verbe, mais si l'on veut de *hori* ou *hau*'. El príncipe Bonaparte, RR. 35, responde a esto: 'dans *oni*, le suffixe est seulement l'*i* final, qui est précisément la partie de *oni* qui n'entre par dans le verbe' lo cual me parece ser un tanto sofisticado; *oni* ha formado parte de la forma verbal perdiendo en ella su *i* (y dicho sea de paso también su *n*) o ha perdido su *i* antes, lo cual parece poco probable, pues la forma datival y la del sujeto hubieran parado en una.

Por lo tocante a *-kio*, falta entre las variantes del «régime indirect singulier de troisième personne» citadas por el príncipe Bonaparte en otro lugar. Puesto que a él menos que a nadie se le podrían achacar semejantes pecados de omisión, podría opinarse que no reconoce la

partícula *-kio* con el sentido de 'a él' (dativo) (en efecto en la p. XII no da este significado sino a la *-o-* en *dakion, lakioke*), a no ser que dijera (RR 34 ss) que *-kio* en *datorkio* es «une syllabe exprimant le régime indirect analogue au biscayen *tso*». Con esto separaría *-kio* de *-ko > koni* y habrá comprendido en efecto que aquella forma no puede derivar de ésta.

Van Eys gram. 138 no da por imposible dicha derivación: «Pourrait-on admettre que la mutation de l'*h* primitif ait flotté entre *k* et *y* et que finalement tous les deux ont été acceptés». Según él, *-ko* se deriva del pronombre demostrativo *hau*, pues opina que *h* termina en *k* cuando por composición se encuentra en posición intermedia. Mas yo no creo imprescindible exponer minuciosamente las dudas fonético-históricas que se oponen a las teorías del príncipe Bonaparte y de Van Eys. Me remito a que *-ki-* aparece unido con los demás signos pronominales en iguales proporciones que con *-o-*, por ej.:

vasco-francés (Dartayet 147 s.)

Guipuzcoano

<i>d-i-za-KI-DA-n</i> , 'que él me sea habido [por él]',	<i>da-tor-KI-T</i> , 'él viene a mí',
<i>d-i-za-KI-KA-n</i> , 'él te sea habido [por él]',	<i>da-tor-KI-K</i> , 'él viene a ti',
<i>d-i-za-KI-O-n</i> , 'él le sea habido [por él]',	<i>da-tor-KI-O</i> , 'él viene a él',
<i>d-iza-KI-GU-n</i> , 'él nos sea habido [por él]',	<i>da-tor-KI-GU</i> , 'él viene a nosotros',
<i>d-iza-KI-ZU-n</i> , 'él vos sea habido [por él]',	<i>da-tor-KI-ZU</i> , 'él viene a vos'.

### 3. de *-z-ki* como signo pluralizador igual a *-z-*.

La combinación de la *-ki-* con el precedente signo de pluralidad subjetivo *-z-*, es decir, *-zki-*, ha sido interpretado como simple signo de pluralidad. Puede ser que *-ki-* se halle más frecuentemente en esta combinación; pero esto proviene de que *k* se ha conservado entera tras consonante y no tras vocales, y de que sólo la *-z-* del plural sirve de apoyo firme cuando, como en los auxiliares, el núcleo verbal termina en vocal. Esta *-z-* me parece que se remonta pasando por *-tzi > \*-tji* a una forma primitiva *\*-ti* (< *-it-* en *ditu*), de que también puede haberse derivado la *-te* (*-de*, *-e*) como signo de plural del agente. La *-z-* está

frecuentemente precedida por una *i* de *-ki-*; creó ver en ella un resto de la «asibilación», como en la *i* del francés *raison*; comp. AN mer. A. *zaizkio*=L. Sa. *zaizko*=G. *zazkio*=BN. 'ellos son le'. Acaso sucede lo propio con la *i* del G. L. *naiz*, (S. *niz*) frente al B. *naz* (pero comp. p. 254), pero no cabe un núcleo *iz*, como se había creído hasta ahora. Puesto que —como se ha dicho y quedará detallado más tarde— la *-ki-* falta a menudo por completo, cuando no está precedida por la *-z-*, se hallan juntas flexiones con sujeto plural y singular como en:

*daki-z-ki-zu*, 'ellos son habidos a vos [por él]', *daki-zu* 'él es...'  
(por \**daki-ki-zu*)

*dakar-z-ki-gu*, 'ellos son traídos a nos [por él]', *dakar-gu*, 'él es...'  
(por \**dakar-ki-gu*)

y produce la impresión de que *-zki-* expresa el plural y no *-z-*. Así se verifica la introducción de la *-zki-* aun donde falta el objeto o régimen indirecto:

(B. *daki-z*) G. *daki-zki*, 'ellos son sabidos [por él]',

(B. *dakar-z*) G. *dakar-zki*, 'ellos son traídos [por él]'.

Lo mismo:

AN mer. *zki-gun*, 'que ellos sean habidos por vos' ~ *z-ki-da-zun*, 'que ellos me sean habidos por vos',

AN mer. *be-zki*, 'por él sean habidos ellos' ~ *be-zki-zu*, 'por él sean habidos ellos a vos'.

Por fin se encuentra esta *-zki-* del plural junto a la *-ki-* del régimen, por ej.:

L. *za-ki-zki-t* (por \**za-z-ki-t*) '¡Vos séaisme!',

L. *da-ki-zki-oen*, G. *datza-ki-zki-on*, 'ellos séanle' (al lado del L. *ga-iz-ki-oen*, G. *gatza-ki-zki-on*, '...nosotros...'),

L. *da-ki-zki-oke*, 'ellos pueden serle' (pero G. *datza-z-ki-oke*).

Aquí hay que pensar en el influjo de flexiones combinadas; comp. por ej.: L. *za-ki-zki-t*; *ha-ki-t*, '¡tú seme!' = *zatza-iz-ki-t*, 'vos soisme', *hatza-i-t*, 'tú éresme'. La colocación de esta *-zki-* parece que se verifica frecuentemente de una manera harto arbitraria. Así, por ej., en los dos 'Suppositifs du conditionnel' de 'ser' (radicales *a* y *di*) en G. el paralelismo tan marcado entre la 1.<sup>a</sup> y la 2.<sup>a</sup> del plural (comp. p. 244) queda interrumpido:

(‘vos... a nos’), *bazenkigu*, *bazintzaigu*; (‘nos... a vos’) *bagenkizkizu*, *bagintzaizkizu*,

(‘vosotros... a nosotros’), *bazenkizkigu*, *bazintzaizkigu*; (‘nosotros a vosotros’), *bagenkizkizute*, *bagintzaizkizute*.

Nos encontramos también con un signo de pluralidad *-zka* en que Vinson (nota 69 a Ribáry 109) ve una variante de *-tza*, *-tzi*, mientras que sólo puede serlo de *-zki*, que Vinson separa de las citadas. Duvoisin DB 29 cita *dakharzkit*, o *dakharzkat*, ‘ellos son traídos por mí’, *dakhuskit* o *dakhuskat*, ‘ellos son vistos por mí’, *dakizki* o *dakizka*, ‘ellos son sabidos [por él]’. La *a* de *-zka* podría explicarse con el influjo *-tza*; pero ¿cómo se explica en esta variante *a > i* (por ej. en *doatza*, *doaza* al lado de *doatzi*, *doazi* en los dialectos vasco-frnacés., G. B. *doaz*)? ¿No serían acaso análogas la formación de *-zka* y la de *-tza*? Como variante del signo pronominal *-o* encontramos *-a* (*-au* es dudoso; véase abajo) lo que hace probable su derivación del demostrativo *hau*; por ej.: *-ka*, *-zka*, *-tza* en BN ant. (Dechep.), G. (Larr. D.) *darraika*=G. *darraikio*, ‘él le sigue’; B. *dagoka*=G. *dagokio*, ‘él le está’; B. (Zav.) *jaka*, L. ant. (Ax.), BN ant. (Dech.) *zaika*=B. *jako*, BN *zako*, ‘él le es’; G. (Larr.), L. ant. (Leic.) *zaizka*, R. *zazka*, *zazkau*, L. ant. (Leic. Ax.) *zaitza*=G. *zazkio*, L. *zaizko*, S. *zaitzo*, ‘ellos le son’; B. *deutsa*= (VB XII) *deutso*, ‘él le es habido [por él]’; R. *dazko*, *dazkau* (el *au* aquí y en *zazkau* no viene probablemente de *hau*, R. *kaur*, sino de las flexiones del sing. *dau*, *zau*). L. ant. (Leic.) *drautza drauzka*, N. L. (Larr.) *darotza*=BN. Sa. *dazko*, A. *dazkio*, S. *deitzo* ‘ellos son habidos a él [por él]’.

Estas formas terminadas en *-tza*, *-zka* (pudiendo seguir como es natural aún otros signos plurales o pronominales, por ej.: *dazkazu*) se confundían y amalgamaban con flexiones en las que el pronombre de régimen indirecto estaba colocado antes que el signo del plural: G. *zaizka*+ (B. *jakoz*) < G. (Lard.) *zayozka*; (R. *dazka*)+ (BN occ. de Ustaritz *diotzi*) < G. L. (VB XIX) *diozka*, L. *diotza*; y en estas formas nuevas *-tza*, *-zka* no parecían entrañar ya pronombre alguno sino hacían el efecto de simples signos de pluralidad que luego se introducían también en otras partes.

Pero en *ziyotzon*, *ziyozkon*, que según el VB XXV se usan en San Juan de Luz al lado de *ziyotzan*, *ziyozkan* (en el presente supongo se usan sus correspondientes) y en Burunda (G. de Navarra) *zozkoron*, ‘ellos eran habidos a él [por él]’ y *diyozkogu*, ‘ellos son habidos a él por nosotros’ (Rev. Eusk. IV, 36) el sentido de ambas oes se toma por

igual. Siendo *-zka* equivalente a *-zki* como signo de plural, a veces hasta llega a sustituirlo en su valor primitivo, de modo que, por decirlo así, *-kio* está por *-ki*. Así se dice según Larr. D., primero *zarraizkagu* junto a *zarraizkigu(zu)*, 'vos nos seguís' (en Lard. *zarraizkigu*, 'vosotros nos seguís'), *zerraizkazun* junto a *zerraizkizun* (Lard.), 'ellos seguían a vos'. etc. y sobre estas formas se calcularon flexiones como *darraikagu*, 'él nos sigue' junto a *darraikigu*, *nerraikazun* junto a *nerraikizun* (Lard.), 'yo seguía a vos'.

4. *-ki-* como desinencia de la raíz verbal. *Ekin* separado de la conjugación de 'ser'. (Repartición de las raíces *a* y *za* de 'ser'. Estructuras del potencial). (Transitivos-impersonales como *irudi*, *eraso*, *iraun*, *utzi*). Verbos con *ki*, como *egoki*, *eragoki*, *jarraiki*, *iguriki*, *izeki*...

*-ki-* se explica como parte integrante del núcleo verbal, al que sigue inmediatamente. Si se pregunta si hay pruebas incontestables de una prolongación del núcleo verbal por *-ki* —un *ki* que no tuviese que ver nada con aquél del que trato aquí— es preciso contestar negativamente.

No se pueden citar formas como *ilki*, 'salido', *jaiki*, 'levantado', pues *-i* es la desinencia del participio y el núcleo parece terminar en *-k* o *-ka*. (L. *haik*, BN *haika*, 'levántate'); en otros como *jakin*, 'sabido', *irakin*, 'hervido' el núcleo termina en *ki*, pero esta sílaba no tiene trazas de elemento derivativo.

Además no hay que dejarse engañar por los adverbios que se forman de los participios mediante la misma *ki* y que hacen un papel particular como sustitutivos de una frase: *egoki* (por *\*egonki*), *izaki* (por *\*izanki*), *egiki* o *eiki* (por *\*eginki*), *ikuski*, *jakinki*, etc. por ej. *hark izaki eta nik ere bai*, 'él lo tiene y yo también' (Duvoisin DB 28, pr. Bonaparte RV 44). A esta *-ki-* se refieren los tratadistas sin acordarse de su significación cuando sacan de flexiones de *izan*, *egon*, *ibilli*, *joan*, *etorri*, núcleos como *izaki*, o hasta *izanki* (al lado de *iza*), *agoki* (al lado de *ago*), *abilki* (al lado de *abil*), *oaki* (al lado de *oa*), *atorki* (al lado de *ator*), (Camió 633 ss y 657 ss); pero en realidad la operación consiste en que se saca todo cuanto no se conoce desde luego como elemento pronominal, temporal o modal.

Pero ciertos casos presentan particularidades que requieren discusión a fondo.

Unos han tomado las flexiones de 'ser' que tienen *ki* por procedentes del verbo *ekin* 'comenzar, dedicarse, insistir, continuar' el cual está aún bastante oscuro. No sé quién ha sido primero en esto pero carece de importancia. Zavala pasa por esto muy rápido (p. 60 §18, 65 §71). Van Eys aboga con energía por esa derivación para que 'ser' no le quede demasiado a la zaga a 'haber' en cuanto al número de verbos suplementarios; ve en *ekin* una variante de *egin* (Gram. 411); por lo tanto B. *bekit*, 'él me sea', y *begit*, 'por él me sea habido [él]' ærían en el fondo lo mismo y yo desde el punto de vista de que tomé \**ezan* e *izan* por uno no le contestaría (comp. Campión 638 s.).

El príncipe Bonaparte designa (en VB cuadro después de la pág. XXXII) *nakion*, etc. y también *natzakion*, etc., como intransitivos de *egon* (*egoki*); en la nota 4 del cuadro suplementario 10.º dice: «Nous sommes de même fort persuadé que le nom verbal *egon* ou *egoki* entra comme radical dans les terminatifs du subjonctif intransitif, tels que *zekion*, etc.»; en RV 41 lo modifica un tanto: «Ces radicaux sont *izan* transitif, *egin*, *adi* et *ki*, tel qu'il se trouve en *egoki* 'appartenu'»; pero en su ST 5.10.12 ha vuelto a aceptar *ekin*, 'gone on', como auxiliar. Pero si es que ve la *ki* de *ekin* (como antes la de *egoki*) también en flexiones como *datzakion* es preciso suponga la amalgama de dos radicales verbales *za* y *ki*, lo cual por sí parece poco probable (en VB XXVIII habla de la interpretación de *tza* en G. *datzakion* por *dakion*).

Campión no admite *ekin*. Pera él en el núcleo *eki*, *ki* es procedente de *itzaki* (647) pero ¿de qué manera lo deriva de ahí? En (*it*)*zai* conoce con razón una variante abreviada de (*it*)*zaki* (634.637) pero ¿por qué *da* (contra Vinson) razón al príncipe Bonaparte que separa la *-i-* de *zatzait* de la *ki* de *zatzakidan* (637s) y por qué ve en la *-y-* de *zatzayo* otra cosa que en la *-i-* de *zatzait*, es decir, una *y* eufónica (634)?

Se me antoja que la cosa está bien clara aun para aquellos aficionados a empuñar el cuchillo disector de núcleos: *itzaki* y *aki* se corresponden en las flexiones de régimen indirecto como *itza* y *a* en las de directo o sencillas.

Azkue ha tenido en cuenta esta relación. Como en los demás verbos encuentra en la *ki* el signo datival, en la *a* el núcleo de 'ser' (a esta opinión ya se inclinaba Vinson Rev. de Ling. IV 69 nota 1.ª, pero ahí mismo V 210 VII 106 explica *da* de \**daz* > \**daiz* > \**diz*) siendo este último contracción de *ai* a lo que yo asiento (§ 643).

En nuestra discusión sobre el *ki* no tiene importancia absolutamente

te el saber qué significa esta *a* en el fondo, ni si existe siquiera aislada; podría ser, aunque a mí no me parece probable, que *da* 'él es' no se debe descomponer en *d-a* (por \**d-a?* comp. *da-go*) sino que *da* representa el pronombre de la 3.<sup>a</sup> pers.: *da ona* 'él (es) bueno', como en húngaro *ő jó*. Pero sí es preciso para nuestro fin demostrar lo difundidas que están las flexiones de «ser» con *a* en la conjugación simple, o para expresarme muy prudentemente, esas flexiones no fundadas en *za* pero que parecen concordar entre sí evidentemente.

Aunque antes (Litteraturblatt für german. und rom. Philologie 1888 col. 231) tomé en las flexiones de presente de plural la 2.<sup>a</sup> sílaba por signo de pluralidad: L. *ga-re, za-re, di-re* como *gau-de, zau-de, dau-de*, ahora más me inclino a tomar por tal la *r* con la vocal precedente y eso, en primer lugar porque *a* parece ser la desinencia primitiva y no *e* (*e* casi sólo se encuentra en el L. y en L. ant. domina igualmente *a*), y en segundo lugar, porque así se completa el paralelismo existente entre las flexiones de 'ser' y de 'haber'.

A saber (-ir- sería -id- > -it-):

*ga-it-U, \* ga-ir-A* < B. *gaituz, gara* G. *gaitu, gera* L. *gaitu, gare* S. *gütü, gira*  
*za-it-U, \* za-ir-A* *zaituz, zara* *zaitu, zera* *zaitu, zare* *zütü, zira*  
*di-t-U, dirA* *dituz, dira* *ditu, dira* *ditu, dire* *dütü, dira*

BN. A. *gitu, gira* Sa. R. *gitu* (r. *gutu*) *gra* ANmer *gaitu, gara*  
*zitu, zira* *ztu* *zra* *zaitu, zara*  
*tu dira* *tu* *dra* *tu dere*

El S. posee también formas ampliadas: *girade, zirade, dirade* en que los dos signos de plural están separados por el núcleo. Compárese además el futuro S. *girate, zirate, dirate*, L. ant. *garate, zarate, dirate*. El pasado corresponde al presente: G.: *giñan, ziñan, ziran*, L. S. *ginen, zinen, ziren*. El B. tiene al lado de *ginean, zinean (zirean)* (Zav. 134) también flexiones de *za*: *gintzan, zintzan*. Los demás grupos del pasado les siguen inclinándose a un lado o al otro; así S. *gintzatekian* al lado de *ginatekian* (Inch.), pero sólo *zinatekian*.

En la 3.<sup>a</sup> persona, aun dejando a un lado la significación primitiva de *za-n* y descomponiéndolo por analogía con *d-a* en *z-a-n* se usa generalmente *za*, pero el S. tiene *zatekian, ziratekian*=G. *zitzakean, zitzatekean*, y otra vez el S. *lirate*, el G. *lirake* al lado de los singulares *lizate, litzake*; pero la forma de relación de *lirake* es *litzaketek* lo mismo

que la de *balira* es *balitzatek*. Con esto concuerda el B. que de *balira* (pero también *balitzaz* Zav. 137) hace la forma de relación *balitzozak*.

En las flexiones de régimen indirecto *za* queda en su lugar, pero vemos por ej. BN or. *hakit* (VB XXVIII), AN mer. *aikida*, A. *yakida*, R. *yaitað* = G. *atzait*, etc.; BN or. *hindakon* (VB XXVI) = A. *yitzaikio*, etc. (15). En cambio *a* queda frecuentemente sustituida por *za*, primero en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del presente. Compárense:

'nosotros somos a vos'	B.	G.	L.	ANmer.	BNor.	A.	S.
	{	<i>gachatzuz</i>	<i>gatzaizkizu</i>	<i>gaizkitzu</i>	<i>gaizkizu</i>	<i>gitzautzu</i>	<i>gitzaizu</i> <i>gitzaizü</i>
							R. <i>gaizkuzu</i>
'vos me sois'	{	<i>gachatzuz</i>	<i>zatzait</i>	<i>zatzait</i>	<i>zatzait</i>	<i>zatzait</i>	<i>zatzait</i>
				Leiç. <i>zait</i>			R. <i>zaitazuð</i>

En la 3.<sup>a</sup> del sing. del pasado en S. *zeitan*, B. *jatan* (Azkue § 644 supone en estas flexiones que tienen analogías con *jat*, etc. del presente, amalgamamiento con la conjugación 'familiar'; dice que al lado de esas se usan en toda Vizcaya *itzakitan*, etc.) pero G. *zitzaidan*, L. *zitzaitan*; pero en S. también *litzeizket*, *balitzeizkit* de *lirate*, *balira*.

Más notable es la alternancia de *a* y *za* donde sustituyen el *di* del subjuntivo de la conjugación simple delante de la *-ki-*. La *k* se mantiene casi siempre en ambos casos (pero G. *agukan* Lard. al lado de *akigukan*, 'que tú nos seas', R. *nayoke* = A. *nakioke* 'yo puedo serle'), y esto contribuye a establecer la opinión de que el subjuntivo está fundado en *ekin*; G. *zatzait* significa 'vos me sois', *zatzakit* 'vos me seáis'. ¿Podría pensarse en que tienen el mismo origen? ¿Por qué no igual que en francés *vous me faites* y *faites-moi*? Que la diferenciación fonética no tiene aquí sino importancia secundaria lo vemos en su completa ausencia en el dialecto de Aezcoa:

*yakida*, 'tú me eres' y 'séasme tú',  
*zaizkida*, 'vos me sois' y 'vos seaisme',  
*yakigu*, 'tú nos eres' y 'tú seanos',  
*zaizkigu*, 'vos nos sois' y 'vos nos seáis',  
*yakio*, 'tú lo eres' y 'tú seasle',  
*zaizkio*, 'vos lo sois' y 'vos seaisle'.

(15) Aquí no tuve que dejar de mencionar la 3.<sup>a</sup> pers. de sing. y de plur. de presente (*zayo*, *zazkio*), menos aún porque la *z-* podría tomarse por una *a* modificada por la *i* del signo objetivo (v. p. 304). En cuanto al pronombre de sujeto que falta v. p. 332 l. 14.

En ANmer. las flexiones correspondientes poseen asimismo ambas significaciones. Es común *a* en el imperativo y *za* se encuentra en G. en la 2.<sup>a</sup> de plural como sujeto, *zatzakit* al lado de *zakizkit* (Larr.; para repetición de *ki* v. p. 55). Dartayet trae al lado de *hakit*, *zakizkit* (*hakizkit* y *zakit*, que también cita son ejemplos de una mutua influencia nada particular entre las flexiones de tú y vos), etc.: *hatzakit*, *zatzakit*, etc.

En el presente de subjuntivo en G. la cosa es muy sencilla ateniéndose a los cuadros de Lardizábal y del príncipe Bonaparte; *za* domina en todas las flexiones, menos en las que encierran 'tú' como sujeto, régimen indirecto o relación, pues éstas tienen *a*; pero Larramendi da *a* también en *dakion*, etc., *nakion* (pero *natzakitzun*), *zakitzan* (pero *zatzakizidan*), *gakizkion* (pero *gatzakitzun* y según éste a pesar de lo dicho, *gatzakizian* 'que nosotros seámoste' = *gakizkikan* Lard. y VB).

El B. hace todas las formas con *a*; también los demás dialectos, sólo que el S. y el BN or. emplean en la 1.<sup>a</sup> del plural como sujeto *za*: *gitzakion*, *gitzakion*, etc. Dartayet trae juntas las formas de *za* y las de *a*: *nakion*, *natzakion*, etc. El G. y el B. derivan el pretérito de subjuntivo de *a*. Sólo Larr. tiene *zintzakizidan* por *zenkidan*. El L. tiene *za* en la 1.<sup>a</sup> del sing. y plur. y 2.<sup>a</sup> del plur. como sujeto: *nintzakioen*, etc., *gintzakioen*, etc., *zintzakioen*, etc. En Dartayet encontramos en su lugar y junto a ellas: *nindakion*, *gintzakion*, *zintzakion*, etc. Con el S. sucede casi lo mismo que con el L., pues tiene *gintzakion*, etc., *zintzakion*, etc. (pero Inch. ofrece también *genenkion*, *zenenkion*), pero *nenkion*, etc.

El BN or. emplea *za* en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plur. como sujeto, excepto cuando la 3.<sup>a</sup> del sing. o del plur. es objeto indirecto. Así *zintzauzkiun*, pero *zindakion*; *zitzauzkiun*, pero *zakizun*.

En A., Sa. y R. *a* se reduce a la 3.<sup>a</sup> persona como sujeto. En ANmer. domina *a* o más bien *e*. Esta permutación de *a* en *e* se halla más o menos en los restantes dialectos pero no creo oportuno tratar aquí de ella explícitamente.

En esta variedad (ANmer.) el subjuntivo pasado concuerda perfectamente con su indicativo sólo que aquí falta la *n* final: *zekidan*: *zekida*. En las demás variedades aquel modo suele diferenciarse de éste por su radical o núcleo, y cuando se basan ambos en el mismo núcleo por la conservación de *-ki-*.

Así en el radical *za*: L. *nintzakioen*: *nintzayo*en; *zintzakioen*: *zintzako*en pero *zintzakizidan* = *zintzakizidan*; así en el radical *a*: S. (Inch.)

*zekion, zeyon*. En B. *ekion*: *jakon* se suman la carencia de *z-* inicial (el subjuntivo no objetivo tiene *z-*: *zedin*; pero *legion*: *legian*) y *e* por *a*.

La distinción de que las flexiones con *-ki-* conservada pertenecen a *zedin* y aquellas en que se suprime pertenecen a *zan* se remonta a un tiempo en que esas dos flexiones no se diferenciaban en cuanto al modo («que él fuese»: «él era») sino en cuanto al tiempo (*fuí*: *eram*). Ya en el dialecto de Leizarraga se forma de *zedin*: *zekion* (plur. *zekizkion*), pero de *zen*: *zayon* (plur. *zaizkan*). En lugar de este último se encuentra más tarde *zeikan* que conserva la *k*, pero sin *i*. *Zitzayon* sólo se relaciona con *zen*.

Sería demasiado prolijo examinar los grupos con *-te*, *-ke* y *ba-* en este sentido. Lo dicho bastará para probar que la repartición de *a* y *za* en las flexiones de régimen indirecto correspondientes a las flexiones simples de *di* es muy variada y fluctuante, además de determinada por los más diversos factores. Se presenta el problema de si *di* pudo haberse fundido con *-ki*, pero es difícil decidir si *adi*, es decir, *di* con *a* precedente que yo tengo por residuo del pronombre, pudo convertirse en *ai* por la elisión frecuente de la *d* (en pasado igual *edi* > *ei*) que a su vez poco se diferencia de la *a* (en pasado también *e*) y una *i* atraída o añadida por analogía. *Hadien* (así en L.) se convierte en AN mer. *ayen* (como A. *yain* > B. *adin*). En su correspondiente *aikidan*, 'que tú me seas' *ai* puede haber resultado también de *adi*. Pero nos hallamos asimismo con un *aikida* 'tú me eres para mí' por \**akida*, como *aikio*, *aikigu*, promovidos probablemente por *zaizkida*, *zaizkio*, *zaizkigu*, como también A. *yitzaikida*, *yitzaikio*, *yitzaikigu*, R. *yitzaikidan*, *yitzaikigun* parecen codearse con *zitzaizkida*, *zitzaizkio*, *zitzaizkigu-zitzaizkidan*, *zitzaizkigun* (pasado). Si *aikidan* se hubiese formado de \**adikidan* ¿por qué nos encontramos con un *dakidan* y no con \**daikidan*, 'que él me sea'?

Lo dicho sobre *aikida* vale también para el potencial *aikidake* (v. arriba p. 246). En el *beikio* de los mismos dialectos 'él le sea', por *bekio* de los demás, supondremos asimilación al plural *beizkio*. A. Sa. *deikeda*, *deikegu*, etc. concuerdan, por lo que toca al *ei*, con las formas no objetivas *deike*, etc. por \**dadike*, pero proceden primero de \**dakikeda*, \**dakikegu*, lo cual queda probado por A. Sa. *dakioke*, A. *dakikezu* (Sa. *deikezu*). De la *ei* de ciertas flexiones G. y B. se hablará más abajo (formas de 'ser', como *baleikidak*, p. 321).

No podemos negar con seguridad la intervención de *di* en semejantes casos por más que sea posterior. 'Que ellos le fuesen' es, según

Dartayet, también *zedizkion*, que si en realidad se pronuncia así (su *d* me parece tan sospechosa como la de *zaduzkit*, como escribe al lado de *zauzkit*) señala a \**edin*, pero no está sino transformado de *zeizkion* (sing. *zekion*) citado a su lado.

Existen a pesar de Van Eys gram. 233 flexiones en que *di* precede a un pronombre objetivo (o de régimen indirecto) con o sin *-ki-* y en las que no parece admisible la explicación que se acaba de dar. Como potenciales es necesario citar —dejando a un lado los detalles— cuatro formaciones distintas de *edin* que también existen con *izan* (radicales: *za* y *a*):

<i>da-di,</i>	* <i>da-di-te,</i> <i>daite,</i>	* <i>da-di-ke, (na-di-ke),</i> <i>daike,</i>	* <i>da-di-te-ke,</i> <i>daiteke,</i> <i>daitake,</i> <i>diteke,</i> <i>ditake,</i> <i>d-a-te-ke,</i> <i>n-iza-te-ke.</i>
[ <i>d-a,</i> <i>na-iz</i> ]	<i>d-a-te,</i> <i>n-iza-te,</i>	* <i>d-a-ke,</i> (pas.) <i>nin-tza-ke,</i>	

En la 4.<sup>a</sup> formación de *di* la 2.<sup>a</sup> sílaba muestra intervención de *izan*. Dartayet trae además flexiones de *-take* con *d* conservada: *naditake*, *haditake*, *zaditake*. Con el pronombre de régimen indirecto de 3.<sup>a</sup> persona resultan las formas siguientes después de hacerse una sola las segundas y las cuartas:

<i>di:</i>	* <i>da-di-ki-o</i> ( <i>hadikio</i> Dart.	* <i>da-di-ki-o-ke,</i> * <i>da-di-o-ke</i> ( <i>hadioke</i> Dart.),	<i>da-i-te-ki-o</i> <i>ditakio</i>
	<i>o</i> = * <i>ha-di-ke-o</i> ?)	* <i>da-di-ke-o</i> ( <i>hadiket</i> Dart.),	
<i>a:</i>	[ <i>da-ki-on,</i>	<i>d-a-ki-o-ke,</i> <i>d-a-ki-ke-o</i> Dart., <i>d-a-k(e)-i-o,</i>	
<i>za:</i>	<i>da-tza-ki-o-n]</i>	<i>da-tza-ki-o-ke,</i> * <i>da-tza-(k)i-ke-o,</i> ( <i>natzakikek, natzakikezu,</i> <i>hataikio, hataikegu</i> Dart.).	

Así terminamos de comprender esas fórmulas de Leizarraga y Dechepare como *akidit*, *nakidizu*, (así y no *-azu*), *lekidian*, etc. sobre las cuales Van Eys VAL 57 dice: «nous trouvons ici un *d* dans la flexion,

et dans toutes les flexions de tous les potentiels, dont nous ne savons pas rendre compte; on se serait attendu à *akiket*. *Akidit* está por \*(h)*adikit*, (primera forma), influyendo (h)*akit*, (h)*akikek*, etc. Así en Axular por ej. *gertha lekidikayo* 16, *balia ahal dakidikayo* 39 (precede transitivo *daidike*; obsérvese -ka- por -ke-), *iduri lekidikezu* 463 (ed. moderna). Sobre *a* por *za* en la conjugación de 'haber' (v. p. 244 s.). En otros verbos la sílaba -ki- del régimen indirecto se ha fundido con el radical o núcleo, de modo que aparece hasta fuera de las flexiones personales. Azkue § 478 3 se da cuenta del caso cuando dice que los verbos formados con la partícula reflexiva *ki* que se halla en *nakio*, *zabilkioz*, etc. son *egoki* y *jarraiki*, «acaso también *euki*».

Antes de meterme en detalles tengo que volver a un asunto general al que he aludido antes. Las flexiones del verbo transitivo se diferencian generalmente de las del intransitivo porque entrañan un pronombre agente. Pero ya que en el pronombre de régimen indirecto puede faltar el signo según veremos después, tenemos en B. por ej.:

*da-bil-t*, 'él me anda' (G. *dabilkit*),

*da-kar-t*, 'él es traído [por mí]',

los dos con igual forma, diferenciándose sintácticamente, uniéndose a aquél el pronombre independiente *niri* y a éste *nik*, 'por mí'; del mismo modo los pasados respectivos son distintos: *e-bil-da-n*, *n-e-karr-en*. Como además -t cabe por -ki-t también en el 2.º caso y ya que se omite el pronombre agente de 3.ª de sing., existe otra forma B.:

*da-kar-t*, 'él es traído a mí [por él]' (G. *dakardat*)

cuyo pasado coincide con el de *dabilt* (*e-kar-da-n*) y que sólo se destaca de éste, cuando el agente (*ak* 'por él') queda expresamente mencionado. En tanto que el núcleo verbal puede tenerse desde un principio por indiferente, es decir, sin sentido transitivo, una misma flexión es capaz de triple interpretación gramatical y que primero quisiera presentar en castellano:

'él me rompe' (el pie, por ej.),

'él es roto por mí',

'él me es roto [por él]'.

Las formas primera y segunda tienen en lo esencial igual interpretación de su sentido, la tercera la tiene totalmente distinta. Dándole

pues a la 1.<sup>a</sup> la interpretación gramatical de la 3.<sup>a</sup> o, lo que viene a ser lo mismo, a la 3.<sup>a</sup> la interpretación gramatical de la 1.<sup>a</sup> resulta otra modificación: la 4.<sup>a</sup>:

'ello me es roto [por él]', es decir, 'él me lo rompe', por 'él se me rompe'. Como el pronombre subjetivo de la 3.<sup>a</sup> persona no representa nada real, no pongo 'él' sino 'ello' (v. p. 237 s.), que por tanto no coincide completamente con 'ello' en castellano. Designaré las formas verbales vascas de esta 4.<sup>a</sup> categoría y las correspondientes construcciones de los auxiliares, de transitivo-impersonales (objetivas. por más señas). En su mayor parte se han transformado en intransitivo-objetivas o transitivo-inobjetivas.

Para la 1.<sup>a</sup> categoría daré en seguida un ejemplo ('yo se lo sigo' por 'yo le sigo'). La última la hemos conocido como particularidad fija de un dialecto ('yo se lo quiero' por 'yo lo quiero') y ahora pongo un caso especial muy conocido: 'yo se lo parezco' por 'yo lo (acc.) parezco' = 'yo le (dat.) parezco' (G. B. *dirudiot* al lado de *dirudit*; 'yo parezco a vos' en Lard. G. *dirudizut*; B. *zarudidaz*, etc.).

Partiendo desde luego de las perífrasis en castellano el dativo por acusativo se explica, como en el caso ya mencionado, por influencia general del romance o por la naturaleza especial del concepto en cuestión, que admite desde luego doble interpretación: 'yo lo tengo parecido' o 'yo le soy parecido' (comp. en francés *je l'égale* y *je lui ressemble*). Sólo queda por explicar 'ello'. En vascuence 'yo se lo parezco' y 'yo lo asemejo, lo parezco' son más distantes que en castellano, pues aquél 'yo' es agente (*nik*) y éste 'yo' sujeto (*ni*), y esto es lo esencial, pues el 'ello' no es sino secundario.

La forma transitivo-inobjetiva no ha pasado a la intransitivo-objetiva (suj. + agente > 2) objeto + 1) sujeto sino a una intermedia en la cual el agente permanece como tal, pero como el objeto y el agente no pueden estar solos en vascuence ('a él le es parecido por mí') se añade un suplemento formal: un sujeto impersonal. Sin embargo no hubiera sucedido tal cosa de no haber servido de modelo esos verbos transitivo-objetivos en que el sujeto pronominal (=objeto) acabó por perder una significación particular que tuvo al principio como por ej. en el romance: *je lui cède*, *io gliela cedo*. Por ej. *eraso*, 'acometido', *eraso diot*, 'yo lo he acometido', propiamente 'hacer levantar ello (la bandera, el ejército) es habido a él (contra él) por mí'; pues veo en *eraso* un factitivo de *jaso*, 'levantado'.

Hay como es natural verbos transitivos-impersonales con objeto y sin él, por ej. *iraun*, 'durado', *diraut* o *irauten det*, 'ello es durado o persistido por mí' (comp. 'la duro', etc.) lit. 'el estado en que me encuentro es hecho quedar o continuar por mí', es verdad que se ha conocido en el B. *eroan*, 'llevado' el factitivo de *joan* 'ido', pero no en *iraun* el de *egon*, 'estado', sin duda por la elisión de la *g* (comp. *dau-de*, *zeunden*), como por la falta de *d*. Van Eys Dict. no se ha dado cuenta de la igualdad de *erauki* y *eraduki*.

Esto es lo que quería anticipar, porque supongo sin poderlo probar en cada caso con certidumbre que la ambigüedad de las flexiones ha favorecido el amalgamiento del signo objetivo (o de régimen indirecto) con el núcleo verbal.

Encontramos del núcleo *go*, 'estar' en Lardizábal dos categorías de flexiones: G. a) *da-go-kit*, b) *da-go-t*, B. a) *ja-go-t* (pasado *jagotan*), b) *da-go-ka-t* (en Azkue p. 227 *dagot*, y así en Lardizábal *dagotaz*, *egotan* etc., pero *beagokat*; pero *dagoka* etc. en todas las flexiones), y eso en G. a) tanto con la significación de 'me está' (de *egon*) como en la de 'me pertenece' (de *egoki*), G. b) y B. a) sólo con la 2.<sup>a</sup>, B. b) sólo con la 1.<sup>a</sup>.

Salta a la vista que estas diferencias no son más que fortuitas y hasta arbitrarias (B. *dagoka* significaría lo uno, G. *dagoka* significaría lo otro). El príncipe Bonaparte dice en RR 44 invirtiendo la cosa: 'Nous rappelerons a ce sujet que *egon* «été» ou «estado» et *egoki* «appartenu» se confondent souvent en guipuzcoan, de sorte que *zegokion* signifie au même temps 'il lui était' ou 'le estaba' espagnol et 'il lui appartenait'".

La combinación *da-go-ki-t* ~ *da-go-t* llevó tal vez con la influencia del arriba mencionado *egoki* adverbial a la formación de un participio *egoki* que también aparece como adjetivo, como sustantivo y con sufijos nominales. Se construye en sentido no sólo intransitivo sino hasta transitivo impersonal: *egoki da*, *egoki du*, 'importa', *egoki zan*, *zuen*, 'importaba' (Larr. D.).

Pero no me consta que se diga o se haya dicho *nik dagokit* en parte alguna. Por su cuenta lo hacen cuando Van Eys Gram. 130, 483 y Campión 454 652 clasifican *egoki* entre los verbos transitivos, por más que a este último le causa honda extrañeza la representación del objeto (de nuestro sujeto) por *z-* en el pasado: «Es la primera vez que en el pasado vemos una cosa semejante».

Por lo demás no debemos considerar como muy difícil de descomponerse la combinación de *-ki-* con el pronombre objetivo (comp. alemán *es haftet ihm an=es haftet an ihm; \*es anhaftet ihm* (16), que tampoco sería posible que correspondiera a ciertas formas de las que se tratará luego); pues ha sido descompuesta en ciertas flexiones personales como *da-ki-ke-o* (p. 275) L. *zaizkikete-t* (p. 300).

Parece que *erago* es un factitivo de *egon* (no se confunda con *irago* B., aquí y en otros dialectos *igaro, iragan, igaran*, 'atravesado', 'pasado'), propiamente una variante de *iraun* de que tampoco dista semánticamente (según Aizquibel *erago* es 'continuar', pero *iraun* es 'continuar' intransitivo).

Lardizábal traduce B. *erago* con 'insistir' y dice: *daragoit*, 'me insiste'; éste es aun semánticamente el factitivo de *dagokit*, 'me importa': 'él hace que me importe' 'él me hace interesarme'. Sólo menciono este verbo porque vuelvo a encontrar la sílaba *-ki-* que no se conserva íntegramente en las flexiones personales, en *eragokitu*, *-tzen* y en derivaciones como *eragokile, eragokiz*, etc. (Larr. Fabre).

Viejo es *jarraiki (jarraikitu)*, 'seguido', que parece encontrarse en todos los dialectos al lado de *jarrai (jarraitu)* (Lecluse *jarraikitzen*, Gèze *jarraikiten*). Ya Leizarraga lo tiene: *jarreiki zekion*, 'seguido le era él' = 'le siguió'. Este verbo es primero intransitivo también en flexiones orgánicas: *darraikit*, 'él me sigue', *narraikio*, 'yo le sigo' (Stempf traduce en Rev. de ling. XXIV 113 *darraika* en vez de 'él le sigue' 'él sigue', comparándolo con *daduka* que es inobjetivo-transitivo); luego sin duda bajo el influjo del romance ha tomado también forma transitivo-impersonal: B. *darrayot*, 'le es seguido a él por mí'. Nótese que esta modificación está favorecida por las flexiones que admiten ambas interpretaciones, las de la 3.<sup>a</sup> del sing. como sujeto sin agente son siempre ambiguas: *darrayo*, 'él le sigue' y 'le es seguido a él [por él]' (¿cómo está derivado *darrayo* en los compuestos sumamente extraños *sabeldarrayo*, 'glotón' Larr. D., de donde *sabeldarrayotasun*, 'crápula', por ej. Axular<sup>2</sup> 222 - Fabre pone *sabeldaroyotasun*?). Pero como ante la *rr* no

(16) No se escandalice alguno con la forma hipotética *\*anhaftet* porque precisamente esta preposición es siempre separable en alemán (el holandés tiene un *aan-* inseparable, *aanschouwen, aanbidden* y en alemán se comienza al menos a decir '*ich anerkenne*').

era posible intercalar la *n* del intransitivo, también coinciden las formas de la 1.<sup>a</sup> del sing. pasado (G. *nerraiķion*=B. *nerrayon*) (17).

Tampoco al G. le es desconocida esta modificación. Larramend D. pone *jarraitzen diot*, *deutsat* y Lardizábal 53 dice: «El verbo *jarraitu*, seguir, en esta conjugación irregular se extiende como misto [en su propio cuadro se han deslizado las flexiones (de imperativo) *darraidazu* (17), *darraidazute*, *darraiguzu*, *darraiguzute*] y aun en la regular parece que así debe serlo y no activo; por ej. 'yo te sigo' debe decirse *jarraitcen natzazu* y no *jarraitcen dizut*». Comp. Zavala 16 § 7: «No debiera pues decirse ... *yarraituten deuscue* sino ... *yarraituten yacuz* (Arzadun, Doctrina, sobre el santiguarse) como también se usa, aunque poco, y como se practica constantemente en los otros dialectos».

Existen aún varios participios terminados en *-ki* en los que no se excluye la sospecha de que la *k* pueda ser un resto de *ki* objetivo y en los cuales las flexiones personales ya no poseen su forma original. Cito uno del que no conozco formas simples (excepto de imperativo; *iguri-kazu*): L. *iguriki*, 'esperado', *iguriki diot*, 'esperar le es habido a él por mí', es decir, 'yo se lo he esperado' por 'lo he esperado' (Van Eys Dict.). Aizquibel trae también *iguri* 'esperar' (¿del '*Gud. Sp.*'=*'Gudu izp.*' de 1750?) *iguria*, 'esperado' y derivados. El equivalente G. B. *ichogon*, *ichoron* (*ichedon*, *ichadon*, *echaon*, *icheden*) de igual construcción si es que está compuesto con *egon*, como supone Van Eys, remite al menos con su primera *o* a la flexión de 3.<sup>a</sup> persona de régimen indirecto (*ichok* lo traduce Larr. sin embargo sólo con 'espérate'). También la *o* del viejo B. *emon* frente a la *a* de los demás dialectos sugiere semejantes suposiciones.

Larramendi pone *ezio* con significado de transitivo ('enardecer', 'encender'); lo mismo Van Eys G. *izio*, B. *ixio*, *ichatu*; pero también puede ser a veces intransitivo (Larr. 'arder', *ezio*, 'ardieron los montes', *izeki zitayen mendiai*, *ezio zitayen*'). Esta última construcción pertenece al participio *izeki* que Aizquibel pone también como transitivo (pero no lo encuentro en Larr. bajo 'encender'). Junto a las flexiones personales de *izeki* está el dativo (*badizeka echeari*, 'le arde a la casa', *badizekat niri*, 'me arde a mí'. Larram. en el pasado, tiene en lugar del intransi-

(17) Las flexiones del imperativo *darraidazu*, etc., en G. chocan por su *d-* inicial. Se supondría *arraidazu*, etc., como pone Lard. en los cuadros B. También extrañan *berraiguzu*, *berraiguzue* Larr. D., pues *be-* representa la 3.<sup>a</sup> pers. sólo en el verbo intransitivo.

tivo-personal en parte el transitivo-impersonal: (*ba*)*nizekan*, *-zenizekan*, (pero *-zizekağun*, *-zizekazuten*, = *zeñizekaten* Lard.); *ba nizeka niri*, 'si yo estuviese ardiendo' de Larr. me es incomprensible gramaticalmente.

En B. hasta en el pasado vuelve la *d-* del presente: *daxakadan* como *daxakat* (Lardizábal trae como su participio *iressegi* que Azkue equipara a *izeki*, *izigi*, pero que como el G. *irazeki* propiamente es factitivo). Nos hace recordar *dirakit*, 'ello es hervido por mí', es decir, 'yo lo hiervo' por 'yo hiervo' (*odolak diraki* Oih.), pas. *nirakien*, B. *nirakian*; Van Eys Dict. 206 dice que esta flexión transitiva es la regular en este verbo que puede conjugarse de los dos modos. Pero ¿dónde se encuentran los datos del intransitivo? (18). Aquí habrá que introducir la idea de *-ki*-objetivo, pues parece que se trata de un factitivo de *jai* 'levantado' (en S. y BN, *erakit*, [en los otros dialectos *irakin*], 'hervido', *eraiki*, 'levantado'). Para *icheki*, 'tenido' v. p. 287.

Puede suceder igualmente que *-ki-* se amalgame con el núcleo verbal sin introducirse en el participio. De *erausi*, 'hablar mucho', tenemos primero flexiones transitivo-impersonales sin régimen indirecto: *darasat*, pasado *nerasan* ('hablo con furia' Lard., también se aplican estas flexiones al 'hablar absolutamente' Larr.), luego otras al parecer idénticas: *darauskit*, pas. *nerauskian* (hablo mucho o a destajo' Lard.), pero que en ciertas formas ostentan claramente el pronombre objetivo: G. *darauski* (Larr. *darauski*), *darauskiote* (Larr. y Lard., éste además *darauskie* [no *-ite*]), B. *darauski*, *darauskiote*.

Aunque *darauskit*, etc. concordaran con esto, el pasado *nerauskion*, *zenerauskion*, etc. (así Larr.; Lard. sólo para el B.: *zerauski*); según éste el B. también poseería *darauskiogu*, *darauskiözue*, pero estas formas serán erratas al lado de *darauskiözu* ostenta un *-ki-* sin significación: 'yo te estaba hablando a destajo' (Larr.). Encontramos tal pronombre de régimen indirecto impersonal junto con un pronombre subjetivo impersonal en el giro del arriba mencionado *eraso*, 'atacado': *euria* *eraso zion*, 'la lluvia le acometió a él' por 'él arremetió'.

En cuanto al pronombre objetivo concuerda muy bien con esto el húngaro *neki eredit az esö* (comp. Simonyi, *A magyar határozók* I. 282 s).

(18) No me acordaba de que Van Eys llama conjugación regular a la que otros denominan irregular y que le opone la perifrástica.

*Erausi* (*irausti*, Azkue) no será desde un principio 'hablado' sino 'manado', 'hecho emanar' (¿factitivo del vasco gen. *jausi*, *-tsi*, *-zi*, 'saltado', etc.?). Probablemente es idéntico a *eraunsi*, que se conjuga *ba(darauntsat)*, 'me está manando', pas. (*ba*)*nerauntsan*, como *iñotsi* de igual significación: (*ba*)*diñotsat*, (*ba*)*niñotsan*. Se supondría que el presente es transitivo; pero se dice (según Larr.) en impersonal: *euriari daraunsa*, *biñotso*, 'le mana a la lluvia' y personal: *hitzontziari chorakeria daraunsa*, 'al parlanchín le mana necesidad'. Pero (*ba*)*diñotsat* posee en el pasado también una forma objetivo-intransitiva: *biñotsadan*, Lard. la pone como única para el B., y aquí hasta el presente ostenta flexiones correspondientes (fuera de las ambiguas *biñotsat*, etc.): *biñotso* (también Larr.)=G. *biñotsa* y *biñotsee*=G. *biñotsate*.

Otro verbo de la misma o parecida significación presenta la transición de la flexión objetivo-intransitiva a la inobjetivo-transitiva aún mejor: G. *jario*, B. *jarion*, *erion*, 'manar' 'derramar' (Lard.). Primero G. *darit* 'se me está cayendo', 3.<sup>a</sup> del sing. *dario*, pasado: *zeridan*, *zerion*, B.*dariat* y *dariot*, *dario*, *eridan*, *erion*. Si es que la *-o* pertenece al radical (*irion*, 'enviado' 'gastado', lit. 'hecho ir', me parece que es la variedad L. del verbo B. *eroan*, factitivo de *joan*), el G. lo ha tomado por la *-o* del pronombre de la 3.<sup>a</sup> del sing.; pero si representa a este último, el B. la ha añadido al radical (*dariot*, *dariozu*, *dariegu*). En G. *dariot*, *dario*, pas. *nerion*, *zerion*, 'me manó' o 'derramo en palabras', etc. hace impresión de transitivo ('a mí me mana', Larr.), lo mismo (cuando lo que mana es plural) *dariozkat*, *dariozka*, *neriozka*, *zeriozkan*; pero en las variantes *dariozkit*, *dariozkio* (no *dariozki*, como antes *darauski*=*darauski*) *neriozkion*, *zeriozkion* aparece claramente el signo objetivo.

Aquel verbo objetivo-intransitivo-impersonal *darauntsat* (= *darauskit*), 'se me mana' (a saber, la palabra), es decir, 'yo lo hablo' por 'yo hablo', se ha desarrollado conforme a un verbo impersonal-transitivo-objetivo: B. *diraunstazu*, 'me molestas con mucho hablar' (Lard.), lit. 'me es hablado mucho a mí por vos', *diraunstat*, '...a él por mí', pas. *ziraunstatsun*, *neraunstatsan*. Si en el pasado se ha repetido el pronombre agente (en su colocación de presente y de pasado), tal aproximación al presente no es nada chocante en B., al menos en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plural, (v. p. 20) pero en este lugar no deja de extrañar, pues es difícil imaginar que al lado del nuevo pronombre objetivo (*-tsa-*) haya perdurado el efecto de la primitiva significación objetiva del pronombre agente

(además sólo se dice *neraunstsadan*, *neraunstsedan*, pero no \**neraunstzudan* sino *neraunstzun*) (19).

No hace impresión de verbo objetivo al principio *deritzat* 'me parece esto' o 'me llamo', *deritza*, pas. *neritzan*, *zeritzan*, pero *e* dará lugar a sospechar ya la *o* en el pas. B. (*derichat*, *dericha*) *nerichon*, *erichon* y Larramendi trae también en presente al lado de *deritzat*, *deritza*: *derichot*, *dericho* (en que *o* como en otros verbos *a* se ha extendido de la 3.<sup>a</sup> persona a las demás); por fin cita (bajo 'llamar') también *derizkit*, *derizkizu*. Y más aún, lo que no entrevemos en: *nola deritzazu*, '¿cómo te llamas?', *nola deritza?*, '¿cómo se llama?' en Larr. D. se dice en G. *isiltze onari deritza Sancho*, 'al buen callar llaman Sancho' (Larr. gram. 185), *nola deritza zure amari?*, '¿cómo se llama tu madre?', *nola deritza medikuari*, '¿cómo se llama el médico?' (Eguren Manual 115), *chuloari zeldilla al deritza?*, B. *zuluari gelachua al deritza?*, '¿se llama celdilla al agujero?' (Dial. basq. 13). Según esto *deritza* contiene un pronombre objetivo: 'ello [el nombre] le (dat.) llama'. En Leiz.: *Joannes eritziren zayo*, 'se llamará Juan'. Por lo tanto hay que clasificar este verbo entre los intransitivos.

Si se dice: *lapurra iritzi dio*, 'le llamó ladrón' (Larr. D.) es que se ha aplicado a un intransitivo la doble combinación de que son capaces los transitivos como: *esaten du*, 'él lo dice' y *esaten da*, 'es dicho': *erizten zayo*, 'se llama', es decir, 'él es llamado', *erizten dio*, 'lo llama' (20). El pasado *neritzan* será inobjetivo-transitivo. Si *deritzat* fue al principio objetivo-intransitivo, al menos es transitivo en combinación con *on* y *gaitz*; así en Dech. F, s.: *nik zuri hon baderizut* (no *-zazut*), 'si yo os quiero a vos', *hon deritzat*, 'yo la quiero', *hon ezteriztanari*, 'a la que no me quiere', *hon ezteriztadana*, 'la que no me quiere'. (Stempf. Rev. de ling. XXIV 117 debiera haberse dado cuenta de la diversidad de estas dos flexiones; ésta última tiene doble el signo objetivo de la 1.<sup>a</sup> del sing. v. p. 273). Comp. Leiz. San Mateo VI 24: *batari gaitz eritziren drauka eta bezeari on*.

(19) Aunque en los dialectos vascofranceses se dice *dabila* (en cambio *dabil* en los vascoespañoles) creo que nos es lícito decir que tal *a* de las flexiones de presente en apariencia no sufijadas que terminan el participio en *i* no es sino el pronombre objetivo *-o*. Sólo de su construcción puede deducirse si posee su valor y nada se entrevé en la significación aislada de tal flexión.

(20) Exactamente igual *deitzen zayo*, 'se le llama', *deitzen dio* 'él le llama'. Pero en L.: *deitzen da*, *deitzen du* trans. inobjetivo.

Ruego se considere como provisional en particular lo que he dicho de los verbos con *ki*. Para juzgarlos a fondo me falta el conocimiento de varios datos simples que no figuran en las gramáticas y que no he sacado de los textos ni hubiera podido sacarlos en su mayoría.

Esto mismo vale para los verbos transitivo-impersonales en general. Cuando por ej. en Larr. D. se encuentra por 'déjame', 'déjanos' *uztak*, *uzkuk*, pero por 'déjalo', *utzak*, es evidente que aquí se enfrenta con dos construcciones distintas: en la última con la transitivo-personal, que es la que predomina ('déjalo') y en las otras dos con la transitivo-impersonal ('déjame', 'déjanos', por 'déjame', 'déjanos') que aparece más clara en la frase *niri utzazu* de Dechepare (de *niri eustazu* dice Stempf Rev. de ling. XXIV 292 con acusativo incorporado) y más aún en la frase G. de Van Eys D.: *bere lanari etzion utzi*. Sobre la relación de ambas construcciones no dice nada Van Eys y tampoco yo sé decir nada por ahora. Cuando Dechepare dice: *berzerik har ezazu, niri utzazu*, 'tomad otra, a mí dejadme'  $F_{4,}$ , *othoizen nizaizu, niri utzazu*, 'os ruego me dejéis len paz'  $F_{3,}$ ,  $_{4,}$  *horrelako vanitatez niri segur utzazu*, 'dejadme seguro de tal vanidad'  $F_{7,}$ , *aldi honetan othoi uzi nazazu* 'esta vez dejadme (en paz) por favor'  $F_{5,}$ , *uzi albainenzak ni holako ixilik*, 'podrías pues dejarme en paz con tales cosas'  $F_{7,}$ , *horlako eranzutez- horlako lausenguz uzi nazazu*, 'con tales reproches- con esas lisonjas dejadme en paz'  $F_{4,}$ , no echo de ver diferencia alguna en el sentido; dice: *utzazu hurranzera*, 'déjame acercarme'  $F_{2,}$ , pero Leiz.: *utzitzazue haurt- choak enegana ethortera*, 'dejad que los niños vengan a mí' Mark. X 14. El pronombre objetivo se entiende sin más en giros como *utzazu jaten*, 'dejadme comer', *ez diot utziko edaten*, 'no le dejaré beber': comp. fr. *laissez faire au ciel*.

Vinson en Ribáry 114 nota 109 habla muy brevemente y van Eys Gr. 483 y s un poco menos sobre los verbos que son internamente intransitivos y externamente transitivos. Este último sospecha con razón que también su significación ha sido al principio transitiva y hace notar le partícula factitiva *-ra-* que entra en la composición de algunos y yo mismo he explicado así *eraso*, *iraun*, *erausi*, además de asentir a igual explicación de *irakin*.

Pero no se trata tan sólo de la transformación de sentido sino también de la forma orgánica y de la construcción. Más fácil es comprender que se haya llegado a decir «la lluvia lo ha acometido» (*euriak eraso dio*) por «la lluvia ha comenzado» que no «a la lluvia le empieza» (*euriarri daraunsa*, según Larr. *euriarri eraso* y *eraunsi*, debiendo no-

tarse que ambos verbos concuerdan también en el sentido 'atacado' v. Larr. bajo 'acometer', 'asaltar', 'cargar').

El agente pasando por el sujeto ha parado en el objeto; pero ¿es que se trata del objeto formal? ('al llover'; comp. con alemán *es wird zum Regen kommen* por *der Regen wird kommen*) o se trata del objeto intrínseco, es decir, de un dativo de intervención ('por lo que toca a la lluvia') que claramente aparece en la frase: 'al parlanchín le empieza (le mana) estupidez'?

Con todo, el concepto del objeto intrínseco raya en el de «agente», el 'cui bono?' con el '¿quis?', el '¿para qué?' con el '¿de dónde?'.

Así es que se impone otra cuestión, es decir, si la causa de la frecuente coincidencia del pronombre objetivo con el agente de 1.<sup>a</sup> y de 2.<sup>a</sup> del plur. y sing. (véase p. 78 s.) ha de buscarse puramente en el terreno fonético. Pero si nos quisiéramos disponer a dilucidarla estaríamos a pique de perder el camino en la niebla.

B. *-tsi*. *Eutsi*, etc. (Explicación de las flexiones *dio*, etc., no como quiere Van Eys a partir de *eroan* sino de *idu(ki)*).

Una variante B de *-ki* es *-ts-* producida por mutua asimilación conocida no como tal, pero sí según su significación por el pr. Bonaparte VB XI nota 3.<sup>a</sup>

Campión 609s se declara con ocasión del *daukatso* en una serie de preguntas contra la explicación *-tso* como variante fonética de *-ko* = forma primitiva de *-o*; pero esto es imposible.

Según Azkue §478, 2.3 y §632 y s. la «partícula reflexiva» en los transitivos es *-tsi-*, en los intransitivos es *-ki-* (lo que no será cierto, sobre todo si se incluye *euki*); con *tsi* están formados *eutsi*, *eritsi*, *inotsi*, *irautsi*.

La *i* de *-tsi* siempre se suprime; los resultados de las combinaciones de *tsi* con el signo pronominal son: *st*, *sk*, *sn*, *tsa*, *sku*, *tsu*, *tse*.

El pr. Bonaparte no menciona *sk*, *sn*; en su paradigma pone *deuba*, *deuna* 'él te es habido [por él]' (= *dauks*, *daušn* Azkue, *deua*, o *deusk* *deuna*, Zavala), pero *baleusk*.

En lugar de las flexiones de Azkue *dakartsat*, *daroast*, *daistan*, etc., tienen Lardizábal y Zavala *dakarkot*, *daroat*, *dagidan*, etc.

Azkue dice §636ss. que *-sn* se emplea poco y lo mismo *-s-* en el imperativo de 'haber'. Al *-ke* potencial le precede siempre *-s-* > *-ts-*.

Encuentro en Lardizábal *-ts-*, prescindiendo de los verbos 'haber' y *eutsi*, 'tenido', que estudiaremos después, así como de los ya citados arriba, en cuyas formas unas veces con toda claridad está contenido, (*diraunsta*, *diraunstse*; *diraunst*, *diraunstzu*, *diraunstku*), otras veces en cambio puede conjeturarse sólo, lo encuentro, digo, en *euki*, 'tenido' (*daukatso*, *daukatsoe*: *daukadat*, *daukatzu*, *daukaġu*) e *ikusi*, 'visto' (*dakutso*, *dakutsoe*, *dakutsu*=G. *dakuso*, *dakuse*, *dakuszu*, es irreconocible en *dakust*, *dakusġu*).

Una vez que no estoy suficientemente informado sobre las circunstancias exteriores bajo las que apareció *-ts-* tampoco puedo dar una dirección sobre el por qué *-k(i)-* en algunos casos permanece, mientras que en otros se convierte en *-ts-* (21).

Parece además que *-ts-* no se limita al B. El G. tiene junto a *dio*, 'él dice' con pronombre objetivo: *diotsa -o*, *diotsate*, *dioste*, *diotsu* (las formas con la 1.<sup>a</sup> del sing. y plur. no aparecen en Larr. y Lard.), el S. *dioxo*, *dioxe*; así ya en Dechepare: *diostazu*, *dioxut*, y asimismo en antiguo L. de Leizarrague y Axular: *diosnat*, *diotso*, *dioskun*, *diotsuet*, etc.

En Zavala 28 § 18 encuentro *dirautso*, 'dícele', *dirautsuet*, 'os digo', en Aizquibel (de Astarloa) *dirautze*, 'les dice', *dirautzubet*, 'os digo'. *dirauzku*, 'nos dice', *dirauzta*, 'me dice', junto a *diotzat*, etc. Larr. y Azkue dan *dino*, *diño*, 'lo dice', etc., de manera que advertimos por un lado analogía con *dio* en *diraunsta*, por otro en cambio en *diñotsa*.

Vuelvo ahora mi vista a las formas objetivas de 'haber'. B. *deutsa*, *deust*, etc. no son otra cosa que el G. L. *dio*, *dit*, *daut*, etc., > \**dauki*, \**daukit* de la raíz *u* > *du* en *euki*, *iduki*=BN *ukhan*.

(21) Aquí debe mencionarse *zerraitzan*=*zerrayon*, *zerraiġon*, *zerraiġan* Larr. D., *zerraiġion* Lard., 'él le seguía'. Las flexiones B. en Lard *gerraiġun*, *gerraiġunson*, al lado de *nerraiġun*, *nerraiġon*, encierran seguramente *-ts-* > *-ki*, pero su *-aun-* no lo veo claro. (comp. *zerraiġan*, 'vos me seguíaís', *zerraiġun*, 'vos me seguíaís').

La *r* que encontramos en las viejas formas cispirenaicas, corresponde a la *d* de *du* (comp. R. *eroki* junto a *edoki*, 'tenido'), pero ha cambiado en parte de posición (comp. pr. Bonap. Rem. Hov. 20), por ej. *drauka*, *derauka* junto a *daroka*, *dauka* (obsérvese las formas de relación *diraukagu*, etc. y *diarokat* en Leizarrague) o se ha introducido analógicamente, como ha sucedido también en *daró* (en Dartayet) junto a *dau* (R.), en lugar de *dako*.

Van Eys deriva estas formas no B. del B. *eroan*, el verbo auxiliar del 'Consuetudinario', como lo había hecho una vez también con las formas no objetivas *du*, etc. Si él se ha retractado de un error, se retractará también aún de los otros en los que le siguen ciegamente Stempf y otros. La semejanza de ambas conjugaciones es en todo punto grande; sin embargo debe considerarse la diferencia de significado: *deustazu*, 'él es habido a mí por vos' = 'Ellos me lo han', *daustazu*, 'ello es tenido a mí por vos' = 'ellos lo tienen a mí' por 'ellos me tienen' (tampoco nada correspondiente a *nozú* 'ellos me tienen'). La raíz es la misma: (*d*)*u*; aquí como allí tenemos la característica objetiva *-ts-*, *-s* > *-ki-*; pero la *d-* es allí personal, aquí en cambio impersonal.

En el part. *eutsi* parece que penetra la *-ts-* de las formas personales de un modo totalmente idéntico al que yo he supuesto con mayor o menor convicción arriba para la inserción de *-ki-* en los participios *egoki*, *jarraiki* y otros. Con ellos han llegado a entrar los otros tres que Azkue considera contruídos con *-tsi-*, *eritsi*, *inotsi*, *irautsi*. Pero si en ellos no pertenece *ts* a la raíz en todo o por lo menos en parte, lo dejo sin decidir; de *\*irautsi* (comp. *eraunsi*) debería venir *irautsi* como de *\*dakustso*: *dakutso* (véase arriba p. 286).

Zavala habla de ligeras variaciones que se presentan en los factitivos de *ikusi*, 'visto' e *ikasi*, 'aprendido': *irakutsi*, 'mostrado', *irakatsi*, 'aprendido' (se puede leer *irakatsi*, como se encuentra frecuentemente). Con esta *ts*, para mí en virtud de > *s* + *-ts-*, proceden los dos participios también a partir del B.; van Eys Dict. se admira de que Salaberry escriba *erakaxi* con *x* e *ikhasi* con *s*. Pero si en *eutsi* hay contenida una *-ts-* objetiva, ¿no lo está también en los sinónimos G. B. *ichatsi*, *itsatsi* y no se encubre de nuevo en los sinónimos G. B. *achiki*, *icheki* y los *atchiki*, *itcheki*, *etcheki* de los otros dialectos una *-ki-* objetiva? Esto nos llevaría a estudiar la construcción de estos verbos o de este verbo en las diferentes regiones; el *dicheka*, 'está pegado a otra cosa' de Larramendi nada nos dice, pero el *orri bainachekala*, 'aténgome a eso' muestra bien que *-ka* es objetivo, pero en el intransitivo. En *atche-*

*kiko du bere emaztearekin*, 'se unirá [con] su mujer' Matth. XIX, 5 Har. se presenta un transitivo inobjetivo impersonal.

Así en definitiva la *k* de *iduki*, B. *euki* desaparece, en otras palabras, la forma original de *eutsi* sería *iduki*, en conexión con lo cual hay que admitir el paso del transitivo impersonal objetivo a un personal inobjetivo: *da(d)uka*, prop. 'ello es tenido a él [por él]' (así por ej.: *edukiko dio bere emazteari*, 'él es unido a su mujer', Mark. X, 7 Har.), después 'él es tenido [por él]', y se podría para esto quizá referirse a la forma con sujeto plural G. *dauzka*, S. *daduzka*, a no ser que pudiera explicarse incluso por influjo analógico la inserción de un pluralizador *-z-* ante la *k* perteneciente al radical.

#### C. *-k-* ante *-o*.

*K* aparece ante *-o* en lugar de *-ki-*, así B. *dabilko*, *dakarko* > G. *dabilkio*, *dakarkio*. La influencia de casos en los que la *i* de *-kio* haya desaparecido, es inverosímil (véase abajo, p. 298 s.).

#### D. *-i-*.

*I* se presenta como la forma más sencilla del signo objetivo cuya significación en cuanto puedo apreciar no ha sido reconocida por Vinson. Van Eys VA 54 creía que la *i* de *diot* descende del 'traitement familier'; *diot* es originariamente común, *dakot*, cortés. No sabemos cuál es el camino recorrido por la *k* ante *i* hasta su desaparición; en *-io* > *-kio* tras vocal puede incluso existir un estadio intermedio, así G. *zayo* BN *zako* \**zakio*. Ambas posibilidades quedan ilustradas por el B. *ninduan* (Zav.), S. *nündüyan* (Inch.) > G. L. *nindukan*, 'yo era habido por tí'.

El que *-ki-* (*-k-*) permanezca o el que se convierta en *-i-*, depende en primer término, como lo acaba de mostrar el ejemplo recién aducido, de los diferentes dialectos, y ya dentro del mismo dialecto de los distintos entornos fonéticos y asociaciones de formas diferentes: comp. por ejemplo, G. *zatza-i-t*, 'ellos son a mí', *zatzaiz-ki-t*, 'vosotros sois a mí', *zatza-ki-t*, 'sean ellos a mí', *nintza-i-zun*, 'yo era a vos', *nintza-ki-kan* VB=*nintza-i-an* Larr., 'yo era a tí'.

Todo esto no lo puedo investigar más de cerca; son más importantes para mí las

vicisitudes ulteriores de la *-i-*.

Una vocal adyacente puede absorberla, puede ella desaparecer bajo el influjo de un sonido adyacente, puede faltar absolutamente, estar en un lugar indebido, estar a la par en lugar debido y extraño. Todos estos fenómenos se pueden abarcar en dos grandes grupos.

### 1. — Permutación mecánica y analógica.

Desaparición de la *-i-* dejando restos y sin dejarlos. Similitud entre flexiones de 'haber' y 'ser'. Coincidencia de flexiones objetivas y de agente.

Creo que la *-i-* ha desaparecido mecánicamente en flexiones como G. *natzazu* o *tzu*, 'yo vos soy', *zat*, 'él me es', *zitzadan* o *-tan*, 'él me era', *litzaket*, 'él me sería' etc. (Larr. Lard.) al lado de *natzazu*, *zait*, *zitzaidan*, *litzaket* etc. (VB). Igual se explica la *o* por *io* en *dakuso* (Dart.), *dezodan*, etc. La *u* que representa el núcleo de 'haber' no perdura delante de *-i-*, sino que se disuelve en ella o en la vocal precedente *a*, la cual puede asimilarse a *e* y, por fin, fundirse con la *-i-* v. gr. *\*dauyo* < *dayo* < S. *deyo* < L. G. *dio*, 'él le es habido [por él]. *\*danit* < *dait* (R. *daita*) L. S. *deit* < G. *dit* < ANmer. *dida* 'él es habido a mí [por él]'.

A Van Eys le cho'ca gram. 298 la permutación de la *o* en *i* en G. y S. Pero S. *deit* no puede corresponder letra por letra al L. *daut* (que Van Eys hace derivar de *darot*) porque *a* quedaría ante *i* > *ü* > *u*; comp. S. *ait*, *naik*, (L.) *haut*, 'tú eres habido por mí', *nauk*, 'yo soy habido por ti' S. *gai*, *gaiza* > (L.) *gau*, 'noche', *gauza*, 'cosa'.

En *daut* se ha suprimido la tercera vocal, la *i*, en *dait* la *u*, la segunda, de manera que en *\*dauit* (*darauritzut* escribe Dechepare, dedicataria, en que Stempf Rev. de Ling. XX 15 reconoce justamente *\*darauritzut*; S. *deitzüt*) resulta un diptongo, en cambio en *\*daut*, 'él es habido por mí', primitivo, un monoptongo: L. *dut*, S. *düt*, B. *dot*, G. *det* (pero *\*nauk*, 'yo soy habido por ti'; < A. Sa. R. *nuk*, B. *nok*, G. *nak* — L. *nauk*, S. *naik*). Así es que aunque la *-i-* ha desaparecido, persiste su efecto.

La procedencia de *au* a partir de *ai* en este caso es imposible, y en otro caso en que Van Eys la supone no es puramente fonética, porque éste está estrechamente unido al primero. En las flexiones de 'ser' con

pronombre objetivo advierte él en gram. 407: 'L'origine de l*i* introduit par tous les dialects, excepté par le bisciaïen [no se da cuenta de la procedencia de la *j* en B. *jat*], est obscure; cet *i* devient *u* dans quelques varietés labourdines'. Las flexiones labortanas recogidas por él en las pp. 406 s., 419. 422. 425. Se trata en ellas tan sólo de las que llevan 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de sing. y plur. como objeto y presentan en su mayoría *u* sólo las de presente con la 1.<sup>a</sup> de sing. como objeto y con la 3.<sup>a</sup> de plural como sujeto. Presentan *i* v.gr. *hintzautan*, *zitzauku*, *gitzauzu*, pero *hatzait*, *zait*, *zaiku*, *zitzaizun*. Parece que todas estas flexiones no pertenecen a la misma categoría y no sólo por cuanto toca a *au* y *ai*. Así quien dice *zatzaizkit* dirá también *zatzaizkigu*, *zintzaizkidan* y, al revés, el que se vale de *zitzauku*, *zintzautan* (léase *-itz-*) se valdrá de *zitzaut*, el que de *hatzait-natzaik*. En cambio el que dice *nitzauk*, también dirá *hitzaut*.

En efecto Darrigol p. 119 ss. ofrece *zitzaut*, *hitzaut* como *zitzauku*, *zintzautan*, etc. Ignoro de dónde habrá sacado Van Eys sus ejemplos. El príncipe Bonaparte que en general se atiene al labortano de Sara tiene *ai* en todas las flexiones: *zatzaizkit*, *hatzait*, *zatzaizkigu*, *zintzaizkidan*, etc. El *au* por *ai* domina en el BN.

Sobre el dialecto oriental (Darrigol era natural de Lahonce, enclavado, según el príncipe Bonaparte, en territorio de este dialecto) nos informa bien el cuadro 14 suplementario del VB. Nos encontramos con *au* en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> pers. del plural como objeto: *zaukiu*, *zauzu*, *zauzkiu*, *zauzkitzu*, *zitzaukiun*, *zitzautzun*, *zitzauzkiun*, *zitzauzkitzun*. Y así no sólo en el presente y en el pasado simples sino también en los demás grupos: *litzaukeu*, *zitzaukiun*, *ditaukiu*, *balitzaukiu*, *bitzautzu*: L. S. *litzaikuke*, *litzeikegü*, *zitzaikuken*, *zitzaikegün*, *dakiguke*, *ditakigü*, *balitzaiku*, *balitzeikü* (*bekizkitzu*, *bekitzü*). En la 1.<sup>a</sup> del sing. como objeto no encuentro ejemplos con *au* pues estas flexiones tienen *aa*, *a*: *zaat*, *zitzaan* (por *\*zitzaan*) *litzaakeat* (por *\*litzaakedat* con pronombre de 1.<sup>a</sup> de sing. repetido) etc. como de 'haber': *daat*, *zaan*, *zakian* etc. > (L.) *daut*, *zautan*, *zautaken* etc. El BN occ. tiene en todas sus partes *au* ateniéndonos a las «Observations» en el VB: no tan sólo *zauk*, *zau*, (por *\*zauku*) *zauzu*, sino hasta *zaut*. Por lo demás *zaut* (y el trans. *daut*) también ocurriría en BN or. (p. XV).

Esta *au* se debe pues a la analogía. Las flexiones de 'haber' influyeron en las de 'ser' pero no como en casos arriba citados en virtud de una cierta afinidad conceptual ('ser' = 'ser habido' p. 248 s.) sino más bien por obra de aquella correspondencia general (y más bien formal) que hizo modificar, por ejemplo, *sim* y *fui* por *habeam* y *habui* en dialectos romances. Cuando en los diversos dialectos se encontraban *zait*

frente a *daut* y *dait*, muy fácil pudo colocarse al lado de aquél un *zaut* tomando *d-* y *z-* por signos distintivos. En particular en BN. se señala la tendencia a poner en concordancia las flexiones objetivas de 'haber' con las de 'ser' quitando los puntos de apoyo ora en un lado ora en el otro. En el lado de 'ser' se buscarían esos puntos en:

BN or. y occ.	<i>zako</i>	} 'él le es'	<i>dako</i>	} 'él le es habido [por él]'
R.	<i>zau</i>		<i>dau</i>	
BN occ. de				
Espelette	<i>zayo</i>		( <i>dayo</i> Dart.)	
bard. (BN or.) mend.		} 'él les es'	<i>dakote</i>	} 'él les es habido [por él]'
BN occ.	<i>zakote</i>		<i>daye</i>	
A. brisc. (BN or.)	<i>zaye</i>		<i>dabei</i>	
R.	<i>zabei</i>			

Pues aunque *dako*, *daye* no son más que intermedias en el camino de *\*daukio*, *\*daukioe* a S. *deyo*, *deye*, acaso *zako* (también en el G. de Cegama; B. *jako*) es de mayor difusión que *dako* (comp. B or. de Anzuola *jao*, de Oñate *xao*=B. *deutso* G. *dio*), y sin duda *zaye* se usa más que *daye*, pues los viejos escritores orientales como Dechepare, Leiza-rraga, Axular tienen *zaye* pero *draue*, *deraue* (también B. or. de Oñate *xau*e). Pero en:

BN or. *zee* él les es      *dee* él les es habido por él,  
 (S.    *zaye* > > >      *deye* > > > > > > )

parece que el influjo ha obrado en sentido inverso al anterior. Sin duda 'ser' se ha asimilado a 'haber' en estas formas B.:

<i>zaat</i> , 'él me es',	<i>daat</i> , 'él me es habido [por él]',
<i>zaukiu</i> , 'él nos es',	<i>daukiu</i> , 'él nos es habido [por él]',
<i>zauzkiu</i> , 'vos nos sois',	<i>dauzkiu</i> , 'ellos nos son habidos [por él]',
<i>zitzaan</i> , 'él me era',	<i>zaan</i> , 'él me era habido [por él]',
<i>zitzautzun</i> , 'él vos era',	<i>zauzun</i> , 'él vos era habido [por él]',
<i>zitzaukezun</i> , 'él vos hubiera sido'	<i>zaukezun</i> , 'él vos hubiera sido habido [por él]', etc.

Pero de *dazkit*, 'ellos me son habidos [por él]', no *zazkit* (lo cual significa 'vos me sois') sino *zauzkit*, 'ellos me son', (también en BN occ.; pero Dart. *zauzkit*, *zaduzkit*, 'vos me sois' y *zazkit* 'ellos me son', A.

zaizkida, Sa. zaizta en ambos sentidos) también se deben a influjos analógicos v. gr. *gitzautzu*, 'nosotros vos somos', *zauzkiu*, 'vos nos sois' siendo por tanto ambiguo como A. *zaizkigu*, Sa. *zaiku*).

Donde se hace uso del radical *za* también en 'haber' no podemos afirmar sino una evolución paralela que se debía a las analogías ya existentes. Así: *ditzaukezu* 'él vos podría ser' ~ *dezaukezu* 'él vos podrá ser habido [por él]' *bitzautzu* 'él os sea' = *bitzautzu*, 'ellos vos sean habidos [por él]'.

Me apercibo ahora a dilucidar la cuestión de por qué entre las flexiones mencionadas por Van Eys, Darrigol y también por Dartayet las de 3.<sup>a</sup> pers. de plur. por sujeto tienen *ai* por *au* (según VB XVII esta forma de pluralización ocurre en el BN occ. del L. y en el BN or. de Arberoue y Briscous) y para este fin las pongo juntas con las L. y S. añadiendo las de sing. en paréntesis:

Dialectos BN.	L.	S.
( <i>zaut</i> , E. <i>zait</i> ) <i>zait</i> (E. <i>zaizkit</i> ),	( <i>zait</i> ) <i>zaizkit</i> ,	( <i>zait</i> ) <i>zaizt</i> ,
( <i>zauk</i> ) <i>zaik</i> (E. <i>zaik</i> , <i>zaizkik</i> ),	( <i>zaik</i> ) <i>zaizkik</i> ,	( <i>zaik</i> ) <i>zaiztak</i> ,
( <i>zauku</i> ) <i>zaiku</i> ,	( <i>zaiku</i> ) <i>zaizkigu</i> ,	( <i>zaikü</i> ) <i>zaizkü</i>
( <i>zautzu</i> ) <i>zaitzu</i> ,	( <i>zaitzu</i> ) <i>zaizkitzu</i> ,	( <i>zaizü</i> ) <i>zaiztü</i> ,
( <i>zitzautan</i> ) <i>zitzaitan</i> ,	( <i>zitzaitan</i> ) <i>zitzazkidan</i> ,	( <i>zeitán</i> ) <i>zeitán</i> ,
( <i>zitzaukan</i> ) <i>zitzaikan</i> ,	( <i>zitzaikan</i> ) <i>zitzazkikan</i>	( <i>zeiya</i> ) <i>zeitza</i> ,
( <i>zitzaukun</i> ) <i>zitzaikun</i> ,	( <i>zitzaikun</i> ) <i>zitzazkigun</i>	( <i>zeikün</i> ) <i>zeitkün</i> ,
( <i>zitzauzun</i> ) <i>zitzauzun</i> ,	( <i>zitzaitzun</i> ) <i>zitzazkitzun</i> ,	( <i>zeizün</i> ) <i>zeitzün</i>

En L. según VB XVIII *zaitzu* como sing. ocurre al lado de *zaitzu* como plur. La misma relación existe en la conjugación transitiva con objeto o régimen indirecto (Van Eys gram. 305 p. 313. 322 s. 330. Darrigol 131ss. VB XVIII):

Dial. BN	L.	S.
( <i>daut</i> ) <i>dait</i> (E. <i>daizkit</i> ),	<i>dauzkit</i> ,	( <i>deit</i> ) <i>deizt</i> ,
( <i>dauk</i> ) <i>daik</i> ( <i>dain</i> fem.)	<i>dauzkik</i> ,	( <i>deik</i> ) <i>deitzak</i> ,
( <i>dauku</i> ) <i>daizku</i> ,	<i>dauzkigu</i> ,	( <i>deikü</i> ) <i>deizkü</i> ,
( <i>dautzu</i> ) <i>daitzu</i> ,	<i>dauzkitzu</i> ,	( <i>deizü</i> ) <i>deiztü</i> ,
( <i>zautan</i> ) <i>zaiztan</i> ,	<i>zauzkidan</i> ,	( <i>zeitán</i> ) <i>zeitán</i> ,
( <i>zaukan</i> ) <i>zaizkan</i> (pero <i>zainan</i> fem.),	<i>zauzkikan</i> ,	( <i>zeiya</i> ) <i>zeitzaya</i> ,
( <i>zaukun</i> ) <i>zaizkun</i> ,	<i>zauzkigun</i>	( <i>zeikün</i> ) <i>zeitkün</i> ,
( <i>zautzun</i> ) <i>zaitzun</i> ,	<i>zauzkitzun</i> ,	( <i>zeizün</i> ) <i>zeitzün</i> .

Aquí hay sólo seis formas sin la *-z-* del plural (y al lado de *daik*, *-n*, Dartayet pone *daizkik*, *-n*); ignoro si se emplean *daiku*, etc. *Daiko* existe en BN or. de Arberoue al lado del sing. *dako* (VB XIX); en BN occ. de Mendionde junto al sing. *dako* el plural es *daizko*; del sing. *zako* de estas variedades no encuentro en el VB XVIII *zaiko* (pero sí en Dart.), sólo *zaizko*. ¿Podremos figurarnos que la pluralizadora *-i-* es un resto (no de *-zki-*, como supone Van Eys gr. 331, sin que le choque *daik* en la p. 332) sino de *-iz-*, de manera que por ej. *zitzaitan* se remontaría a *zitzaitan* (Dartayet)? Esto al principio sólo sería posible en *zaitzu*, *daitzu*: *zautzu*, *dautzu*, en que la *-tz-* última (=z suletina en *deizü*) estaría en lugar de *z* simple tras diptongos, al paso que la *tz* primera (=tz suletina en *deitzü*) en lugar de *z-z*, o, en el fondo, de *tz-z* (comp. por ej. *etzen* por *ez zen*) (\**za-iz-zu*, \**da-iz-zu*).

Las demás flexiones se hubieran asimilado a éstas. Pero con más razón quizá podemos pensar en una confusión dialectal. Probablemente luchó la forma primitiva *zait* con la forma *zaut*, asimilada a *daut* (Dechep. *zautzu* A<sub>3</sub>, *zauzu* D<sub>2</sub>, *nizauzu* F<sub>3</sub>, al lado de *zaigu* A<sub>3</sub>, *zaizu*, *nizaizu* F<sub>2</sub>; '¡Dialecto labortano!' exclama Stempf, Rev. de ling. XXIII 164, no del todo acertado en la forma primera) y quedó el plural *zaizkit* o *zaizt*, mientras que *zait* por su *-i-* apareció como equivalente no de *zaut* sino de *zaizt* (un *zait* temporalmente sing. y plur. es probable recordando el cegamés [G.] *zako*, 'él le es' y 'ellos le son', *dio* 'él le es habido [por él]' y 'ellos le son habidos [por él]'). *Zait* sustituyó con el tiempo a *zaizt* resultando pleonástica la *z* como signo de plural junto a la *i*. El plural *dait* se funda en una analogía más o menos reciente. El que flexiones equivalentes en diversos dialectos aparezcan como diversas en el mismo dialecto no es un hecho aislado.

Cotejando L. *dautzu*, 'él vos es habido [por él]' con *duzu*, 'él es habido por vos' — flexiones que no se distinguían al principio sino por la *-ki-* incrustada en la primera — averiguamos que la *-ki-* suprimida no ha dejado rastro tan sólo en la *au* sino también en la *tz*. Así vemos que la consonante endurecida de *-da-*, *-gu-*, *-zu* (si es más moderna o más arcaica no viene al caso) suele aparecer en ciertos dialectos tras una *-ki-* suprimida o convertida en *-i-* v. gr. L. *hinta-ki-dan*, 'que tú me fueses', *hintza-i-tan*, 'tú érasme'. *-Tzu* queda favorecida aun en otros casos: L. *ditutzu*, 'ellos son habidos por vos', al lado de *duzu*, 'él...' (pero *ditugu* junto a *dugu*, '...por nosotros'), *zaizkitzu*, 'ellos vos son' (pero *zaizkigu*, 'ellos nos son'). Vuelve por ej. el S. a presentar *deizü*, en cambio L. *dautzu* (comp. VB XVII nota 6) al paso que concuerdan S. *deikü* y L. *dauku*.

El G. prefiere la consonante suave, así *digu*, *dizu*: L. *dauku*, *dautzu*; *zaigu* (*zagu* Larr. Lard.), *zaizu*: *zaiku* (Larr.), *zaitzu* (VB XVII), y *zaku* (en Cegama), *zatzu* (Larr. Lard.), L. *zaiku*, *zaitzu*, B. *jaku*, *jatsu*. En B. es curiosa la diferencia entre los verbos intransitivos y transitivos en cuanto a la consonante dura; compárense:

*joataz*, 'ellos me van' y *daroadaz*, 'me suelen ser habidos [por él]'.  
*joaku*, 'él nos va' y *daroaqu*, 'él nos suele ser habido [por él]'.  
*dabilku*, 'él nos va' y *darabilgu*, 'él nos es meneado [por él]'.

Pero *dabildaz* como *darabildaz*. En los verbos transitivos la permutación de la consonante dura en suave podría representar la diferencia entre el pronombre objetivo y agente; pero la encuentro poco y sólo en *zu*:

*daroaatzu* 'él suele ser habido a vos [por él]' *daroaazu* 'él suele ser habido por vos',  
*dazautzu* 'él es conocido a vos [por él]' *dazauzu* 'él es conocido por vos',  
*daukatzu* 'él es tenido a vos [por él]' *daukazu* 'él es tenido por vos'.

Con más frecuencia ambas formas son idénticas:

*daroadaz*, 'ellos me suelen ser habidos [por él]' y 'ellos suelen ser habidos por mí',  
*dakardaz*, 'ellos me son traídos [por él]' y 'ellos son traídos por mí',  
*dakusdaz*, 'ellos me son vistos [por él]', y 'ellos son vistos por mí',  
*dagidan*, 'él me sea hecho [por él]' y 'él sea hecho por mí',  
*daroaqu*, 'él nos suele ser habido [por él]' y 'él suele ser habido por nosotros',  
*dakargu*, 'él nos es traído [por él]' y 'él es traído por nosotros',  
*daukagu*, 'él nos es tenido [por él]' y 'él es tenido por nosotros',  
*dagigun*, 'él nos sea hecho [por él]' y 'él es hecho por nosotros',  
*dakiqu*, 'él nos es sabido [por él]' y 'él es sabido por nosotros',  
*dakarzu*, 'él vos es traído [por él]' y 'él es traído por vos',  
*dagizun*, 'él vos sea hecho [por él]' y 'él sea hecho por vos',  
*dakizu*, 'él vos es habido [por él]' y 'él es sabido por vos'.

La *-d* no puede conservarse al final, por eso *-t*: 'a mí [por él]' y

'por mí' (*dakart*). En el G. sucede lo mismo en general; sólo sabe distinguir en la 1.<sup>a</sup> del sing. el objeto del agente (*dakardat*, *diakart*: *dakart*, etc.) lo cual ocurre también en B. (*daukadat*: *daukat*, *dazaudat*: *dazaut*).

Es evidente que en flexiones como *dakart* la *-t* no sustituyó a la *-kit* espontáneamente sino por vía de analogía y hay que considerar como modelos no sólo esas flexiones en que la *-i-* desapareció de su posición primitiva sino hasta las formas en que se suprimió por metátesis. He aludido más arriba (p. 285) a la posibilidad de que objeto y agente pudieran quedar expresados igual a causa de su afinidad abstracta.

## 2. — Cambio de posición o metátesis.

(Análisis de las formas verbales y su representación simbólica). Colocación diversa de los mismos elementos, incluso de la *-i-*. Su repetición. Fusión con *z* y *d* formando *j*.

Mientras en las flexiones arias el orden de los elementos constitutivos es muy fijo, en vascuence está sujeto a fuertes alteraciones. Esto se explica porque el número de los elementos aquí es más del doble de allí, de suerte que se aumenta extraordinariamente el número de flexiones asociándose éstas y ejerciendo mutuamente los influjos más variados. Por lo que toca a los signos de tiempo y modo (T. M.) el caso es muy sencillo en vascuence. Posee un signo o característica del pasado siempre sufijado *-(e)n*, *-(a)n* y dos características de potencial *-ke* y *-te* que ni semántica ni fonéticamente creo idénticas al principio (comp. p. 274). La *-e-* que precede en el pasado al radical y cuya significación aún no es conocida la designaremos por *t*. Las partículas prefijadas y sufijadas — por estrecha que sea su combinación con la forma verbal — no son del caso, como tampoco las *(e)n*, *(a)n* del subjuntivo, pues éstas no son sino los sufijos relativos. En éstas sólo por excepción cabe metátesis; así ocurre en AN sept. de Beinza Labayen *dalaza* por *dezala*, 'él habido sea [por él] que' (VB XXIX).

Mientras que cualquier flexión aria no entraña más que un solo signo personal, el de sujeto, las vascas pueden encerrar hasta 4; el de sujeto, de agente, de objeto, de relación (familiar) (P<sup>s</sup> P<sup>a</sup> P<sup>o</sup> Pr). Cuando se trata de personas de plural los tres primeros pueden ir acompañados de signo de plural (P<sup>s</sup> P<sup>a</sup> P<sup>o</sup>) siendo éste obligatorio en la 3.<sup>a</sup>

persona en que el sing. y el plur. no están desde el principio formalmente separados, como en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>. Además el signo del objeto de relación (*o*, *r*).

Aquí sólo atiendo a su diversidad funcional sin parar mientes en la coincidencia fonética ora primitiva ora existente. Las personas quedan expresadas por guarismos puestos abajo (<sub>1 2 3 4 5</sub>); no es necesario repetir las en los símbolos para signos del plural, pues las letras arriba puestas no dejan lugar a duda sobre a quién pertenecen excepto cuando falta el signo pronominal de la 3.<sup>a</sup> persona sea de sujeto, sea de agente.

No hace falta poner de relieve expresamente el pleonasma del signo del plural tan corriente en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> persona del plur. Pero siempre que deriva de una 2.<sup>a</sup> de pl.-sing. una 2.<sup>a</sup> de pl.-pl. expresaré el signo de pluralizador con *p*, a fin de que no pase por signo de plural pleonástico. Para indicar la 2.<sup>a</sup> de sing. masculina y femenina sirvan *m* y *f*, para la 2.<sup>a</sup> de plur.-sing. en las formas de relación *p*. El núcleo está representado por  $\rho$  (= radical).

Creo que esta formulación se debe introducir en la gramática vasca pues así gana en concisión y transparencia. Pongo unos ejemplos de flexiones G.:

*z-i-tza-iz-ki-gu-ka-n*, 'ellos nos eran':  $P_3^s \tau \rho \ p^s \ o \ P_4^o \ P_m^r \ T$ ,

*d-i-za-y-o-te-n*, 'que él le sea habido por ellos':  $P_3^s \ o \ \rho \ o \ P_3^o \ p_3^o$   
+ rel.

*z-it-za-z-ki-da-ke-te-na-n*, 'ellos podíanme ser habidas por ellos a tí' (22):  $P_3^s \ p^s \ \rho \ p^s \ o \ P_1^o M \ p_3^a P_1^r T$ ,

(22) Esta flexión *zitzazkidaketenan* ofrece buena ocasión para hacer comprender una dificultad con que se tiene que luchar frecuentemente en el análisis de las flexiones vascas. ¿No debe descomponerse la sílaba inicial en *z-i-t* ( $P_3^s$  o  $p^s$ ) en vez de en *z-it-* ( $P_3^s \ p^s$ )? Restando por decirlo así la flexión *zizadaketenan* 'él me podía ser habido por ellos a tí', de *zitzazkidaketenan*, no queda *-it-* sino tan sólo *-t-* como primer signo de plural. Y restando de la primera *zezaketenan*, 'él podía ser habido por ellos a tí', resulta claramente que la *-i-* es el signo objetivo. Pero cambiando el sujeto singular por el plural se forma la flexión G. *zitzazketenan* (y no *zetzazketenan*, así en L.) siendo *-it-* signo de plural. En la flexión de que hemos partido tomaríamos la *i* ya por parte del signo plur., ya por una fusión de los dos, según haya sido influida más enérgicamente por *zizadaketenan*, por *zitzazketenan* o por ambas por igual.

*zen-e-uka-z-ki-o-te-en*, 'por vosotros eran ellos tenidos a ellos:

$P_5^a \text{ } \tau \rho \text{ } p_3^s \text{ } \text{ o } \text{ } P_3^s \text{ } p^o \text{ } p_{II}^a \text{ } T.$

Quando solo se trata de la posición relativa, es decir, de averiguar la relación de una flexión con otra equivalente, esto se puede realizar por medio de guarismos: B. *n-e-u-n-ke-z-an*, 'por mí hubieran sido habidos ellos' ( $P_1^a \text{ } \tau \rho \text{ } ? \text{ } M \text{ } p_3^s \text{ } T$ —la *-n-* enigmática en cuyo lugar he puesto un signo de interrogación quiero considerarla como existente) se presenta como 1 2 3 4 5 6, el G. *n-it-u-ke-an* como 15346 y L. *n-it-u-z-ke-n* como 153546; G. *d-i-za-y-o-ke* ( $P_3^s \text{ } \text{ o } \rho \text{ } \text{ o } \text{ } P_3^s \text{ } M$ ) como 123245 corresponde al L. *d-i-o-za-ke* como 12435 y al S. *d-i-za-k-i-o* como 123524 (23).

Un estudio sobre la extensión y el género de anomalías de colocación tenemos que empezar lo con hacernos una idea sobre el estado primitivo. El ambiente de nuestros idiomas se presta a que nos formemos una opinión errónea. Pues aunque en ellos las flexiones no entrañan ya el pronombre de sujeto, las combinaciones de los pronombres enclíticos con las flexiones se prestan bastante bien a una comparación, pues son tan estrechas que pueden ocasionar asimilaciones fonéticas considerables como en español *se lo* por *lelo* o en portugués antiguo *cho* de *teo* y que en ellas se encuentran formas tanto pronominales como verbales petrificadas, por decirlo así, como en: *ich habsen satt* (*sein*), *ich haber genug* (*ihrer*) de mi dialecto y en portugués *far-lhe-hia* (*fazer*+*havia* < *faria*).

Quien considera cuánto distan entre sí los dialectos neolatinos en lo tocante a la colocación de los pronombres enclíticos (en francés *je la lui donne, pour la lui donner*; en italiano: *gliela do, per dargliela*), en parte hasta dialectos próximos (así se destaca el habla del brasileño ilustrado de la del portugués), está dispuesto a suponer que de una gran variedad de combinaciones posibles han cristalizado varios sistemas en los dialectos vascos. Pero esto no es así. He demostrado que estos dialectos están fundados en la misma base: pues es igual la

(23) Podría pensarse que en la forma verbal S. *dizakio ki* es una modificación de *-ke-* ante vocal, como en S. *ninte-ki-an, niindiki-an*, y en ciertas variedades inmediatas *hatzai-ki-o*, etc. (p. 275), pero parece que el S. suprime siempre la *e* de *-ke-* ante *-o*: *itzai-k-o*. Comp. en particular *leiko*, 'él le sería habido por [él]' de *leiko*, 'él podría serle'. Aquella flexión es > *\*le-u-ki-ke-ro*, ésta > *\*le-di-ke-ki-o*. Tampoco se aduzca como prueba la simple colocación del signo objetivo en *dizakio* la flexión S. *dizon*=G. *dizayon*, pues la *i* podría haber desaparecido tras *z* (comp. p. 331).

relación entre la colocación del sujeto y la del agente y en todos asimismo se intercala entre ambos el pronombre objetivo. Todas las anomalías que tocan a la colocación son más bien accidentales y de menor importancia. Seguramente no habrán resultado de una extensión mucho mayor de la que permite cualquier dialecto ario homogéneo (recuérdese por ej. en alemán *gib mirs-gib ihm* y hablando despacio *gib es mir* sin que por eso *mir* resalte).

Pero por bien fijo que sea el orden de las palabras nunca faltan tendencias a infringirlo. Dos palabras se unen cada vez más estrechamente hasta que ya no se dejan separar por otra tercera. Cuando el español quiere combinar *daca* y *dalo* sólo puede resultar con arreglo a la regla general *dalo (a) cá*; pero también se ha llegado a decir *dácalo* (Cuervo Ap. crític. sobre el leng. bogot<sup>4</sup> 131), porque *daca* se tomó por una palabra. A un imperativo por el estilo hasta se le puede fijar una terminación personal por ej. en griego moderno ocurre *δό-μ-τε, δό-μου-τε*, 'dadme' por *δοτε μου* (+ *δο-μου*, dame); según me comunica G. Meyer. En albanés por regla general el acusativo del pronombre enclítico puede infijarse ante la terminación de la 2.<sup>a</sup> del plural: *li-m-ni* por *li-ni-me*, 'dejadme' (G. Meyer Alb. Gramm. § 109). Parecido a esto es en sefardita *morirse-n*=portugués *morrem-se*, portugués vulgar *hade-s=has-de* (C. Michaëlis de Vasconcellos Der Portugiesische Infinitiv. 29).

Pero hay que tener en cuenta no sólo la frecuencia y facilidad absoluta de las flexiones sino también la relativa, lo cual hasta ahora no se ha practicado que yo sepa en lingüística, por lo menos sistemáticamente. ¡Qué diferente es el papel que hace (*je voudrais que*) *vous m'aimassiez* en comparación con el de *vous m'aimez* y sin embargo *aimassiez* y *aimez* se imprimen con caracteres iguales en los cuadros! Debiéramos imprimir estas flexiones con tipos más gruesos o mayores según la vitalidad que poseen dentro de nosotros y en el uso diario. Es verdad que nuestras pocas flexiones no ofrecen espacio amplio pero sí se presentan matices visibles dentro de la conjugación vasca.

En el centro divisamos flexiones fundamentales alrededor de las cuales se colocan las demás en círculos cada vez más amplios aumentando continuamente las asociaciones centrípetas. Si le preguntamos a un vasco las flexiones vascongadas proponiéndole las españolas, la rapidez y seguridad de sus respuestas disminuyen en proporción a la distancia de ellas de aquel centro, pues se rectifica, enuncia ya una flexión ya otra — en resumen, nos hacemos cargo de que cuanto más distante del centro, el terreno es más apto para esas transformaciones analógicas las cuales se multiplican efectivamente en esa dirección.

Voy a dar unos cuantos pasos desde el centro para ilustrar lo dicho. Hago caso omiso en esto de las diferencias fonéticas. La flexión más sencilla de 'haber' y a la vez la más usada es la que significa 'él es habido [por él]'. No está expuesta al influjo de ninguna otra, apareciendo por lo tanto sólo como  $P_3^s \rho$  (*d-u*). A igual distancia de ésta están las flexiones por 'él es habido por ellos' y 'ellos son habidos [por él]'; la primera tiene como su equivalente  $P_3^s \rho p_3^a$  (*d-u-te*), la segunda  $P_3^s p^s \rho$  (*d-it-u*). Pero ya aquí se verifica una escisión. El signo plural del sujeto puede colocarse en vez de en segundo lugar al final, cosa que sucede en los demás verbos, pues su forma lo distingue del pluralizador del agente. Cuando en B. ocurre *dodaz*, *doguz*, *dozuz* (*da-u-*) al lado de *ditut*, *ditugu*, *dituzu* (Zav. 74), igualmente debe ocurrir o haber ocurrido en alguna parte \**doz* (\**d-a-u-z*) (como *da-kar-z*, *da-uka-z* etc.) por *ditu*. Sólo por el amalgamiento de tal forma \**doz* con *ditu* se explica el B. *d-it-u-z* (*ditudaz* etc.)  $P_3^s p^s \rho p^s$ .

En un segundo círculo se hallaba la flexión equivalente a 'ellos son habidos por ellos'. Combinándose  $P_3^s p^s \rho$  con  $P_3^s \rho p_3^a$ , resulta  $P_3^s p^s \rho p_3^a$  (\**d-it-u-te* < B. *ditue* Zav.); con éste puede combinarse también  $P_3^s p^s \rho p^s$  y eso de doble manera:  $P_3^s p^s \rho p^s p_3^a$  (*d-it-u-z-te*) o  $P_3^s p^s \rho p_3^a p^s$  (\**d-it-u-te-z* < B. *dituez* Zav.).

Al primer círculo pertenece 'él le es habido [por él]', en todos los dialectos  $P_3^s \rho$  o  $P_3^o$  (\**da-u-ki-o* < *d-i-o*); a la segunda esfera en cambio 'él es habido a él por ellos', en todos los dialectos  $P_3^s \rho$  o  $P_3^o p_3^a$  (*d-i-o-te*, como si fuera *d-i-o+d-u-te*). Lo mismo: 'ellos le son habidos [por él]'; aquí el signo de plural se puede colocar en tres puntos o ante el núcleo o después de él o al final:  $P_3^s p^s \rho$  o  $P_3^o$  (\**d-it-u-i-o* < AN. *tio* o  $P_3^s \rho p^s$  o  $P_3^o$  (\**da-u-z-ki-o* < Sa. *dazko*, A. *dazkio*, G. *dizkio*, S. *deitze*) o  $P_3^s \rho$  o  $P_3^o p^s$  (B. *deutsaz*), de modo que la primera forma se codea con *d-it-u* (al que se añade el pronombre objetivo) y las dos últimas con \**da-u-ki-o* (*dako*, *dio*, *doyo*, *deutsa*) en que se sufixa o infixan el pluralizador. He ilustrado en la p. 52 cómo estas dos últimas formas se han fundido en  $P_3^s \rho$  o  $P_3^o p^s$  o  $P_3^o$  (*diozka*,  $p^s P_3^o$  *diozta*). Cuando hemos conocido los pluralizadores como autores principales de la formación de flexiones equivalentes también consiste en ellos por otra parte con frecuencia la coincidencia de flexiones impares. De 'él es habido a él por él' resultan siete combinaciones con 1 a 3 signos de plural que presentan en los varios dialectos (me limito a los cuadros del príncipe Bonaparte) estas fases en cuanto a disparidad e igualdad:

	G.	B.	L.	S.	ANm.	BN or.	A.	Sa.	R.
p <sup>s</sup>	1	1	1	1	1	1	1	1	1
p <sup>a</sup>	2	2	2	2	2	2	2	2	2
p <sup>o</sup>	2	3	2	3	2	3	3	3	2
p <sup>s</sup> p <sup>a</sup>	3	4	3	4	3	4	4	4	3
p <sup>s</sup> p <sup>o</sup>	3	5	3	5	3	5	5	5	3
p <sup>a</sup> p <sup>o</sup>	2	2	2	6	2	6	6	3	2
p <sup>s</sup> p <sup>a</sup> p <sup>o</sup>	3	4	3	7	3	7	5	5	3

Concuerdan G., L., AN mer. y R., S. y BN or.

Semejante libertad a la que se tiene en la colocación del pluralizador es la que existe en la del signo del potencial *-ke*. Primitivamente habrá sido una palabra parecida a *al 'poder', nai, 'querer', bear, 'tener que'* que se arriman más o menos al auxiliar (comp. Litteraturblatt f. germ. u. rom. Philologie 1891 col. 127); podemos suponer que al principio seguía a las flexiones personales a manera de adverbio: \**de-za-gu+ke* = 'él es habido por nosotros' + 'l[ello] puede [ser]' y que de la fusión con esas flexiones cuya terminación constituye a la vez el final del núcleo *de-za+ke*, 'él es habido [por él]' + 'l[ello] puede [ser]' resultó una serie nueva de flexiones: *de-za-ke-gu* etc. (como en húngaro *ir+hat*, 'él escribe' + 'él puede' = *irni hat* 'él puede escribir'). En particular obraron influencias de ritmo. En el transitivo inobjetivo, *-ke* precede siempre al agente (en las flexiones de presente, claro está): L. *du-ke-t*, *du-ke-k*, *du-ke-gu*, *du-ke-zu*, 'él será habido por ti—por mí, por nosotros—por vos'. Al pronombre objetivo del intransitivo sólo precede en L. cuando es ligero. Así en *za-i-ke-t*, *za-i-ke-k*, 'él me será', 'él te será' (la forma de relación de *da-ki-ke-t*, 'él puede serme' es *za-ki-da-ke-k*), pero *za-y-o-ke*, *za-i-ku-ke*, *za-i-tzu-ke* (pero *da-ki-ke-zu* frente a *na-ki-zu-ke*), 'él seráte—nos—vos', y en el primer caso se separa, según vemos, el signo objetivo de su pronombre (comp. *za-iz-ki-ke-te-t* 'vosotros me seréis' y *za-iz-ki-gu-ke-te* 'vosotros nos seréis'; el segundo signo del plural está ligado con *-ke*).

El S. hace preceder *-ke* en todos los casos, también en *za-i-ko*, *za-i-ke-gü*, *za-i-ke-zü*. Con él corre parejas el B., con el L. el G.: B.: *litza-ke-zu*, S. *litze-i-ke-zü*; G. *litza-i-zu-ke*, L. *litza-i-tzu-ke*, 'él sería vos' (pero en G. *datza-ki-da-ke* como *datza-ki-zu-ke*; L. *da-ki-ke-zu* como *da-ki-ke-t*) (24).

(24) Con la flexión *dakikezu* en que hemos de ver una asimilación de la 2.<sup>a</sup> de plur-sing. a la 2.<sup>a</sup> de sing. (*dakikek*) están en contradicción *nakizuke* (: *nakikek*)- pero Dartayet da *nakikezu*. y en el pasado *lakizuke* (: *lakikek*).

Del mismo modo se coloca *-ke* junto al pronombre objetivo en las flexiones del pasado del verbo transitivo (pues junto a ése no hay otro pronombre), por ej. B. *leu-s-ke-zu*, S. *le-i-ke-zü*. G. *li-zu-ke*, L. *lau-tzu-ke*, 'él vos sería habido [por él]', sólo que el G. dice *li-ki-ke-k*, '...a tí', pero *li-da-ke*, '...a mí'.

En las flexiones transitivas del presente el S. intercala la *-ke* ante los dos signos pronominales, por ej. *diza-ke-gü-zü* 'él nos puede ser habido por vos', (...M P<sup>o</sup> P<sup>a</sup>), el G. entre los dos: *diza-gu-ke-zu* (...P<sup>o</sup> M P<sup>a</sup>), lo mismo el L., cuando el segundo es ligero: *dieza-gu-ke-k*. Si no, lo pospone: *dieza-gu-zu-ke* (...P<sup>o</sup> P<sup>a</sup> M). Sólo cuando el pronombre objetivo es de la 2.<sup>a</sup> de sing. el G. y el L. imitan el uso S.: *di(e)za-ke-a-gu* (...M P<sub>2</sub><sup>o</sup> P<sup>a</sup>).

Cuando el agente es de la 3.<sup>a</sup> pers. del sing. y no se expresa, no cambia el orden. De manera que en L. *dieza-da-ke*, 'él me puede ser habido [por él]', está de acuerdo tanto con *dieza-da-zu-ke* como *dieza-da-ke-k*, pero no corresponde al intrans. *za-i-ke-t*.

La diferencia entre los signos pronominales ligeros y pesados no se palpa solamente en su colocación junto a *-ke*. Comp. por ej. G. *d-i-zu-te* y *d-i-ki-te-k*, L. *dau-tzu-te* y *dau-te-k* 'él vos...te es habido por ellos', en L. *dieza-gu-te-n* y *dieza-te-ka-n* (G. *diza-gu-te-n* y *diza-ka-te-n*), 'él nos...te sea habido por ellos' (la forma de relación de aquella es *dieza-gu-te-ka-n*, pero en G. *diza-gu-ka-te-n*). La forma G. *diza-da-ka-n* (así Lard.: *dizaka-da-n* VB), 'él sea habido por mí a tí', está completamente aislada (25).

La función también mete mano; el pronombre agente sigue al de relación, el de objeto le precede: G. *zio-ka-t*, *zio-ka-gu*, 'él le es habido

(25) Esta posposición tan chocante del pronombre objetivo al agente (v. p. 79 l. 5 por ab.) haría dudosa la flexión *dizadakan* (y *degidakan*) de Lard., pero Dart. la confirma, el cual da *diezadayan* no sólo en el sentido de '...a mí por tí' sino incluso con el de '...a tí por mí' y a la inversa *dizadayan* no sólo en el último sino también en el primero. Parece que se trata de una confusión secundaria que se explica con que en G. *nazadakan*, *azadakan* (p. 21) la terminación *-dakan* significa una vez 'por tí' y otra 'por mí'. También el R. nos presenta este fenómeno no en subjuntivo, pues éste es regular, *dazayadan*: *daztayan*, pero sí en indicativo: *dadak*, '...a tí por mí': *daitadak* (A. Sa. *dadak*), '...a mí por tí'. El G. *dizadakan*. R. *dadak* pudieron tomar este papel toda vez que de su anterior se posesionaron flexiones nuevas con pronombre de sujeto u objeto pleonásticos (*ezadakan*, *daitadak*).

ε. ti por mí', '...por nosotros' *zi-da-k*, *zi-gu-k*, 'él me... nos es habido a ti [por él]'; sólo en R. igual que *daita-da-k*, *daiku-gu-k*: *dau-da-k*, *da-gu-k* (26).

Por fin los dos signos pronominales ligeros de la 2.<sup>a</sup> del sing., masculino y femenino, tampoco ocupan siempre el mismo lugar, pues parece que también hay distinción en las dos consonantes. Junto al L. *dau-te-k* está *dau-n-e*, 'él es habido por ellos a ti', R. *daizk-dainz* 'ellos son habidos por él a ti'. Y lo mismo las formas de relación: L. *di-te-k*; *di-n-e*, B. *ju-e-k*; *jo-n-e*, (pero G. *di-te-k*, *di-te-n*, en pasado *zi-ka-te-n*, *zi-ña-te-n*, y además *zi-te-ka-n*, *zi-te-na-n* Lard.). Azkue pone en las formas de relación con sujeto plural *-za-k* y *-na-z* con regularidad.

La colocación fluctuante de los elementos puede ocasionar fácilmente su repetición. Ejemplos para los pronombres de relación y los de *ke* da el príncipe Bonaparte. Pongo algunos de la primera categoría. A *zikaten*, *ziñaten*, 'él era habido por ellos' se asimiló *ziokaten*, *ziokaten*, 'él le era habido por ellos'; de ahí salió el presente *ziokaten*, *ziokaten*, 'él les es habido por ellos'. En este sentido las da el VB (el príncipe B. ha corregido *ziokaten* en *zionaten*; pero en otras partes también ocurre la sustitución de la *-na* pleonástica por *-ka-* [v. p. 331], siendo aquí conveniente para evitar la confusión con la flexión del pasado *zionaten*).

El BN or. de Cize tiene *badiauk*, 'él es habido por nosotros [a ti]', el R. de Urzainqui y Ustarroz: *badieguk*, *badiaguk* — que son com-

(26) En R. *diak*, *dian*, 'él es habido por mí a tí hombre-mujer' por \**dikat*, \**dinat*, suponen primero unas formas \**ditak*, \**ditan*. No debe sin embargo pensarse aquí en una supresión mecánica de la *t*, sino que \**ditak* se combinó con la forma *diat* de los demás dialectos y así resultó *dian*. Si su forma de relación de *diez* suena así, ésta se debe haber introducido en la variedad de Vidangoz (que es la que da el príncipe Bonaparte en sus cuadros), de la de Urzainqui, donde *dieguk* representa la forma *diaguk* de Urzainqui.

binaciones de *badiagu*, *badiau* con *badiguk*, *badiuk*, según las ofrecen otras variedades vascofrancesas (VB XIV nota 1).

En las dos variedades roncalesas la partícula masculina *-ka-* no se introduce tan sólo en la forma de relación femenina sino hasta en la respetuosa y en la común: *badiegun*, *badiagun*, *badiaguzu*, *badiegu*. Si es que descompongo las flexiones verbales y caracterizo sus partículas con símbolos, no hay que olvidar que se trata en primer lugar de presentar las cosas como son y no de explicar el cómo han llegado a ser así como son. No se habla de que los unos han puesto las piedras de construcción de una manera, los otros de otra, aunque esto haya tenido lugar hasta cierto punto. Pero no conseguiremos seguramente determinar este punto en el que comienza la influencia analogizadora de las flexiones cerradas, ya que es inconcebible un punto fijo limitador.

Aun dentro de tales flexiones se advierte la significación de muchos elementos sin que se llegue a determinar la clase de nexos que los une. Si el suletino oye al lado de *dezake*, 'él puede ser habido [por él]': *neikezü*, 'por mí vos sería tenido [él]', *deit*, 'él me es habido [por él]' etc. y dice *detzake*, *neizketzü*, *deizt*, 'ellos...' es porque continúa dentro de él vagamente la regla de que para expresar el sujeto plural hay que intercalar ante la *z* una *t* y ante *t*, *k*, una *z*, en las flexiones con sujeto en sing. Creo que aún con más seguridad se siente como objetiva cualquier flexión que encierra un *io* u *o* (a no ser que estas vocales ya existan en el núcleo verbal) y estas objetivas se obtendrán de las no objetivas mediante el cambio de una vocal intermedia en *io* u *o*. Pero en esto puede equivocarse el punto exacto de colocación.

En las tres formas arriba (p. 297) citadas puede que la *G. dizayoke* y la *S. dizakio* hayan conservado la colocación originaria de la partícula *-(k)io*. En la *L. diozake* ( $P_3^s$  o  $P_3^o \rho M$ ) no será así, pues el pronombre objetivo no suele preceder al radical. *Diozake*, *diozagun* etc. han sido formados pues mediante el procedimiento mencionado de las flexiones no objetivas *dezake*, *dezagun* etc. o para decirlo con más precisión, han sufrido la influencia de *dio*, *diogu*, *dioke* etc., en que el radical había desaparecido ante *-io-*.

La inseguridad en la colocación se refleja en la repetición de la *o*: *diozokan*, *diozozun*, *diozozun* (Dartayet 145 s.). El príncipe Bonaparte a quien al enfrentarse con el vascoense siempre le zumbaba en los oídos la armonía de vocales ural-altaica, no ve en la forma *diyozozun* de San Juan de Luz a las que se agregan las formas con triple *o*, *diyozokon*, *di-*

*yozonon*, más que el resultado de una asimilación progresiva (VB XVIII) para la cual faltan ejemplos análogos en las respectivas variedades.

Lo propio ha sucedido con la *-i->ki-*. No tengo pruebas indudables para demostrar la metátesis de la *i* como elemento puramente fonético. En L. *zaizko* al lado del G. *zazkio*, 'ellos le son' podría pensarse en una atracción de la *-i-* a la sílaba precedente, y en el AN mer. *zaizkio*, en un compromiso de las dos. Pero no se puede bienamente separar *zaizko* de *zaizkit*, 'ellos me son' y aquí no se podría hacer derivar la primera *i* de la segunda (27). En la p. 266 he explicado la *-iz-* con *-tzi-* y he supuesto (en la p. 274) en flexiones como *aikida*, *beikio*, el influjo de las correspondientes flexiones de plural con *-izki-*. También el *zaika* de Dechepare (C1, F3 ¿por qué los traduce *Stempf* Rev. de ling. XXIII 164 en el primer pasaje como 'él te lo ha?') y de Axular por el *zayo* de Leizarraga etc. me parece que están calcados en el plur. *zaizka* o adaptados a *zait*, *zaiku* etc.

Ha sido estudiado en la p. 300 s. cómo *-i-* y la primitiva *-ki-* pueden quedar separadas de su signo pronominal por *-ke-*: al L. *zaitzuke* sigue *zaikék*, a ambos en S. *zaikezu*, *zaikék* y a éste por fin *zaiko*, plur. *zaizko*. La *i* de estas dos flexiones de futuro es pues distinta de la *i* de las flexiones de presente iguales o casi idénticas que acabo de citar. La interpretación dada de las flexiones L. *diozake*, *diozagun* etc. puede también aplicarse a esas flexiones en que el signo objetivo *-i-*, separado de su signo personal, se encuentra colocado inmediatamente tras la consonante inicial *o* (en el pasado de la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> del plural como agente) tras la sílaba inicial *o* (en imperativo con la 3.<sup>a</sup> pers. por sujeto) cuando forma el principio mismo. Así en L.: *d-i-e-za-da-n*, 'él me sea habido [por él]', *d-i-e-za-ka-n* '...te...', *d-i-e-za-gu-n*, 'él nos...', *gin-i-e-za-zu-n*, 'por nosotros vos sea habido [él]', *zin-i-e-za-da-zu-n*, 'que por vos me sea habido [por vos] [él]', en Leizarraga: *iezadazue*, '[él] me sea habido por vosotros', *ietzaguk*, 'ellos sean habidos a nosotros por ti' e igual cuando la *-o-* está en su auténtico lugar: (Leiz.) *diezodan*, *iezozue*, etc.

La *a* primitiva por *e* (v. p. 255) se conserva en L. *biazo* (al lado de *bezo* VB XI). Más general es en las obras de Axular: *diazon*, *diazegun*, *iatzozu*, etc. Dechepare A6 dice *diazan*, 'jél sea habido a ti [por

(27) El hecho de que los dialectos respectivos tienen *zaizkit* parece probar que *zaizko* y *zazkio* se han formado de *zaizkio* por rechazar la proximidad de dos íes semivocales.

él]! >, \**diazakan* (S. *dizaya*). Stempf en Rev. de ling. XXIV 118 se equivoca considerándola como forma de relación lo mismo que cuando no considera como tal *diat* E7 (*uste diat* no significa lo que él dice ahí XXII 82 'te lo creo' sino 'lo creo' como poco antes *ziakiat*, 'yo lo sé' lo cual traduce Stempf ahí y en 65 323 incluso con 'te' o 'vos entiendo' [con acusativo 'vos' incorporado] al paso que esto sería \**zakit*, si es que *jakin* se conjugara así).

Por *ia*, *ie*, el S. moderno tiene *i* que también podría explicarse con *ai*: *dizadan* > *d-i-(a)-zadan* o \**d(a)-i-zadan*. El G. está acorde con el S., sólo que junto a la *-o* tiene dos veces la *-i-* en lugar falso y recto: *d-i-za-y-o-n*=S. *d-i-z-on*. En los demás verbos el G. ha conservado la *a* del presente tras de *-i-*: *diakart*, 'él me es traído [por él]', *diaramagu*, 'él nos es llevado [por él]', *diaramatza* (= *daramatzio*, *daramazkio*, *daramayozka*), 'ellos le son habidos [por él]', etc.

En *diago* (= *dagoka*) la *o* del radical se ha fundido con la *o* pronominal (comp. en B.  *jagoko*). Esta *a* se encuentra también al lado de *e* en el pasado: *giniakartzun*, 'por nosotros vos era llevado [él]', *genieramaan*, 'por nosotros era llevado él', etc. También aquí puede ponerse — tras de la *-i-* — el signo objetivo en su lugar correspondiente: *diarkiot* (*-kot*), 'él le es llevado por mí', *ziniakarkigun* (*-rgun*), 'por vos nos era traído [él]' etc. Todas estas flexiones las da Larramendi en el Dicc. Lardizábal las pone sin *-i-* (como en *dagidan*, etc. p. 294 ss.) y entonces se borra con frecuencia la diferencia entre el objeto y el agente. En cuanto al S. es verdad que se citan *diagokik*, 'él te está', *niagokik*, 'yo te estoy', *diauzkik*, 'ellos te están', *giauzkik*, 'nosotros te estamos' (también *diagokizü* etc....); pero aquí se me antoja que veo la influencia de las flexiones de relación *diagok*, 'él queda', *niagok*, 'yo estoy', *diauzkek*, 'ellos les quedan', *giauzkek*, 'nosotros les quedamos o estamos', (*diagozü* etc. '...a vos'), pues se dice *dagoko*, *nagoko*, *dauko*, *gauzko*, '...a él'. Es verdad también que existe *diagokidat*, 'él me está', en contradicción no sólo con *dauzkidat*, 'ellos me están' sino hasta con *dagoko*, *dagokigü*, *dagokizie* 'él le ...nos ...os' está, en desacuerdo la última forma con *niagokizie*, *diauskitzie*, *giauskitzie*, 'yo os estoy', 'ellos os están', 'nosotros os estamos'. ¿Será acaso que Inchauspe (al cual sigue Gèze) ha dado las flexiones no diré inexactas sino incompletas? Sobre las demás variedades vascofrancesas no estoy suficientemente informado en este particular. Es difícil imaginarse el cambio de la *-i-* al co-

mienzo sin dar por cierto que hayan servido de modelo otras flexiones objetivas del verbo transitivo con *di-*, *zi-* etc. iniciales. Estas en L. sólo se encuentran con el pronombre objetivo de la 3.<sup>a</sup> pers.: *diogu* etc., en cambio en G. dondequiera.

Por analogía con *didazu*, *dizut*, *ziñigun* con *dezu*, *det*, *zenduen* se formarían *dizadazun*, *dizazudan*, *ziñizagun-dezazun*, *dezadan*, *zenezan* etc. El S. que tiene *dei* en aquellas flexiones (*deitazü*) y no *di-* no ofrece ningún punto de salida visible. Menos aún el B. en que a *-ki-* ni siquiera le corresponde *-i-* sino *-ts-* o *-s-*: *deustazu* = G. *didazu*. En esta variedad no nos encontramos con la fórmula *i ρ P<sup>o</sup>* en las mismas ocasiones que en las demás. Sobre todo en los grupos de 'haber' que acabo de mencionar (en los cuales aquí se usa *egin*, no *izan*). En cambio sí en la conjugación intransitiva de *izan* en que se modifica en *ρ i ρ P<sup>o</sup>*, es decir, la *-i-* se interpone entre la consonante inicial del núcleo y su vocal por ej.:

* <i>z-i-a-ko</i> < <i>jako</i> , 'él le es'	= G.L.S. <i>za-y-o</i> ,
* <i>z-i-a-t</i> < <i>jat</i> , 'él me es'	= <i>za-i-t</i> ,
* <i>z-i-a-ku-n</i> < <i>jakun</i> , 'él nos era'	= S. <i>ze-i-kü-n</i> ,
* <i>na-tz-i-a-ko</i> < <i>nachako</i> , 'yo le soy'	= G.L. <i>natz-a-y-o</i> ,
* <i>za-tz-i-a-ta-z</i> < <i>zachataz</i> , 'vos me sois'	= G. <i>zatz-a-i-t</i> ,
* <i>hin-tz-i-a-ku-n</i> < <i>inchakun</i> , 'tú nos eras'	= L. <i>hintza-i-kun</i> ,
* <i>gin-tz-i-a-ke-zu-z-an</i> < <i>ginchiakezuzan</i> , 'vos hubiéramos sido'	= L. <i>gintza-i-tzuken</i> ,

Las formas con *ch* pueden tener también *tz* (*natzako*, etc. Zavala), habiéndose suprimido la *-i-* sin más. Las de *l* inicial aparecen en el VB con *tz*, no con *ch*, por ej. *litzakek*, 'él seríate', pero Zavala pone un en estos casos un circunflejo sobre la *a*, indicando así que se pronuncia lo mismo *tz* que *ch*. Como *tzi* (que es *tsj*) se convirtió en *ch* (que es *tx*), *zi* (= *sj*) tuvo que convertirse primero en *x* (según escriben los vascólogos *š*) pero esta *š* tan sólo se oye en Oñate en el extremo sudeste del territorio B. (dentro de Guipúzcoa) (comp. A. *xayok*, forma de relación de *zayo* etc.). Por lo demás la letra que expreso con *j* se pronuncia ya como *χ* (como la jota castellana), ya como *y*. Se ha verificado, pues, frente a la evolución general *y* < *š*, otra inversa *y* > *š*. En otra ocasión trataré con la debida amplitud sobre este punto, pues tengo que excluir las observaciones histórico-lingüísticas de este estudio. No obstante ocurre también *ja* por *cha*; Zavala 61 § 26: «Para los de 3.<sup>a</sup> personas tanto de los tensos como de los imperfectos es *ya* [Zavala escribe *ya*, Azkue *ia*, donde yo pongo una *ja* que es al menos ambigua] radical en todo

el Señorío, y en varios de sus pueblos del centro lo es *aya* para los de 2.<sup>a</sup> y 1.<sup>a</sup> personas. Ejemplos. *Il ya-t aita*, se me ha muerto mi padre. *Gaishotu yatan*, se me enfermó. *Ni aurreratu n-aya-con*, yo me le he adelantado. *Atseratu n-aya-con*, me lo atrasé. Pero ahí se trata más bien de una asimilación de flexiones que no de cambio fonético mecánico. No debe hacerse derivar el B. *jat* etc. de *\*d-i-a-t* (de *da*) a lo que podría seducir el hecho de que flexiones paralelas presentan en efecto *j- > di-*, por ej.:

(*dator*, 'él viene') *jatorko, jatort, jatorku, jatortzu*, 'él viene le-me-nos vos'  
 (*doa*, 'él va') *joako, joat, joaku, joatzu*, 'él le-me-nos-vos va',  
 (*dago*, 'él está') *jagoko, jagot, jagoku, jagotzu*, 'le-me-nos-te pertenece';  
 Pero *dagoka, dagokat, dagoku, dagotzu*, 'le-me-nos-te está', como el transitivo *daroako, dakarko, dakutso* etc.

Está visto que esa diferenciación no es sino secundaria. También se ha extendido al pasado: *jagokon, egokan*. En el pasado de *joan* la forma no objetiva comienza con *j*: *joan* o *joian*, de modo que *joakon* etc. En lo demás no doy en el B. con ninguna *j- > di* (hasta *dabilko*, 'él le va', etc.) ni con *-i-* objetiva alguna tras de otra consonante inicial: *noako*, 'yo le voy', *\*nioako*. Es muy de notar que ciertas variedades B. (VB XI) han combinado la *i* de *da-u-ki-o*, 'él le es habido [por él]' con la *d* inicial: *\*d-i-a-k-o* (comp. en BN *dako*), *\*di-a-o*, (comp. R. *dau*) en Oñate *xao*, en Anzuola *jao* (*j=γ*).

## EL SIGNO DE RELACION -i-

Su evolución semántica. Coincidencia de flexiones de relación y objetivas.

Después de haber tratado con tal prolijidad sobre la *-i-* de las flexiones objetivas, voy a demostrar que la *-i-* de las de relación es idéntica a ella. En estas últimas se trata por decirlo en pocas palabras del «dativo ético», conocido en tantos idiomas y que se ha ramificado del «dativo commodi»; no sabría qué otra relación de casos podría suponerse en esto, pues un vocativo no se hubiera ligado tan estrechamente con los demás elementos. Lo mismo que junto a las de relación impropias ha perdurado un resto de aquel primitivo uso libre de que estas derivan (p. 232), así junto al dativo propio se da un dativo ético restringido en el sentido de nuestros idiomas.





- [nitue] *nitia*, 'por mí eran habidos ellos' : *nizkia*, '...a ti',  
a ti  
[zitue] *zitia*, 'ellos eran habidos [por él]' : *zizkia*, '...te',  
te  
[baginditu] *baginditik*, 'si por nosotros ellos serían habidos : *ba-*  
te  
*gindizkik*, '...te...'

A las flexiones con la 2.<sup>a</sup> pers. del sing. como pronombre objetivo se ajustan las de la 2.<sup>a</sup> del plur. con igual función: *nizkizu*, *zizkizu*, *bagindizkizu*. Me parece que aquí se ha modificado la igualdad primitiva; las flexiones con *-zki-* no cuadran bien dentro del sistema y no se encuentran en la 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> pers. como pronombre objetivo:

<i>zitida</i> , 'ellos... me [por él]'	Pres. <i>tida</i> (por * <i>ditida</i> ),
<i>zitio</i> , 'ellos... le [por él]'	<i>tio</i> (por * <i>ditio</i> ),
<i>zitigu</i> , 'ellos... nos [por él]'	<i>tigu</i> (por * <i>ditigu</i> ).

En el G. sucede en gran parte lo mismo que en el AN mer., si es que tomamos por base las flexiones objetivas presentadas por Larramendi; las formas de relación sólo las encuentro en Lardizábal y en el VB y casi en completa concordancia, pero es posible que Larramendi haya conocido algunas un tanto diversas de éstas. Pongo al lado de las flexiones de relación las objetivas que son del caso y también las femeninas para que resalte más la poca discrepancia que existe entre ellas.

Pres. <i>diat</i> (Lard. <i>dikat</i> ), <i>diñat</i> <i>dik</i> , <i>diñ</i> , <i>diagu</i> (Lard. <i>dikagu</i> ), <i>diñagu</i> <i>ditek</i> , <i>diten</i> ,	<i>diet</i> ( <i>diat</i> ), <i>diñat</i> , <i>dik</i> , <i>din</i> , <i>diegu</i> ( <i>diagu</i> ), <i>diñagu</i> , <i>ditek</i> , <i>diñate</i> .
Pas. <i>nikan</i> , <i>niñan</i> <i>zikan</i> , <i>ziñan</i> , <i>giñikan</i> , <i>giñiñan</i> , <i>zikaten</i> (Lard. también <i>zitekan</i> ) <i>ziñaten</i> (Lard. también <i>zitenan</i> ),	<i>nien</i> ( <i>nian</i> ), <i>niñan</i> , <i>zien</i> ( <i>zian</i> ), <i>ziñan</i> , <i>ginien</i> ( <i>ginian</i> ), <i>giniñan</i> , <i>zieten</i> ( <i>ziaten</i> ), <i>zitenan</i> .
Condic. <i>nikek</i> , <i>niken</i> , <i>likek</i> , <i>liken</i> , <i>ginkek</i> , <i>ginken</i> (L. <i>ginikek</i> , <i>giniken</i> ), <i>liketek</i> , <i>liketen</i> ,	<i>nikek</i> , <i>niken</i> , <i>likek</i> , <i>liken</i> <i>giñikek</i> <i>giñiken</i> <i>liketek</i> , <i>liketen</i> .

Al tratarse del sujeto de plural las flexiones objetivas de Larramendi no están acordes con las de relación sino que son idénticas a las de

Lardizábal y del VB. También en presente en el que el AN mer. no ha separado aún las dos clases así:

flex. obj. <i>dizkik, dizkiñ</i> (Larr. -n),	}	AN mer. <i>tik, tin.</i>
flex. de rel. <i>zetik, zetiñ</i>		

Pero estas mismas flexiones objetivas *dizkik, dizkiat, nizkikan*, etc., las encuentro en escritores guipuzcoanos como Marcelino Soroa Lasa como de relación. En los grupos de flexiones formadas con el radical *za* las objetivas de Larramendi se apartan de las de relación aunque no tienen exactamente la misma forma que las del VB y de Lardizábal.

#### DIFERENCIAS DE LAS FORMAS DE RELACION Y OBJETIVAS

¿Cuáles son pues los caminos por los que se han diferenciado las flexiones de relación de las objetivas?

1. Las de relación nunca presentan la *-ki-* primitiva, ni su representante vizcaíno, sino tan sólo *-i-* o carecen de prefijo. Cuando el objeto está expresado con *-ki-*, hay por tanto una barrera divisoria, por ej.:

G. *zitzakekan*, 'él <sup>te</sup> hubiera sido': *zitza-ki-ke-ka-n* '...te...',

S. *doa-k*, 'él <sup>te</sup> va' : *doa-ki-k* 'él te va'.

No es posible tampoco que la *-ki-* haya sido introducida en las flexiones objetivas más tarde, después de la formación de las de relación. Esta sospecha surge siempre que *-ki-* va precedida por una *-i-* equivalente, como en:

G. *di-ki-k*, 'él te es habido [por él]: *di-k*, 'él <sup>te</sup> es habido [por él]',

S. *diago-ki-k*, 'él te está' : *diago-k*, 'él <sup>te</sup> está',

aunque en esta flexión *diagokik* es posible considerar también la *-i-* como secundaria (v. p. 305). Junto a *dikik* existen *dit, digu, dizu*, '...a mí-a nosotros-a vos...' y si uno quisiera hacerlos derivar de *dizkik*, '...te...' sería preciso preguntar por qué *dizkit, dizkigu, dizkizu* no poseen igualmente flexiones singulares correspondientes.

Téngase en cuenta que no sólo tienen el VB y Lardizábal por las flexiones objetivas G. según Larramendi en todas partes flexiones con *-ki-*, sino que hasta sin que haya necesidad de diferenciación la *-ki-* se mantiene ante la *-ka* y la *(-ke)-k* de la 2.<sup>a</sup> del sing. (y por analogía ante la *-na-*, *-n* femeninas) o que vuelve a aparecer en lugar de la *-i-* por ej. en G.:

<i>nintza-y-o-n</i> (pres. <i>natza-y-o</i> ), 'yo érale'	=L. <i>nintza-y-o-en</i> ,
<i>nintza-ki-o-ka-n</i> (pres. <i>natza-y-o-k</i> ), 'yo érale	<i>nintza-y-o-ka-n</i> ,
	te
<i>nintza-i-zu-n</i> (pres. <i>natza-i-zu</i> ), 'yo vos era'	<i>nintza-i-tzu-n</i> ,
<i>nintza-ki-ka-n</i> (pres. <i>natza-i-k</i> ), 'yo érate'	<i>nintza-i-ka-n</i> ,
<i>litza-i-zu-ke</i> , 'él vos sería'	<i>litza-i-tzu-ke</i> ,
<i>litza-ki-ke-k</i> , 'él seríate'	<i>litza-i-ke-k</i> ,

Como los demás dialectos carecen de *-ki-* en las flexiones de relación el B. carece de la *-s-* (> *-ts-*) v. gr.

<i>baleusk</i> , 'si él te fuera habido [por él]'	<i>balajeuk</i> , '... ..'
	te
(G. <i>balikik</i> , id.	id. : <i>balik</i> , 'id.')

2. Las formas primitivas de las objetivas y de las de relación distan más o menos unas de otras.

a) En parte no se trata sino de diferencias fonéticas de manera que las objetivas parten de las más arcaicas y las de relación de aquellas formas un poco modificadas. Compárense:

	'él te es habido [por él]'	'él es habido [por él]'	'él te es habido [por él]'
B.	<i>deuba</i>	<i>dau</i>	<i>jok</i>
G.	<i>dikik</i>	<i>du</i>	<i>dik</i>
L.	<i>dauk</i>	<i>du</i>	<i>dik</i>
S.	<i>deik</i>	<i>dü</i>	<i>dik</i>
AN mer.	<i>dik</i>	<i>du</i>	<i>dik</i>
A.	<i>dauk</i>	<i>du</i>	<i>dik</i>
Sa.	<i>dauk</i>	<i>du</i>	<i>dik</i>
R.	<i>daik</i>	<i>du</i>	<i>dik</i>

La regularidad de las series segunda y tercera contrasta con la abigarrada variedad de la primera. Una sola flexión de la tercera es igual a una de la primera (ya he tratado en la p. 308 sobre la relación especial de la variedad en cuestión) y de las demás sólo dos pueden considerarse

como que hayan podido pasar por atenuación de la primera a la tercera. La tercera serie se explica completamente y sin dificultad alguna con la segunda: B. *jok* o siguiendo a Zavala también *jauk* es > \**d-i-a-u-k*, como *j-a-go-t* > \**d-i-a-go-t*, (v. p. 95); pero no me atrevo todavía a decidir si para las demás flexiones ha de suponerse en concordancia con ello > \**d-i-u-k* o *d-u-i-k*. Cuando ponemos las flexiones de relación de 'yo soy habido' [por él] junto a sus comunes:

B. <i>nau</i>	<i>najok</i> ,	AN mer. <i>nau</i>	<i>naik</i> ,
G. <i>nau</i>	<i>nachiok</i> ,	A.	<i>nu</i> <i>nik</i> ,
L. <i>nau</i>	<i>niak</i> ,	Sa.	<i>nu</i> <i>nik</i> ,
S. <i>nai</i>	<i>nik</i> ,	R.	<i>nu</i> <i>nik</i> ,

tenemos —dejando a un lado la flexión *nachiok* arriba explicada— otra prueba para la posición: *niak* > \**n-i-a-u-k*, pero también un ejemplo de la colocación en segundo lugar en *naik* > \**n-a-u-i-k*.

b) De modo que fuera de la atenuación fonética hay que tener en cuenta también la distinta colocación de los varios elementos y no sólo de la *-i-*. Examínese por ej. la proporción entre las tres columnas siguientes:

'ellos te son habidos [por él]	'ellos son habidos [por él]	'ellos son habidos [por él]
B. <i>deubaz</i>	<i>dituz</i>	<i>jituzak</i> , [por él]
G. <i>dizkik</i>	<i>ditu</i>	<i>zetik</i> ,
L. <i>dauzkik</i>	<i>ditu</i>	<i>ditik</i> ,
S. <i>deitzak</i>	<i>dütü</i>	<i>ditik</i> ,
AN mer. <i>tik</i>	<i>tu</i>	<i>tik</i> ,
A. <i>dauzkik</i>	<i>tu</i>	<i>tik</i> ,
S. <i>dauzkik</i>	<i>tu</i>	<i>tik</i> ,
R. <i>daizk</i>	<i>tu</i>	<i>tik</i> ,

Las flexiones comunes con sujeto plural se asimilan a las objetivas con sujeto singular y no a las inobjetivas con sujeto plural. Pero de estas últimas descienden directamente las flexiones de relación correspondientes, fundiéndose en todos los dialectos, excepto el B., la *-i-*objetiva con la *u* del núcleo en *i*, e introduciéndose en G. (*zetik* comp. p. 247) también en la primera sílaba. (En S. *dütü* se ha formado de \**ditü* por asimilación). Resalta en particular en las formas B. y G. (*jituzak*: *jok*; *zetik*: *dik*) que estas formas de relación con sujeto plural no se remontan a las formas con sujeto singular. En otros casos G. [*balira*] *balitzatek*, 'si ellos fuesen' ~ [*balitz*] *balitzak* (forma obj. *balitzaizkik* ~ *ba-*

*litzakik*), B. (Zav.) [*ditezen*] *jadizen*, 'ellos sean' ~ [*dedin* S. *dadin*] *te*  
*jadin*.

En general el nexo entre las formas de relación es muy íntimo, lo cual quizá se conozca aún mejor en las mixtas. Muy peregrina es la procedencia de ciertas flexiones objetivas de relación de las inobjetivas:

- S. [*deizko*] *ditikiok* (Inch.) al lado de *dizkiok*, 'ellos le serán habidos [por él]' ~ [*dütüke*] *ditikek*,  
a ti  
[*zeizkon*] *zitikioya* al lado de *zizkioyan* (Inch.), 'ellos le hubieran sido habidos [por él]' ~ [*zütükian*] *zitikeya*,  
[*geneizkon*] *gintikioya*, por nosotros le hubieran sido habidos ' ~  
a ti  
[*gütükian*] *gintikeya*.

Compárese con esto las pp. 248 s. La forma arriba citada *balitzatek* es notable además por otra circunstancia particular; pues la forma de relación está basada en un núcleo común (v. p. 271 s.). Tal diversidad entre las formas de relación y las objetivas se encuentra con bastante frecuencia. Hemos visto arriba en las pp. 252 ss. que a las formas inobjetivas de *di* les corresponden formas objetivas de *za* o *a*. Las flexiones de relación correspondientes a aquéllas se derivan igualmente de *di*, pero de éstas se distinguen -y en parte más claramente- las objetivas por la -*ki*-primitiva v. gr. [*banadi*, 'si soy'] f. de relación L. *banadik*, G. *banaik*, B. *banajadik*: f. obj. *banakik*.

Agregándose en las flexiones potenciales de 'ser' la alternancia entre -*te*, -*ke* y -*ke*, -*te* resultan discrepancias muy importantes entre las de relación y las objetivas, v. gr.

- L. [*naiteke*] *naitekek*, } 'yo puedo ser ' : { *nakikek*, } '...a ti',  
B. [*naite*] *najaitek*, } *te* : { *nakik*, }  
L. [*ninteke*] *nintekek*, } 'yo podía ser ' : { *nintzakikek*, } '...a ti'.  
B. [*neinte*] *naintek*, } *te* : { *neinkiyak*, }

Esa alternancia puede también realizarse sólo v. gr.

- B. [*litzateke*] *litzatekek*, 'él sería ' : *litzakek*, '...te'.  
*te*



- G. [*genduen*] *giñikan*, 'por nosotros era habido [él]' (fl. ob. *ginkikan*)  
 te  
 [L. *ginuen*],  
 [*giñituen*] *gindukan*, 'por nosotros era habidos ellos (fl. ob. *ginz-*  
 te  
*kikan*).

La distancia de la última forma de relación y su común de la penúltima es muy notable por más que semánticamente no se distingue más que en el plural en vez del sing. del sujeto. Que en G. haya existido junto con la flexión *genduen* otra *\*genuen* (*\*ginuen*) no lo prueban tan sólo las formas *giñizun* 'por nosotros ...a vos [él]', *giñikan*, *giñituen*, sino también las correspondientes de *iduki*: *gene(d)ukan* junto a *gendukan*, 'por nosotros era habido [él]', *genduzkan*, 'éramos tenidos [por él]'. En *\*g-en-u-en* y *g-en-e-duk-an*, según hemos visto arriba p. 224 la *-en* es primitiva. *Gindukan* no parece atestiguar una forma común *gind-* (*gend-*), pues ésta debiera contener el signo de plural (comp. en AN mer. *ginditue*, A. *ginduze*, B. *genduzan*) y la forma de relación debiera ser *\*ginditukan* o *\*ginduz(a)kan*. Al contrario, a consecuencia de un proceso del que se tratará enseguida, *gint-* se ha formado de *giñ-it* dentro de las formas de relación y luego ha obrado el influjo de las flexiones con la sílaba inicial *gind-*.

De ahí resultó el riesgo de la confusión con las flexiones que presentan la primera del plural como sujeto y la 2.<sup>a</sup> del sing. como agente (comp. p. 224), de *ginduen*, 'nosotros éramos habidos [por él]' esperamos al lado de *ginduzun*, *\*gindukan*; pero en su lugar nos encontramos con un *ginduzakan*, 'éramos habidos por ti' — como si fuera derivado del B. *ginduzan* — y en cambio un supuesto *\*ginduzkan* — según queda dicho, se sustituye con *gindukan*.

La poca consecuencia del idioma resalta en flexiones con *z* como: *ginduzkek*, 'te seríamos habidos' (de *ginduke*) y 'por nosotros ellos te serían habidos' (de *giñituke*) y en las que carecen de la *z* como: *gintzaakek*, 'podríamos ser habidos por ti' ~ *gintzakek*, 'podríamos ser habidos por él' (de *gintzake*) y 'por nosotros ellos te podrían ser habidos' (de *giñitzake*).

En ciertos casos la discrepancia mayor entre las formas de relación y las formas comunes consiste en que la sufijación de los pronombres de relación ocasiona un acortamiento o atenuación de los precedentes

grupos fonéticos. Así cuando nos hallamos con *naikan-nadin*, no es preciso pensar en una forma común *nain* como la que se encuentra en el A., (AN mer. *nayen*) sino *ai* sustituye a *adi* como en *gaitezen* o en *zaitte*. Y aquí pongo también ese fenómeno — por más que no quede aclarado por completo — el que en G. las flexiones del pasado de 'haber' (tanto las de *za* como las de *u*) con la primera del plural por agente y con la 2.<sup>a</sup> del sing. (pero no del plural) como de relación y objeto presentan la sincopación de la vocal próxima al pronombre agente, pero no son excepciones o anomalías. Así además de las flexiones mencionadas *gindukan*, *ginduzkek* por \**giñit*:

[*genduke*] *ginkek*, 'por nosotros sería habido [él]'; [L. S. *ginikek*]  
te

pero [*genduen*] *giñikan*=L. *ginikan*, [*bagendu*] *bagiñik*=L. *baginik*;

[*genezan*] *genzakan*, 'que por nosotros fuese habido [él]'; [L. *gine-*  
zakan];

[*genezake*] *genzakek*, 'por nosotros podría ser habido [él]'; [S. *gene-*  
zakek];

[*giñitzan*] *gintzakan*, 'por nosotros fuesen habidos [ellos]'; [S. *gine-*  
tzakan];

[*giñitzake*] *gintzakek* 'por nosotros podrían ser habidos [ellos]'; [L. *gi-*  
te  
*netzakek*], pero [*giñitzakean*] *giñitzakekan*, 'por nosotros podían  
ser habidos ellos';  
te

[*giñizayon*] *ginzayokan* 'que por nosotros le sea habido [él]  
a tí';

[*giñizazkion*] *ginzazkiokan* 'que por nosotros ellos le sean habidos  
a tí';

[*bagiñizayo*] *baginzayok* 'si por nosotros le sería habido [él]';  
a tí

[*bagiñizazkio*] *baginzazkiok* 'si por nosotros ellos le serían habidos  
a tí',  
pero [*giñizkion*] *giñizkiokan* 'por nosotros le eran habidos  
a tí';

*ginkikan*, 'por nosotros te era habido [él]': *giñizun* '...vos...' (comp. pres.  
*dikik*, *dizu*);

*ginkikan*, 'por nosotros te eran habidos ellos': *giñizkizun* '...vos...';

*ginkikek*, 'por nosotros te sería habido [él]: *giñizuke* '...vos...';  
*ginzkikek*, 'por nosotros te serían habidos ellos': *giñizkizuke* '...vos...' (29);  
*ginzakan*, 'por nosotros te fuese habido [él]: *giñizazun* '...vos...';  
*ginzazkikan*, 'por nosotros ellos te fuesen habidos': *giñizazkizun* '...vos...';  
*ginzakek*, 'por nosotros te podría ser habido [él]: *giñizazuke* '...vos...';  
*gintzazkikek*, 'por nosotros te podrían ser habidos ellos': *giñitazkizuke*  
 '...vos...'

Algunos dialectos orientales ofrecen abreviaciones peregrinas. En vez del S. *deizü*, 'él vos es habido por [él]: *dizü* '...vos...'; *düzü*, 'por vos...' se dice:

BN or. *dauzu*: *zi*: *zu*  
 R. *daizu*: *dizu*: *tzu*  
 Sa. *dauzu*: *zu*: *zu*

En Sa., pues, han parado en una la forma de agente con la de relación, incluso con sujeto plural (*tzu*). Pero la forma de relación con la 3.<sup>a</sup> plur. como agente es aquí como en el BN or. igual a la común con la 2.<sup>a</sup> pl.-pl. por agente. *zie*, 'él es habido por ellos' y 'él es habido por vosotros' (*zie*, 'ellos...').

3. Cuando las flexiones de relación y objetivas provienen de la misma flexión primitiva y aplicándose en ellas las dos posibilidades de expresión (el pronombre de la 2.<sup>a</sup> persona con o sin *-i-*) resultan estas tres combinaciones:

a) La de relación posee *-i-* y la objetiva no, v. gr.

B. [*nei*] *najeik*, 'por mí <sup>te</sup> podría ser habido [él]' y *neiyak* '...te...';

[*bagengi*] *bagajengik*, 'si por nosotros <sup>te</sup> fuese habido [él]: *bage-*  
*gik* '...te...'

Sa. [*deizke*] *dieizkek*, 'ellos pueden ser <sup>te</sup> *deizkek* 'ellos ... serte'.

[*geizke*] *gieizkek*, 'nos. podemos ser <sup>te</sup> *geizkek*, '...te'.

(29) De *ginzkikek* se forma un pasado con *z* traspuesta: *ginkizkekan* 'por nosotros ellos hubieran sido', (: *giñizkizukean*).

Aunque las flexiones salacencas están en realidad con distintos radicales (*di* y *a*), presentando la 2.<sup>a</sup> la *-i-* objetiva (comp. *dakioke* 'él puede serle'; v. p. 275) se ha efectuado un compromiso completo. El A. tiene:

[*deizke*] *xeizkek*: *daizkek*;

[*geizke*] *geizkek*: *gaizkek*,

en que la *ai*, al lado de las flexiones *deizkeda*, *deizkegu* con *ei* en lo que concuerdan con las salacencas, indica claramente la *aki* de *nakikek*, *dakikek*. En

Sa. [*leike*] *leikek*, 'él podría ser <sup>te</sup> : *lizaikek*, '...te',

[*geizke*] (30) *geizkek* 'nosotros podríamos ser <sup>te</sup> : *gizaikek*,  
'...te',

la proporción, por lo que toca a la *-i-* es inversa, pero queda lo esencial, la diversidad de los núcleos en que se basan las flexiones. Siendo en:

A. [*zake*] *xakek*, 'él puede ser <sup>te</sup> habido [por él]': *dazakek*, 'él puede ser habido [por él],

lo esencial es la supresión de la *da-* allí y su conservación aquí. Probablemente *xakek* no es más que una variante más reciente de *zakek* (así en AN mer., en G. *dezakek*) divisoria de *zakek* '...por ti...' que en AN mer. tiene además de esta significación otra '...a ti [por él]' v. p. 277.

En contraposición con la forma de relación con *-i-* la objetiva sin *-i-* coincide en:

B. [*dai*] *jaik*, 'él puede ser <sup>te</sup> habido [por él]': *daik*, '... te [por él]'  
y '... por ti'.

(30) Para que no se tenga por errata la forma Sa. *geizke*, 'podríamos ser', (=A. *gindeizke*) al lado de *geizke*, 'podemos ser', tengo que advertir que la *-n-* que corresponde a la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de sing. y plur. de sujeto en las flexiones del pasado no falta sino raras veces por ej. *gitazkeen* en la variedad BN. occ. de Ustaritz y en la variedad G. de Cegama *gitezken* por *gintazkeen* *gintezkean* (VB XXIV). Así también en A. *gizaizkioke*, forma objetiva de *gindeizke* ~ Sa. *gizaizkoke*.

El R. tiene *ginaizteke* por Sa. *geizke*, pero *naiteke* por Sa. *neinge* como en presente de potencial.

b) La objetiva tiene *-i-*, la de relación no.

S. [*gintakian*] *gintakeya*, 'podíamos ser : *gintakeiya*, '... te'.  
te

Siendo las formas primitivas diferentes como las mencionadas Sa. Así (v. p. 315):

B. [*nintzateke*] *nintzatekek* 'yo sería ' : *ninchakek* (Zav. *nintzatekek*), '... te'.

Entonces en los verbos transitivos coincidiría la forma de agente con la de relación. Así:

BN or. [*dezake*] *dezakezu*, 'él puede ser habido [por él]' y  
vos  
'...por vos': *dezakezu*, '... vos [por él]',

L. [*dezan*] *dezakan*, 'él sea habido [por él]' y '... por ti':  
te  
*diezakan* '... te ... [por él]'.

El G. forma la flexión de agente de un modo muy distinto, a saber, con signo pleonástico de la 2.<sup>a</sup> del sing.: *ezakan* (por \**dezakan*; no se confunda con *azakan* por \**azan*, 'tú seas habido [por él]'; en este caso la partícula pleonástica de la 2.<sup>a</sup> del sing. está al final, en aquel caso al principio) (v. p. 238). Pero también puede llegar a ser idéntica la flexión objetiva con *-i-* con una de agente, pero de distinto significado:

G. [*genezan*] *genzakan*, 'por nosotros sea habido él': *ginzakan* '...te ...él y nosotros ...por él' (*ginzakan* 'nosotros por ti' ha sido transformado en *ginzakaan*; v. p. 324).

c) Las flexiones de relación y las objetivas tienen *-i-* pero su aplicación es diferente.

L. [*dezake*] *zezakek*, 'él puede ser habido [por él]': *diezakek*,  
te  
'...te ...'.

Creo que *zezakek* por más que se encuentra ya en Leizarraga es una flexión relativamente moderna y que se diferenció no de *diezakek* apartándose de la objetiva sino de \**dezakek*, alejándose de la agente. Las flexiones de relación y de agente son iguales en BN or.: *dezakek*, pero

en S. *dizakek*: *dezakek* (v. p. 309), pero con igual significado doble *diokek* (Inch.), igual en R. *drokek*, Dartayet pone *daikek* (comp. lo dicho en la p. 319 sobre *xakek* en A.). Parece que de la flexión con *ke* del núcleo *za*, la *z* pasó a la flexión con *ke* del núcleo *u*: [*duke*] *zikek*; pues la forma \**dikek* que correspondería exactamente al [*du*] *dik* del presente ya se distingue de la forma de agente (también el S. posee así *dikek*: *dükek*).

## DIFERENCIACION DE LAS DE RELACION Y LAS DE AGENTE

En muchas formas transitivas de relación no cabe confusión con las objetivas. Es preciso averiguar en cuánto y cómo se la ha evitado con formas de agente. Dos son las condiciones bajo las cuales no hay lugar a tales confusiones.

### 1. La primera persona es el sujeto.

Entonces suelen coincidir las flexiones de relación y las de agente en esos casos en que coinciden con la 3.<sup>a</sup> persona por sujeto. Como en el BN or. encontramos un tal *dezakezu* (v. arriba) ambiguo, así un correspondiente *nezakezu*, *gitzazketzu*, como en R. *drokek* 'él puede ser habido [por él]' y '...por ti', también *nrokek*, (*gitzakek*). Y a las de presente se agregan las flexiones de pasado: *nindezakezu*, *gintzazketzu* (también A. *nindezakek*, *gindezakek*) *nindokek*, *gindokek*, para las que las formas con la 3.<sup>a</sup> persona por sujeto no pudieron servir de modelo.

Como en L. *dezakan* es forma de relación y de agente en contraposición con la objetiva *diezakan*, así esperaríamos también *nazakan* en ambos sentidos; pero ya que no existe aquí forma objetiva alguna, *niezakan* queda libre para la relación e igual:

[*gaitzan*] *gieitzakan*, 'que nosotros seamos habidos [por él]': *gaitzakan* '...por ti',

[*nintzan*] *nientzakan*, 'yo te fuese habido [por él]': *nintzakan* '... por ti',

[*nazake*] *niezakek*, (Dart. sólo *nazakek*), 'yo puedo ser habido [por él]': *nazakek*, '...por ti',

[*gaitzake*] *gieitzazkek* (Dart. sólo *gaitzakek*), 'nosotros podemos ser habidos [por él]': *gaitzazkek*, '...por tí',  
te

[*nintzake*] *nientzakek*, 'yo podría ser habido [por él]': *nintzakek*  
te  
'...por tí'.

Igual en S.:

[*nitzake*] *nitzakek*: *nezakek*,

[*nentzake*] *nintzakek*: *nentzakek*.

La *tz* de *nitzakek* viene del pasado o de las flexiones con sujeto plural (*detzake*, *detzaket*, *detzakezü*, 'ellos...'), pero *gezakezü* '...nosotros' al lado de ésta tiene *Inch.* *getzakezü*).

La forma común *nitzake* (y su correspondiente *gitzake*) por *nezake* (así y *getzake* *Inch.*) ha sido calcada sobre la de relación. También la forma con la 2.<sup>a</sup> del sing. por sujeto tiene *tz*: *etzake* (comp. L. *haitzake* ~ *zaitzake*: *nazake*); *Inch.* ofrece *hetzake*, *hitzake* ~ *zetzake*, *zitzake*. Ya que en el pasado con la 3.<sup>a</sup> pers. por sujeto la forma de relación no está separada por la colocación del pronombre de la forma de agente no necesita más características: así es que en S., por ej., se encuentra *lezakek* (: *ezake*) frente al pres. *dizakek* (: *dezakek*). En otros casos el pasado se adapta por analogía al presente. No es raro que las formas de relación y de agente estén separadas por alguna particularidad secundaria de la una o de la otra. En AN mer. las dos suelen coincidir con las flexiones transitivas de *za*:

[*nazake*] *nazakek*, 'yo puedo ser habido [por él]' y '...por tí...' (igual  
te  
en BN or. *nezakezu*, '... [por él] y '...por vos')  
vos

[*gaizke*] *gaizkek*, 'nosotros podemos ser habidos [por él]' y '...por tí'  
te  
(igual en BN or. *gitzazketzu*, '... [por él] y '... por vos')  
vos

[*nindezake*] *nindezakek*, 'yo podría ser habido [por él]' y '...por tí'  
te  
(igual en BN or. *nindezakezu*, '... [por él] y '... por vos')  
vos

[*nindezake*] *nindezaketa*, 'yo podría ser habido [por él]' y '...por tí'  
(igual BN or. *nindezakezun* '... [por él] y '...por vos')  
vos

[*bağindezki*] *bağindezkita*, 'si fuésemos habidos [por él]' y '...por tí'.  
te

Mas esta última flexión tiene además otros dos significados (v. p. 309) ya que con *gind-* se designa también el agente; y lo mismo pasa con las demás flexiones del pasado de *za*: *gindezkiken*, *gindezazkek*, *gindezazketa*. En las formas de la 1.<sup>a</sup> del sing. y plur. no existe tampoco diferencia entre la flexión femenina de relación y la de agente: *nindezaken*, *nindezakena*, *bağindezkina*, pero sí en las de presente: Primero *nazakena*: *nazaken* (pot.) la partícula *-na* (> *-n-an*) del pasado ha sustituido a la de presente *-n* de la forma de relación. Luego *nazanena*: *nazanen* (subj.) aquí la consonante relativa *-n* ha sido confundida con la *-n* femenina de la 2.<sup>a</sup> pers. del sing. Aquí también la forma de relación masculina termina con *-na* en lugar de terminar en *-n*, pues

[*nazan*]  $\left\{ \begin{array}{l} \textit{nazakena} \\ \textit{nazanena} \end{array} \right\}$  'yo sea habido [por él]':  $\left\{ \begin{array}{l} \textit{nazaken} \\ \textit{nazanen} \end{array} \right\}$  '...por tí'.

Las flexiones con la 3.<sup>a</sup> pers. del plural por agente admiten la *a* final por analogía sin objeto alguno; *nazaketena*, *nazanetena* '... por  
te

ellos'. Algo parecido ha sucedido con las formas como [*zagun*] *zakeguna* 'que él sea habido por nosotros sólo que con la *a* no  
a ti, mujer';

se diferencia la forma de relación de la de agente sino el femenino del masculino (*zakegun*), pues esperamos \**zanegun*. Aquella partícula *-na* aparece pues en todas las flexiones correspondientes de relación, también *zakena*, *zanena* 'él sea habido [por él]' (existe otra forma *zakena* 'él puede  
te

ser habido, mujer [por él]': *zakek* '... .. hombre') y puesto que según  
te

queda dicho en la p. 309 las formas de relación en este dialecto suelen concordar con las objetivas, *zakena*, *zanena* significan también: 'él te sea habido [por él]'. Mientras que el AN mer. establece la diferencia entre la forma de relación y la del agente en los grupos formados con *za* sólo en parte y eso en la primera, el G. lo establece con consecuencia en los mismos grupos, pero en la forma segunda. Se vale para eso de la colocación pleonástica del pronombre agente o de sujeto. De *ezakan*: (*dezakan*) ya he tratado antes p. 320; el pronombre agente de la 2.<sup>a</sup> del sing. se halla precediendo al núcleo y siguiéndole. Le sigue dos veces en las flexiones con 1.<sup>a</sup> de sujeto:

<i>gaitzakaan</i>	'seamos habidos por tí':	<i>gaitzakan</i>	'....	[por él]',
			a ti	
<i>ginzakaan</i>	'fuésemos habidos por tí':	<i>ginzakan</i>	'....	[por él]',
			a ti	
<i>gaitzaakek</i>	'podemos ser habidos por tí':	<i>gaitzake</i>	'...	[por él]',
			a ti	
<i>bagaitzaak</i>	'si somos habidos por tí':	<i>bagaitzak</i>	'....	[por él]',
			a ti	
<i>baginzaak</i>	'si fuésemos habidos por tí':	<i>baginzak</i>	'...	[por él]',
			a ti	

La *a* por *-ka-* (comp. *dezakeat* al lado de *nezakekan*) se ha intercaldado tras de la *-ka-* primitiva, pero ante la *-k* de la cual queda separada por *-ke*. También sustituye a la *na* femenina. v. gr. *gaitzanaan* y no \**gaitzananan* (31). Comp. las formas objetivas en la gram. de Larramendi p. 60 s. como *diezanaan*, *ziezaanan* etc. ~ *diezaan*, *ziezaan* etc. p. 56 ss. porque el VB pone *dizanan*, *zizanan*, etc., *dizakan*, *zizakan*, etc. Larramendi (gram. 4) pone *gintzaan*, *bagaitzak* como formas de agente. Mientras que aquí las formas de relación se señalan porque el pronombre de la 2.<sup>a</sup> pers. del sing. se ha colocado sólo una vez. El G. también conoce la repetición del pronombre de relación en ciertas flexiones que encuentro en Lardizábal, así: [*zayo*] *zayokak*, *zayokan*, al lado de *zayok*, *zayon* 'él le es hombre- a ti a ti mujer' (éstas han contaminado a las de agente *atzayokak*, *atzayonan* al lado de *atzayok*, *atzayon*, 'tú le eres hombre-mujer' de manera que la 2.<sup>a</sup> de sing. se halla tres veces representada en ellas).

Tampoco le es ajeno este fenómeno al B. y en particular con *gaitzakaan* etc. se codean flexiones B. como *litzatekiaan* 'él hubiera sido' te por \**litzatekian* (: *litzatekenan*, '... ..), *najeunkiaan*, 'por mí te, mujer te hubiera sido habido [él]' en lugar de \**najeunkian* (: *najeunkenan*, .. ..); consisten en una reacción contra *a > aa* (com. *jakidan* te, mujer : *jakidanan*).

(31) Hay otros ejemplos en que la partícula masculina *-k(a)-* sustituye a la femenina *-n(a)-* (v. p. 302). Así en R. *zitzaba* 'él era a ti hombre-mujer', *tzayan*, 'él sea habido a ti, hombre-mujer', *dazayan*, 'él sea habido a tí hombre-mujer [por él]'. Es tan sólo aparente la generalización de la forma femenina por ej. [*dazayan*] *dazainz*, 'ellos sean habidos a tí hombre-mujer [por él]', al lado de *daizk*, *dainz*, 'ellos son habidos a tí, hombre-mujer [por él]'. Según esto [*balaya*] *balainz*.



L. [zait] zaitak, 'él me es  
a ti',

pero juntos sólo cuando el signo del objeto ha conservado su forma primitiva. Nótese las formas G.:

[zekidan] zeikidakan, 'él me fuese  
a ti',  
[balekit] baleikidak, 'si él me fuera  
a ti',  
[zekigun] zeikigukan, 'él nos fuese  
a ti',  
[balekigul] baleikiguk, 'si él nos fuera  
a ti'.

Pero sin *-i-* en la 3.<sup>a</sup> persona como objeto: [zekion] zekiokan, [balekio] balekiok. En cambio la *-i-* penetra (atraída probablemente por la *-ka-* pleonástica) en las flexiones con la 2.<sup>a</sup> de sing. por sujeto: eikidakan (: nekikan), etc.

El B. posee tal *i* ante *-ki-* en los grupos potenciales del pasado tras la *j* de relación y también en la 2.<sup>a</sup> de sing. por sujeto + 3.<sup>a</sup> de sing. por objeto y en la 2.<sup>a</sup> de sing. por objeto:

[lekit] lajeikidak, 'él podría serme  
a ti',  
[nenkiyon] najeinkiyuan, 'yo pude serle  
a ti',  
einkiyok, 'tú podrías serle', (32)  
neinkiyuan, 'yo pude serle'.

Así según el VB. Pero Zavala pone todas las flexiones objetivas con *i*: leikit, neinkion, etc. Es pues preciso saber si la *i* no se ha tomado de las flexiones no objetivas en que forma el resto del núcleo *di* (*leite*, *neinte*, etc.). Comp. p. 274. De querer hacer extensiva tal explicación a las formas G. sería necesario explicar la *i* como signo de relación. En G. [zitzaigun] zitzaikigukan 'él nos era  
a ti' no se puede atri-

(32) Esta flexión es notable porque dentro de la conjugación B. de 'ser', sólo ella (y su equivalente *einkikiyok*; pero sin objeto *einke*, *einteke*), presenta el pleonasma de la 2.<sup>a</sup> pers. de sing. masculino como sujeto que es general en G. y en la flexión B. de 'haber' (*eban* será probablemente > \**ebaan*). El pleonasma correspondiente de la 1.<sup>a</sup> de sing. femenino es corriente en la conjugación B.



La segunda *i* de *dizakiok* no puede ser el signo de relación, pues se halla no tan sólo en *dizakio*, *dizakiot*, *dizakiogü*, sino también en *liza-kio*, etc.; pero se ha tomado por tal y se ha formado la flexión de agente por su supresión. En la 1.<sup>a</sup> de sing. y plur. las formas de agente y de relación son idénticas: *dizakedak*, *dizakegük*; el BN or. tiene no sólo *dezakeazu*, *dezaukeuzu* —ateniéndome en esto y en otras partes a las formas corteses de relación según el VB— sino hasta *dezakozu* haciendo el doble papel. Si uno por lo tanto quisiera suponer en el S. \**dizakok* una forma de relación primitiva, podría referirse a otra correspondencia extraña en dicho dialecto, es decir a:

[*deiko*] *dikiok*, 'él le será habido [por él]': *deikok* '...le... por tí'.  
a ti

Aquí parece que *dikiok* —sin que yo vea necesidad apremiante— es una modificación de \**dikok* que está en igual proporción a *deikok* como las flexiones del presente *diok*, *ditzok*: *deyok*, *deitzok* (33). A *dikiok* pertenecen [*leiko*] *likok*: [*zeikon*] *zikioya*. El que quisiera explicar *dizakiok* con *dikiok* difícilmente daría la razón de la difusión de *kio* en las formas comunes *dizakio*, etc.; quizás *dikiok* haya sido calcado —a la inversa— sobre *dizakiok*.

*Advertencia.* Tengo que hacer una advertencia restrictiva a todos los pasajes en que se ha mencionado la coincidencia de formas de relación polisilábicas sea con las de objeto sea con las de agente: no se debe excluir la posibilidad de diversidades de acentuación. Ha sido no sólo por razones internas, sino sobre todo porque ni el príncipe Bonaparte ni tampoco Lardizábal, Zavala y otros, indican el acento, por lo que he tenido que abstenerme de cualquiera discusión sobre la acentuación y por las mismas razones he suprimido los acentos colocados por Larramendi, Inchausti y Géze. Pero ahora pongo formas de relación S. que sólo se distinguen de las de agente por el acento:

[*dáki*] *dakik*, 'él es sabido [por él]': *dákik*, 'él es sabido por tí',  
te

(33) En cuanto a la colocación de la *-i-* las flexiones correspondientes S. de 'ser' a excepción de la primera están acordes con las de 'haber': [*zaiko*] *zikok*, [*litzeiko*] *litzikok*, [*zitzeikon*] *zitzikioya*. — Advierto que es muy fácil hacer derivar *dizakiok* y *dizakok* (v. p. 309) de las correspondientes flexiones inobjetivas *dizakek* y *dezakek* (v. p. 314), pero la dificultad quedaría en *dizakio*, porque se espera \**dizako*. *Dikiok* podría igualmente provenir de la flexión inobjetiva *dikek*, pero no *likok* de *likek*.

[*dárabila*] *dárabilak*, 'él es meneado [por él]': *darabilak*, 'él es conducido por tí',  
te

[*dio*] *diók*, 'él es dicho [por él]': *diok*, 'él es dicho por tí'.  
te

Con la 2.<sup>a</sup> persona de plur.-sing. *dakizü*: *dákizü* y *dárabilazü*: *darabilázu*, pero *diózü*=*diózü* siendo esa última al parecer también flexión objetiva (pues Inchauspe 458 da: *diózut*, 'je te [r] le dis'). Las correspondientes formas objetivas de los otros dos verbos no las tengo a disposición.

### MODIFICACIONES ULTERIORES DE LA -I-

De lo antedicho resulta que aunque las formas de relación coincidan con las objetivas en uno u otro dialecto, no obstante presentan en conjunto la tendencia a distinguirse de éstas y de las de agente, y eso no sólo en cada caso particular sino por su acuñación característica que comprende hasta las flexiones no expuestas a mala interpretación alguna. Como las formas originarias de la *-i-* —la *-ki-* con sus variantes consonánticas— quedaron para marcar el objeto, sus modificaciones posteriores dejando a un lado su completa elisión suelen aplicarse a las flexiones de relación, pero no sin excepciones importantes como las indicadas en la p. 307 s., *z* y *d* mojadas.

No puedo tratar minuciosamente de esas modificaciones ulteriores, sobre todo porque carezco de suficientes documentos de los demás verbos fuera de 'ser' y 'haber'. Pero para terminar —después de mencionar tal cual detalle—, quisiera caracterizar con la mayor brevedad posible la ruta principal por la que ha avanzado la *-i-* de relación.

#### 1) *Fusión con la vocal siguiente.*

La *-i-* puede fundirse con la vocal siguiente. Rara vez ocurre esto con la precedente (v. p. 313 s.), pues esto suele pasarle a la partícula objetiva (p. 289). Menciono como caso particular la contracción tan usual en S. de *iei* y *iai* (que naturalmente pasó por *iei*) en *i*, cosa que no le es desconocida al que está versado en la historia fonética del francés y doy unas flexiones por ejemplo acentuadas según Inchauspe y Géze para que pueda formarse opinión sobre si es lícito pensar en

una contracción de *ei* y *ai* en *a* (sin *-i-* de relación) (como las flexiones del R. *daikadak*, *daikaguk* frente a las comunes *daikeda*, *daikegu*, 'él puede serme-nos' que deben su *a* sin duda al alejamiento del acento tónico de la sílaba media):

- [záit] *zítak*, 'el me es <sup>a ti</sup> '; L. *ziaitak*, Sa. *ziaidak*,  
 [záitz] *zítzak*, 'ellos me son <sup>a ti</sup> '; L. *ziaizkidak*, Sa. *ziaiztak*,  
 [nítzaikó] *nítzikók*, 'yo le seré <sup>a ti</sup> '; L. *natzayokek* (pero *ziayokek*),  
 [záiket] *zikédan*, 'él me será <sup>a ti</sup> '; así también en L.,  
 [zéitan] *zítaya(n)*, 'él me era <sup>a ti</sup> '; Sa. *zizaidakan*,  
 [léikio] *likiók*, 'él podría serle <sup>a ti</sup> ',  
 [néinte] *níntek*, 'yo podría ser <sup>te</sup> ',  
 [lítzéiket] *litzikédak*, 'él sería me <sup>a ti</sup> ',  
 [déit] *dítak*, 'él me es habido <sup>a ti</sup> [por él]'; L. *ziautak*, Dart. *ziaitak*,  
 [deizt] *dítzak*, 'ellos me son habidos <sup>a ti</sup> [por él]'; L. *ziauzkiat*, Dart.  
*ziauztak*, *ziaiztak*,  
 [leikó] *likók*, 'él le sería habido <sup>a ti</sup> [por él]',  
 [zéitzon] *zitzóya(n)*, 'ellos le eran habidos <sup>a ti</sup> [por él]',  
 [généikon] *ginikióya(n)*, 'por nosotros le hubiera sido habido <sup>a ti</sup> [él]',  
 (para la 3.<sup>a</sup> *i* véase p. 293).

Así también en Sa. delante de *-o-*:

- [zayoz] *ziok*, 'él le es <sup>a ti</sup> '=S. *ziók*; pero [zaye] *ziayek*, 'él les es <sup>a ti</sup> ',  
 S. *ziék*,  
 [zizayon] *ziziokan*, 'él le era <sup>a ti</sup> '=S. *zióya(n)*; pero [zizayen] *ziziyekan*,  
 S. *ziéya(n)*.

Pero [lizayoke] *lizayokek*, etc. En S. tras *tz* y ante *-o-* en la 2.<sup>a</sup> sílaba esta *i* contraída de *iei* desaparece por completo:

[gítzáyo] gítzók, 'nosotros le somos                   ',  
a ti

[nintzéyon] nintzóya(n), 'yo le era                   '; Sa. niziayokan. Pero [záyol]  
a ti

ziók, [zéyon] zióya(n). ¿Habría influido acaso en esas flexiones [zaitzó] zitzók, [zeitzón] zitzóya(n) en que  $i > iai$ ,  $iei$  está en la primera parte?

## 2) Fusión con consonante precedente.

La -i- puede fundirse con una consonante precedente resultando otro sonido consonante. Así encontramos en variedades centrales del B. (Zavala 5 § 146) l y n mojadas v. gr.

[baleusku] balleuskuk, 'si nos fuese habido                    [por éll' al lado de ba-  
a ti  
lajeskuk,

[neunke] ñeunkek, 'por mí sería habido                    [éll' al lado de najeunkek.  
a ti

El A. tiene ñ- pero no ll- v. gr.

[neike] ñeikek 'yo puedo ser                    Sa. nieikek,  
te',

[nakoke] ñakokek 'por mí le sería habido                    [éll'; pero [lakoke] la-  
a ti  
kokek 'él le sería habido                    [por éll'.  
a ti

Z+i- pasa en A. a x (a saber  $sj < x$ ), v. gr.

(zayo) xayok 'él le es                    L. ziyok.  
a ti',

No puedo poner ejemplo indudable de que esta  $x > z+i-$  de relación en B. haya parado en j (que es  $x$  o  $y$ ) como la  $s > z+i-$  (objetiva v. p. 306) y la  $x > d+i-$  (de relación y objetiva). Pues tampoco cabe afirmar con el VB que la j de *jituazan* 'ellos                    eran habidos [por éll'  
te

ha resultado de la z de la forma común *zituzan*, como explicar la j de *jegioan* 'él le sea habido                    [por éll, con la l- de la común *legion* (VBX).  
a ti

Tenemos que darnos cuenta de que primero se halló *juan* 'él era  
te

habido [por él] al lado de la forma común *eban* y que luego aquí — y por fin en todas las flexiones correspondientes — la *j* representó por sí sola la partícula de relación *-i-* o que ha sido tomada de las flexiones de presente en que  $j > d + -i-$ .

*tz + -i-* pasa en A. a *ch* (= *tx*), por ej.

[*nitzayo*] *nichayota*, 'yo le era <sup>a ti</sup>'; Sa. *niziayokan* (BN or. *nintziakozun*, '... vos ...'); pero [*nitzayoke*] *nitzayoketa* 'yo le hubiera sido <sup>a ti</sup>' (también en S. *nizayokekan*, al paso que la forma de aquí *zizaidakekan*, 'él ... me <sup>a ti</sup> corresponde a la A. *zitzaidaketa*).

Véase p. 306 y la flexión AN (VBxxii) objetiva *zechaken*, 'ellos te sean habidos [por él]' > \**zetziaken*, en L. *zietzakan*.

*D + -i-* pasa (mediante \**ž*) en A. a *x*, que según queda dicho antes, paró en B. *j*, en G. L. *z* v. gr.

- A. [*dako*] *xakok* (Sa. *diakok*), B. [*deutsa*] *jeutsak*, G. L. [*dio*] *ziok*  
'él le es habido <sup>a ti</sup> [por él]',
- A. [*deizke*] *xeizkek* (Sa. *dieizkek*), B. [*daitez*] *jaitezak*, en Dart. *zitazkek* al lado de *daitezkek* 'ellos pueden ser <sup>te</sup>',
- B. [*doa*] *joak*, 'él <sup>te</sup> suele',
- B. [*daroako*] *jaroakok*, 'él le es solido <sup>a ti</sup> [por él]'.  
<sub>a ti</sub>

La relación de esta *z* con la *d-* que caracteriza en todos los dialectos la 3.<sup>a</sup> pers. del presente como sujeto, es muy distinta de la que tiene con ella la *z* que observamos en las flexiones objetivas *z-a-y-o*, 'él le es' etc. ( : *d-a* 'él es'); esta *z* pertenece al núcleo (v. p. 306). Si se le antojara a uno poco probable que se diga *da-tor*, *da-tor-ki-o*, 'él viene', 'él le viene', pero *d-a* (*da*)*za-yo*, acuérdesese de que por ej. en A. y Sa., coexisten *dazodan*, *dazotan*, 'él le sea habido por mí' (AN mer. *zoten*) y *zadan*, *zatan*, 'él sea habido por mí' (en G. L. *dezadan*).

Por *d + -i-* ante vocal encontramos al lado de *z* también *zi* v. gr. *ziakok* (Dart.) = *zakok* (Dart., BN or. Sa. *diakok*, 'él le es habido <sub>a ti</sub>

[por él], L. [*dago*] *ziagok*, al lado de *zagok* en Leiz. *diagok*, 'él está',  
te

[*doha*] *zihak* al lado de *zohak*, 'él va'. En esto no debemos pensar  
te

en la directa conservación de la *i* primitiva al lado de la consonante asibilada, como en francés *raison*, *ration*, sino *ziakok* representa una combinación de *zakok* con *diakok*, a no ser que prefiramos hacerla derivar de la forma primera o última mediante una analogía (comp. L. *niagok*, *nihak*) o reacción más generales (cotéjense por un lado *zayok*, *zaizkidak* Dart.=L. *ziayok*, *ziaizkidak*, por otro L. *ditik*=viejo L. *zitik*, G. *zetik*; *dezazek* Dart.=L. *zezazek*).

Es chocante la flexión de Leizarraga [*dakit*] *zeakiat* 'él es sabido por mí' por su *e*; en G. esta flexión tiene la forma *zekiat*, en L.  
a ti

*zakiat*. De estos hechos o fenómenos de la flexión se pueden esperar resultados para las investigaciones etimológicas.

La sonora gutural no parece admitir influencia de la semivocal *i*; nótese al lado del A. [*ñeike*] *ñeikek* > Sa. *niekek* y [*deike*] *xeikek* > Sa. *diekek*: [*geizke*] *geixkek* 'podemos ser' > Sa. *giezkek* en que la  
te

mojadura de la inicial ha pasado a la *z* pluralizadora que precede a una consonante.

### 3) Entre vocales la -i- se transforma en consonante.

Esta colocación intervocálica que en cuanto a la -i- objetiva (ante -o) se halla en la mayoría de los dialectos, por lo que toca a la -i- de relación se limita al B. (si es que no se me escapa nada), pero ahí en cambio está muy generalizada.

Existen las sílabas iniciales *naj-*, *laj-*, *gaj-* y *bej-* por ejemplo:

[*naite*] *najaitek*, 'yo puedo ser  
te'

[*neunke*] *najeunkek*, 'por mí sería habido él',  
te

[*nengiyan*] *najengiyan*, 'por mí sea habido él',  
te

[*baledi*] *balajedik*, 'si él fuera',  
te



de *be-j-e-gi-k* se halla una forma *na-j-e-gi-k*, 'yo sea habido [por él]',  
 te  
 podremos descomponer *nagik* 'yo sea habido por ti' en *na-e-gi-k* (que  
 sin embargo tuvo que convertirse en \**negik* por analogía con el pasado  
 en vez de en *nagik*).

Ocurren otras varias particularidades fonéticas en estas formas  
 de relación. No cuento como tales [*bagintez*] *bagaintezak*, 'si nosotros  
 fuésemos', [*ninduke*] *naindukek*, 'yo sería habido [por él]' etc. pues  
 te

la *j* no pudo mantenerse ante *i*. Pero sí llama la atención la *ai* de [*leite*]  
*laitek*, 'él podría ser' etc. pues \**lajeitek* no influye en ella. Tenemos  
 te

la misma serie de fonetismos en las flexiones objetivas: [*lekiyo*] *lajeiki-*  
*yok*, en que la relación de la *ei* a la *e* de la forma originaria presenta  
 otra dificultad (v. p. 331).

Son relativamente pocas las flexiones que no entrañan *-j-* como  
 signo de relación, en particular las objetivas de 'ser', con el núcleo *za*,  
 v. gr. [*nachako*] *nachakok*, 'yo le soy' que corresponde al G. L. *na-*  
 a ti

*tzayok*, mientras que el S. tiene [*nitzayo*] *nitzok*, el A. *nichayok* por  
 \**nitziayok* (comp. p. 330). La eufonía nada tiene que ver aquí como  
 quiere Zavala 65 § 66; no era necesario colocar aquí el signo de rela-  
 ción y las formaciones más antiguas y más corrientes no admiten los  
 efectos igualadores de la analogía.

No me atreví a resolver, según he dicho p. 331, si la *j* inicial de las  
 flexiones de relación del pasado representan a la *-i-* sola, por analogía  
 con la posición intermedia.

NOTA DEL EDITOR. — Schuchardt empleaba de una manera muy perso-  
 nal el signo < o, más exactamente, la llave } que solía usar en su  
 lugar. En contra de la práctica general, según la cual la forma colo-  
 cada junto al vértice es secundaria (más reciente) en relación a la pri-  
 maria que está al lado de la abertura del ángulo, él invertía los térmi-  
 nos. Aquí hemos seguido su costumbre, aunque sustituyendo las llaves  
 por ángulos, de manera que \**z-i-a-ko* < *jako*, por ejemplo, debe inter-  
 pretarse en el sentido de que *jako* viene o procede, de una manera o de  
 otra, de \**z-i-a-ko*. Está claro, por otra parte, que una forma postulada,  
 con asterisco, tiene que ser el origen, no la consecuencia, de una forma  
 real como el vizc. *jako* 'le es'.

## OBRAS CONSULTADAS

- d'Abbadie (A. Th.) et Chaho (J. Agustín), *Études grammaticales sur la langue euskarienne*. París, 1836.
- Aizquibel (D. J. Francisco de), *Diccionario basco-español*. Tolosa, [1885].
- Azkue (Resurrección María de), *Gramática euskara*. Bilbao, 1891 (bizc.).
- Bonaparte (Le Prince Louis-Lucien), *Le Verbe basque en tableaux*. Londres, 1869. Première partie. Deuxième partie, I (de la 2.<sup>a</sup> mitad de la 2.<sup>a</sup> parte no han aparecido más que los cuadros 10, 11 y 14. Del tercer tomo, nada). — VB.
- *Études sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal*. Londres, 1872.
- *Remarques sur plusieurs assertions de M. Abel Hovelacque concernant la langue basque*. Londres, 1876 (de la 'Revue de Philologie et d'Ethnographie').
- *Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections, dont M. J. Vinson a accompagné l'Essai sur la langue basque par F. Ribáry*. Londres, 1877 (de las 'Actes de la Societé Philologique'). — RV.
- *The simple tenses in modern Basque and old Basque* [1884] (de las 'Transactions of the Philological Society'). — ST.
- Campión (D. Arturo), *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*. Tolosa, 1884.
- [Darrigol (Jean-Pierre)], *Dissertation critique et apologétique sur la langue basque*. Bayonne [1827].
- [Dartayet] (J.-P.), *Guide ou manuel de la conversation et du style épistolaire français-basque. Seconde édition*. Bayonne, 1876 (1.<sup>a</sup> edic. 1861).
- Duvoisin (Le Capitaine), *Études sur la déclinaison basque*. Bayonne, 1866. — DB.
- Fabre (M. H.-L.), *Dictionnaire français-basque*. Bayonne, 1870.

Gèze (Louis), *Éléments de grammaire basque, dialecte souletin*. Bayonne, 1873.

Inchauspe (L'Abbé), *Le Verbe Basque*. París, 1858 (sul.).

Lardizábal (D. Francisco Ignacio de), *Gramática vascongada*. S. Sebastián, 1856.

Larramendi (El P. Manuel de), *El imposible vencido o arte de la lengua bascongada*. Nueva edición. S. Sebastián, 1886 (1.<sup>a</sup> ed. 1729).—Gr.

—*Diccionario trilingüe castellano, bascuence y latín*. Nueva edición. San Sebastián, 1853 (1.<sup>a</sup> ed. 1745).

Lécluse (M. Fl.), *Grammaire Basque*. Bayonne, 1874 (1.<sup>a</sup> ed. 1826).

Müller (Fr.), *Grundriss des Sprachwissenschaft* III, II. Viena, 1887.

Ribáry (François), *Essai sur la langue basque*. Traduit du hongrois avec des notes complémentaires... par Julien Vinson. París, 1877.

Stempf (V.), *Besitzt die baskische Sprache ein transitives Zeitwort, oder nicht?* Bordeaux, 1890 (también en francés).

van Eys (W. J.), *Dictionnaire basque-français*. París, 1873.

—*Études sur l'origine et la formation des verbes auxiliaires basques*. París, 1875.—VA.

—*Grammaire comparée des dialectes basques*. París, 1879.

—*Le tutoiement basque*. París, 1883.—TB.

—*Les verbes auxiliaires dans le Nouveau Testament de Liçarraque*. La Haya, 1890.—VAL.

Vinson.—Véase Ribáry.

Zavala (Fr. Juan Mateo de), *El verbo regular vascongado del dialecto vizcaíno*. San Sebastián, 1848.

Revue de linguistique et de philologie comparée, Tomos I-XXVI. París, 1868-1893 (en los trabajos de Julien Vinson hay varias discusiones sobre la conjugación vasca).

Euskara. Núm. 1-13. Berlín, 1886-1893.